

EL CALVINISMO

AL

DESCUBIERTO



DIÁLOGOS CON CALVINISTAS

ALLAN TURNER

Tomados del sitio Web

<http://allanturner.com/Dialogues.html>

Versión al Español:
César Hernández Castillo
Noviembre 2006

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|---|----|
| DIÁLOGO CON UN BAUTISTA “UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO”..... | 1 |
| DIÁLOGO CON UN BAUTISTA REFORMADO..... | 17 |
| OTRO DIÁLOGO CON UN DEFENSOR DE UVSSS..... | 27 |
| DIÁLOGO REANUDADO CON UN DEFENSOR DE UVSSS..... | 49 |
| DIÁLOGO CON UN CALVINISTA SUDAFRICANO..... | 62 |

DIÁLOGO CON UN BAUTISTA

“UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO”

ANOTACIONES

Los jueves 1º y 3º de cada mes, conduzco un programa de TV, en vivo llamado “La Palabra y la Espada” en WHKY-TV, canal 14 en Hickory, Carolina del Norte. En el programa, patrocinado por la Iglesia de Cristo Newton, anunciamos este sitio Web. El diálogo que sigue es el resultado de un intercambio de correos electrónicos con un televidente.

DE UN BAUTISTA “UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO”

5 DE MAYO DE 1999

Allan Turner:

Como algunos de los que llamaron anoche en tu programa, tengo problemas con tu enseñanza contraria a la “seguridad eterna”. He estado en Iglesias Bautistas del Sur toda mi vida y sin embargo, me considero de amplio criterio con respecto a distintos comentaristas bíblicos, y estoy absolutamente de acuerdo contigo en la importancia de 2 Tim. 2:5. Tengo muchas de mis ideas con respecto al significado de ciertos textos, mismos que creo que Dios me ha enseñado durante mis propios estudios, aun cuando vayan en contra de las enseñanzas Bautistas. Para empezar creo en la seguridad eterna, o “una vez salvo, siempre salvo”, como algunos le llaman, pero no porque sea una creencia “Bautista”. Es meramente algo que he discernido por mí mismo, esté correcto o equivocado. He leído los textos que citaste como prueba de que uno puede “caer de la gracia”, y admito que no entendí totalmente el significado de esos versículos. También hay muchos textos citados por los que creen que uno no puede caer de la gracia. Ambos lados del debate usan su propia selección de versículos, sustentando fuertemente su opinión. Cuando los pasajes “parecen” contradecir el uno al otro, como la Escritura frecuentemente parece hacerlo, intento observar la “pintura completa” y obtener un significado en armonía con el carácter de Dios. Respeto tu opinión sobre este tema, sin embargo aquí es donde me preocupa. La Biblia claramente indica que aún creyentes en Jesucristo (personas salvas), pecan. Pablo aún peleaba entre la vieja y la nueva naturaleza, y admitió que hizo las cosas que no quería hacer, y falló en hacer aquello que quería hacer.

Si todos pecamos, y si aun pecando seguimos siendo salvos, aun cuando hemos confiado en Cristo, ¿Quién es capaz de determinar de cuáles pecados podremos salir impunes y de cuáles no? y si sólo son los pecados no confesados los que nos apartarán del cielo ¿Qué tal si morimos antes de confesar un pecado particular?, incluso aquel que pueda ser considerado pequeño. Creo que mi salvación depende sólo de una cosa – eso que Cristo hizo por mí en el Calvario hace 2000 años. Una vez acepté esto por fe y le rogué dentro de mi corazón, yo no me asocié con él para que juntos lográramos la victoria.

Acepté la victoria que él ya selló por mí. Esta opinión no me hace sentir como si tuviera una licencia para pecar y salir impune, al contrario, estoy tan endeudado para siempre, que quiero vivir para él. Pablo habló acerca de morir diariamente a

ANOTACIONES

nosotros mismos, igual que envejecemos desde el nacimiento hasta la muerte, creo que desde el momento de nuestro nuevo nacimiento, nuestra vieja naturaleza debería de iniciar el proceso de morir, por lo que, mientras más viejos, tendríamos que ser más creyentes, si es que morimos diariamente a nuestra vieja naturaleza. ¿Nos sentimos cómodos creyendo que tenemos perdonados aún los pecados que podamos cometer en el futuro? Apuesto que sí. Cristo murió solo una vez por mí y si pierdo esa salvación cada vez que pecho, él tendría que regresar y morir otra vez. Nuevamente, aprecio tu programa y respeto tus creencias. No puedo explicar todos los textos que usaste como referencia, cuando son citados independientemente de los que yo uso, pero cuando son tomados todos juntos, dentro del mensaje completo del Plan y carácter de Dios, revelados en su Palabra, creo que “ningún hombre” puede arrancar a un salvo hijo de Dios de su mano protectora. Puesto que soy un hombre, creo que estoy incluido en el “ningún hombre”. Por favor, toma estos comentarios en el espíritu de amor en el que fueron hechos.

El Señor te bendiga

Alan

RESPUESTA DE ALLAN TURNER

6 DE MAYO DE 1999

Alan:

Este es un acuse de recibo de tu e-mail. Aprecio tener noticias tuyas y ciertamente tomo tus comentarios en el espíritu que fueron hechos. Entiendo bien lo que estás diciendo. Me gustaría estudiar este asunto contigo. ¿Qué te parece? Si así es podemos discutirlo vía Internet, o me encantaría reunirme contigo personalmente.

Creo que quieres discutir más este tema, pero no puedo estar seguro, y antes de que tome el tiempo necesario para una respuesta a fondo, quiero tener la seguridad de que realmente lo deseas.

Ojalá tenga pronto noticias tuyas. Espero ansiosamente tu respuesta.

Allan Turner

OTRO E-MAIL ENVIADO POR MÍ

9 DE MAYO DE 1999

Alan:

He tenido una gran cantidad de correspondencia para poner al día. Quería tomar un poco más de tiempo en contestarte, pero te he dejado para el último. Actualmente estoy enlistando algunas cosas acerca de la “seguridad eterna” que me gustaría compartir contigo. Así que, por favor, ten paciencia y, quiera el Señor que tengas pronto noticias mías.

Dios nos bendiga en el estudio de su Palabra.

Allan Turner.

DE UN BAUTISTA "UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO"

10 DE MAYO DE 1999

ANOTACIONES

Allan:

Supongo que podría estar interesado en una respuesta a fondo. Me imagino que las principales preguntas sin contestar que tengo, con respecto a tu doctrina en este tema, son estas:

1. ¿Aún pecas?
2. Si así es, ¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?
3. Si es posible perder la salvación, ¿Puedes recuperarla?
4. Si así es ¿No depende nuestra salvación en gran parte de nuestras propias habilidades para vivir victoriosamente sin pecar?, y ¿No reduce drásticamente el valor de nuestra salvación?
5. Si alguien puede ser salvo, perder la salvación y recuperarla otra vez, la última salvación de un creyente que ha pecado ¿Depende de su arrepentimiento antes de, quizá sufrir un accidente o una muerte súbita?

Como antes te mencioné, las citas que usas para sustentar tu doctrina, por sí mismas, hacen sugerir esa opinión. Sin embargo, los que enseñan de otra manera, también tienen textos bastante convincentes, cuando son usados aparte de los que tú tienes. Cuando observamos todo junto, las referencias parecen contradecirse una a la otra. Cuando las Escrituras parecen contradecirse, obviamente no tenemos un entendimiento completo, porque sabemos que éstas no se contradicen. Esta es la razón del porqué debo mirar la "pintura completa", cuando estoy tratando con este tipo de cosas.

Parece que hay evidencia contundente por toda la Biblia de que el hombre no puede salvarse a sí mismo, ni es capaz de vivir totalmente sin pecado, mientras esté en este mundo. Si pudiéramos hacerlo, ya seríamos como Jesús, quien vivió la ÚNICA vida sin pecado sobre la tierra. He encontrado y escuchado personas que testifican haber sido una vez salvos, pero habían abandonado su fe. Tampoco estoy seguro de creer eso porque no puedo imaginar la razón de porqué alguien que ha confiado verdaderamente en Cristo quisiera tal cosa. Yo diría que esas personas probablemente han "saboreado" alguna parte de lo que Cristo tiene por ofrecer, quizá estuvieron involucrados en una comunidad con creyentes durante algún tiempo o algo, pero nunca han hecho de verdad la decisión personal de seguir a Cristo, para así experimentar el segundo nacimiento.

Un "no-nacido" no tiene cabida dentro de la totalidad del mensaje que yo creo que la Palabra de Dios describe acerca de la salvación. Si pudieras contestar las preguntas que he esbozado, por lo menos empezaría a ver por dónde vienes en tu interpretación de la Escritura.

Gracias y que Dios te bendiga.
Alan.

ANOTACIONES

UN EXAMEN MÁS DETALLADO DEL E-MAIL DEL BAUTISTA

10 DE MAYO DE 1999

Allan:

Apenas esta mañana te acabo de enviar un mensaje, sin embargo, no he recibido aún tu segunda contestación. Ahora tengo que leer ambas y esperaré ansiosamente tus respuestas más detalladas.

Gracias nuevamente.

Alan.

RÉPLICA DE ALLAN TURNER

17 DE MAYO DE 1999

Alan:

Como ya te lo había dicho, he estado bien ocupado en otras cosas. Quise contestarte antes, pero no pude hacerlo.

Como tú has señalado, es extremadamente importante usar bien la Palabra de Dios (2 Tim. 2:5). También pienso que tú y yo estamos de acuerdo en que la Biblia no se contradice. Así que, los textos que cito para demostrar que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente, deben ser armonizados con aquellos versículos citados por los que piensan lo contrario. Una aparente contradicción significa que uno de los lados de esta controversia ha interpretado mal esos pasajes. Pero, ¿Cuál lado? Para allá voy.

Aquellos que creen que un hijo de Dios no puede caer de la gracia contradicen textos que claramente enseñan que uno puede, de hecho, perder su salvación. (Como esos pasajes son extensos, te estoy enviando una presentación de 11 páginas con 66 diapositivas que mencionan algunos de ellos. Esas diapositivas fueron usadas en el programa de TV y deben ser entendidas como lo que la Biblia enseña sobre este importante tema). Para mí esta contradicción es obvia, y de acuerdo a lo que tú has escrito, piensas lo mismo. Esta aparente contradicción existe por una defectuosa interpretación de textos como Jn. 10:27-29: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre". Alan, quiero que sepas que yo creo lo que dice este pasaje, y en un momento te voy a explicar lo que pienso que está diciendo, pero primero quiero aclararte que yo no pienso que este texto contradiga ningún otro, que enseñe que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente.

Por ejemplo, si una vez salvo, un hijo de Dios es siempre salvo, entonces sería imposible que su nombre fuera borrado del Libro de la Vida, que es donde están los que han sido comprados por la sangre de Cristo (Fil. 4:3). Yo sé que esto es verdad, porque para poder entrar al cielo, el nombre de uno debe estar escrito en el Libro de la Vida del Cordero (Ap. 21:27). De lo contrario, si el nombre de uno no está en el Libro de la Vida, pasará la eternidad en el Lago de Fuego (Ap. 20:15). Pero una interpretación tal (por ejemplo, "una vez salvo, siempre salvo"), claramente

contradice lo que el Señor ha dicho acerca de esto. En Ap. 3:5-6, Jesús dice: “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del Libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias”. Ahora, esto fue escrito a la Iglesia de Sardis, en otras palabras, estaba hablando con cristianos, aquellos que ya habían sido salvos y tenían sus nombres escritos en el Libro de la vida, Aún si esta era una Iglesia muerta, con solo unos cuantos que no habían “manchado sus vestiduras” (Ap. 3:4) Esos, que él dice, “andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos”. Entiendo que esto significa que irán al cielo. ¿Por qué? porque sus nombres no fueron borrados del Libro de la Vida (v. 5).

Claramente, la amenaza implícita para los otros es que, a menos que recuerden como habían oído y recibido el Evangelio y se arrepientan, borraría sus nombres del Libro de la Vida. Y si no ¿Por qué no? y si no puede ser “una vez salvo, siempre salvo”, como algunos enseñan, entonces ¿qué es lo que el Señor está implicando aquí y en Ap. 22:18-19?, donde claramente dice: “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del Libro de la Vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”.

Habiendo dicho esto, permíteme regresar a Jn. 10:27-29. Las ovejas del Señor “escuchan” su voz y lo “siguen” (v. 27). Como resultado, “no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de [mi] mano” (v. 28). En otras palabras, las “ovejas” en este texto, son aquellas que irán al cielo, y nadie puede impedir que esto suceda. No hay quien sea más poderoso que Dios, así que nadie puede arrebatarlas de su mano. La misma idea es expresada en Rom. 8:28:-39. “...si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?...” La respuesta, por supuesto es que nada o nadie “...nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”, (v. 39). Dios, que es todopoderoso, no puede fallar en proveer el hogar celestial que ha prometido a aquellos muestren fe y confianza en su hijo, Jesucristo. Por consiguiente, la salvación de aquellos que “oyen” y “siguen” es ¡trato hecho! Esto es lo que yo creo y enseño.

Aunque la omnipotencia de Dios asegura nuestra salvación, no obstante, los cristianos pueden vivir su vida en esta tierra de tal manera como para perder lo que la fidelidad de Dios garantiza. En otras palabras, la salvación incluye condiciones. En Jn. 8:31-32, Jesús dijo: “...si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. Uno no puede pasar por alto la naturaleza condicional de ser un discípulo de Cristo, por ejemplo, uno debe continuar en su palabra, pero, ¿Qué sucede con los cristianos que no continúan “oyendo” su palabra y “siguiéndolo”? ¿Son de “mis ovejas” que Jesús mencionó en Jn. 10? Quiero abordar esta cuestión, pero antes de hacerlo, quiero tratar lo relativo al problema del “pecado” que tú mencionaste.

Sí, aún los cristianos pecan. “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros”, y finalmente hacemos a Dios “mentiroso” (1 Jn. 1:8, 10) Bueno, entonces ¿Qué es lo que podemos hacer acerca de

ANOTACIONES

este pecado? ¿Somos inmediatamente separados de Dios, perdidos, muertos en pecado, y vamos camino al infierno? No necesariamente. ¿Qué quiero decir? bueno, que si “andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:7). Pero esta limpieza, que es continua, no es automática, como algunos suponen, sino condicionada a la confesión de nuestros pecados: “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (v. 9). En otras palabras, mientras continuemos “oyendo” su voz y “siguiéndolo”, continúa la limpieza de nuestros pecados. Mientras continuemos “andando en la luz” (v. 7), nunca “pereceremos”, seguiremos esperando “vida eterna” (Jn. 10:28). Consecuentemente, Jn. 10 y 1 Jn. 1 enseñan que hay condiciones que reunir para permanecer salvo. Por ejemplo, *escuchando su voz y siguiéndolo*, lo cual, en este caso, supone confesar los pecados que continuamos cometiendo.

Pero, suponiendo un cristiano que peca y no se arrepiente ni confiesa sus pecados, ¿Qué entonces? La persona que cree que “una vez salvo, siempre salvo” batalla para contestar este punto. Aun así, se aferra a una doctrina que cree para estar “completamente cómodo” y, desafortunadamente, continúa ignorando la clara enseñanza de la Palabra de Dios, la cual dice que un cristiano puede llegar a estar “desligado de Cristo” y “caer de la gracia” (Gal. 5:4). Ahora, ¿puede alguien arrancar a uno de la mano del Señor? No, pero él ya no está en su mano porque dejó de *escuchar la voz del Señor y seguirlo*. En otras palabras, ya no está “caminando en luz” y la sangre del Señor ya no lo está limpiando de sus pecados.

Ese es exactamente el tipo de situación descrita en Heb. 10:26-31, el cual dice:

“Porque si pecáramos voluntariamente (*esta palabra transmite la idea de que no hay arrepentimiento involucrado-AT*) después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del Pacto en la cual fue santificado (*este tiene que ser un cristiano comprado con la sangre-AT*), e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!”.

Nota, por favor, que este individuo había sido, en algún momento, santificado, pero ahora había “pisoteado al Hijo de Dios y tenido por inmunda la sangre del Pacto, en la cual fue santificado”. ¿Crees que esta persona aún es salva? ¡Seguramente no! esta persona está claramente desligada de Cristo y caída de la gracia (Gal. 5:4). ¿Qué más claro podría ser? Aun así, algunos, como Sam Morris, pastor de la Primera Iglesia Bautista en Stamford, Texas, dice:

“Tomamos la posición de que los pecados de un cristiano no dañan su alma. La

manera en que un cristiano vive, lo que dice, su carácter, su conducta o su actitud hacia otras personas, no tienen nada que ver con la salvación de su alma...todas las oraciones que un hombre pueda hacer, todas las Biblias que pueda leer, todas las Iglesias a las que pueda pertenecer, todos los servicios que pueda atender, todos los sermones que pueda practicar, todas las deudas que pueda pagar, todas las ordenanzas que pueda observar, todas las leyes que pueda guardar, todos los actos de benevolencia que pueda llevar a cabo, no harán su alma ni un poco más salva; y todos los pecados que él pueda cometer, desde la idolatría hasta el asesinato, no harán más daño a su alma...la manera en que un hombre vive, no tiene nada que ver con la salvación de su alma" (Morris, *Una discusión que involucra un relevante asunto para todo hombre*, Págs. 1-2).

Por supuesto, esto no suena como Jesús, quien dijo:

"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido".

¿Está contradiciendo el Señor lo que dijo en Juan 10? Otra vez ¡No! ambas citas están perfectamente armonizadas, es decir, aquellas ramas que permanecen en la vid (esas que "permanecen" en el Señor) son, de acuerdo a la metáfora de Juan 10, sus "ovejas", quienes "escuchan" su voz y "lo siguen". Pero, ¿Quiénes son los *echados fuera, aventados al fuego y quemados*? son los que no permanecieron en la vid, esto es, los que no continuaron escuchando su voz, y por lo tanto, no lo siguieron. Tan claramente se identifica Jesús él mismo como la vid, que no hay manera en que alguien pueda negar que, aquellos que son cortados, echados fuera y quemados, estuvieron alguna vez conectados con Cristo. Esto es, son cristianos que cayeron.

Así pues, una y otra vez, la Biblia enseña que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Aquellos que erróneamente se aferran a la "imposibilidad de apostasía", desvergonzadamente contradicen la Biblia en muchos lugares. Otro ejemplo lo

ANOTACIONES

encontramos en Heb. 6:4-6, donde el escritor dice:

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

Ahora, yo no sé quiénes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos. Quizá son cristianos a quienes se les habían otorgado dones, y por consiguiente, habían hecho milagros. En ese caso, y aun cuando habían visto el poder de Dios demostrado a través de ellos, por alguna razón, “cayeron”. Bajo las circunstancias asociadas con su caída, la Biblia enseña con claridad meridiana que es imposible que “sean otra vez renovados para arrepentimiento” y aunque “fueron iluminados” y habían “gustado el don celestial” y fueron hechos “partícipes del Espíritu Santo”. Observa, por favor la frase “otra vez” – sean *otra vez* renovados para arrepentimiento, lo que significa que alguna vez se habían arrepentido. Así que son cristianos que cayeron, y esto es lo que yo enseño. Pero, ¿son esos cristianos los únicos que pecan? ¡Absolutamente no! Esos cristianos no siguieron “andando en luz”, oyendo su voz y siguiéndolo. Por la razón que sea, no tenían disposición de arrepentirse y confesar sus pecados. Por lo tanto, para esos individuos “ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (Heb. 10:27-28). Otra manera de decirlo -y la Biblia hace justamente eso- es que ellos están “desligados de Cristo” y “cayeron de la gracia” (Gal. 5:4), nuevamente, esto es lo que yo enseño que le puede suceder a un hijo de Dios, un cristiano, si tú quieres. Pero uno debe darse cuenta de que aquellos que han caído, no son “las ovejas” de las que el Señor habla en Juan 10, porque ellas (sus “ovejas”) oyen su voz y lo siguen. Ellas no hacen esto sin pecar, por supuesto. Pero cuando pecan, siguen reuniendo las condiciones que el Señor dice son necesarias para que su sangre los limpie de todo pecado (1 Jn. 1:5-9).

Esto, Alan, es un proceso continuo, y el cristiano debe saber que esto es así o no andará prudentemente, aprovechando el tiempo, como la Palabra lo instruye, no andar como necio (Efe. 5:13-16), como Esaú, que “por una comida vendió su primogenitura” (Heb. 12:13-17). Observa que en el contexto inmediato de este último pasaje está la siguiente advertencia: “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (v. 15).

Alan, no creo que la Escritura se contradiga, mientras se interprete adecuadamente. Me doy cuenta que es muy difícil para ti tratar con estos pasajes y que encajen en tu entendimiento de lo que la Biblia está enseñando, pero creo que es porque tú has sido influenciado por el pensamiento denominacional de la Iglesia Bautista, que apoya los principios del Calvinismo. ¡El Calvinismo es un error! Una vez que reconozcas esto, serás capaz de ver la armonía de la Palabra de Dios. Mientras abracés los principios del Calvinismo, tendrás problemas con cualquier texto que

enseñe que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Así que, ¿por qué no imprimes mis series “refutando al Calvinismo”? Te podrán ayudar a ver el error de esa doctrina.

Me agrada mucho tener la oportunidad de estudiar contigo, y espero ansiosamente continuar este diálogo, si aceptas, quiero saberlo. De otra manera, si estás equivocado, quiero ayudarte a ver tu error.

Quiera el Señor bendecirnos a ambos por estudiar juntos su Palabra.

Allan Turner.

DE UN BAUTISTA “UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO”

20 DE MAYO DE 1999

Allan:

Gracias por tu reciente respuesta. He leído el material varias veces. Tengo que estar de acuerdo contigo en que tu caso está muy bien presentado, si las citas a las que te refieres son usadas por sí mismas, y si algunas muy importantes preguntas pueden ser contestadas (más adelante las enlistaré). Me sorprende de verdad cuan cerca estamos en lo que creemos, pero al mismo tiempo muy lejos en otros aspectos. Un poco como estando de pie junto a la línea estatal, y cada uno parado en diferente estado. Por ejemplo, estoy de acuerdo en que las personas que exhiben las características del pecado que tú has descrito, no pueden estar en una condición salva. Incluso, estoy de acuerdo en la declaración del pastor que tú citaste, que dijo que la manera en que vives no tiene nada que ver con que seas o no salvo. Antes de que te aterrices, aunque estoy de acuerdo con la declaración del pastor, pienso que su comentario no debió haber terminado ahí. También debió haber dicho que mientras que la manera en que vives no tiene nada que ver con la salvación, tiene todo que ver con la evidencia o “los frutos” que muestra un creyente. En otras palabras, las personas que viven en pecado continuo, particularmente cuando no tienen remordimiento y defienden sus acciones como si fueran aceptables, me queda claro, nunca fueron salvos. Si hubo una profesión, seguramente fue falsa. Y también pienso que es escritural creer que la vida puede ser acortada aquí en la tierra, para un creyente que participa continuamente en el pecado.

La doctrina de “una vez salvo, siempre salvo” puede ser vista con malos ojos por el número de personas que hacen profesiones de fe después de una experiencia emocional basada en los sentimientos. Obviamente, algunos de esos incidentes no son conversiones del todo. Le puedo hacer frente a ese problema justa y fácilmente, porque me doy cuenta de que aunque podemos hacer juicios sobre quien es salvo, no es un caso seguro, porque finalmente la salvación es una “condición del corazón” que sólo Dios puede ver. Nosotros consideramos solo por fuera, y él ve dentro del corazón. Por otra parte, las preguntas planteadas en mi mente por tu doctrina, son más difíciles de contestar con la Escritura:

- 1.- ¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?
- 2.- ¿Cuánto es demasiado para arrepentirse?

ANOTACIONES

3.- ¿Qué sucede si mueres antes de arrepentirte?

4.- ¿Cómo podemos “saber” si somos salvos tal y como la Biblia enseña?

5.- Dado que nuestra salvación no es en esta vida, ¿Será sellada en el cielo, o aún allí será posible caer de la gracia (como Lucifer)?

6.- ¿Cómo puede ser nuestra salvación “por gracia y no por obras, para que ningún hombre se gloríe”, si no fue sellada de una vez y para siempre por todo lo que Cristo hizo en la cruz?

Algunos eruditos creen que TODOS los nombres están escritos en el Libro. Quizá los nombres de aquellos que fallan al aceptar a Cristo son borrados. Eso sería de acuerdo al carácter de Dios puesto que él no desea que nadie perezca, sino que tengan vida eterna. Quizá nuestra salvación es tan deseada por Dios que él ha ido tan lejos como para escribir cada nombre en el Libro de la Vida. A estas alturas, quien lo rechaza caería de la gracia que él extendió a todos. Otra razón por la que puedo aceptar este concepto es que Dios no comete errores. ¿Por qué escribiría un nombre, para borrarlo, escribirlo otra vez, borrarlo de nuevo, y así sucesivamente, cuando él sabe todo? Creo, sin embargo, que él daría todo el beneficio de tener sus nombres escritos, puesto que el llamado es para todos y su deseo es que todos sean salvos. Él murió por todos. Aún habría muerto por uno. Él ascendió por todos, aún lo hubiera hecho por uno. Fue a preparar lugar para todos, aun cuando habría ido a preparar lugar sólo para mí o para ti. Quizá escribió el nombre de todos y sólo borró a aquellos que lo rechazaron. La idea es ciertamente en concordancia con el carácter de Dios y no veo donde pueda contradecir la Escritura.

Como te mencioné antes, creer que “una vez salvo, siempre salvo”, no significa luz verde para pecar, para mí, no más que tu doctrina lo es para ti. No estoy seguro, sin embargo, cuanto más abundante sería mi vida como cristiano, si creyera que mis fallas tuvieron la habilidad de causar la pérdida de mi salvación. No pude salvarme yo mismo. No pude haber sido salvo sin la participación del Espíritu Santo. De hecho, ni siquiera tengo el crédito por creer. Él me ha dado incluso la fe para aceptarlo. Él hizo TODO. Soy meramente un recipiente, y sin haberlo merecido.

Como tú sabes por nuestra correspondencia, puedo mantener mi mente abierta, y disfrutar el aprender cómo llegan otros a sus interpretaciones. Me dará mucho gusto recibir y leer el paquete que mencionaste.

Mi dirección es...

Gracias.

Alan.

RÉPLICA DE ALLAN TURNER

25 DE MAYO DE 1999

Alan:

Me es muy difícil creer que piensas que los versículos que cité, en realidad describen a personas que nunca fueron salvas, como tú reclamas. ¿Significan algo las palabras?

¿Cómo puede alguien caer de algo que nunca tuvo? Los Gálatas *estaban firmes* en la libertad con que *Cristo los hizo libres*, y fueron advertidos a no estar *otra vez sujetos* al yugo de servidumbre (Gal. 5:1). Pablo les advirtió que no regresaran a la Ley de Moisés por ninguna justificación, y que si lo hacían, serían “desligados de Cristo” y “caerían de la gracia” (v. 4). Ahora, tú me dices que esas personas nunca fueron salvas de sus pecados pasados, ¿Dónde está la Escritura para tu conclusión? Nuevamente te pregunto, ¿Significan algo las palabras?

¿De verdad crees que una persona que “pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto *en la cual fue santificado* e hiciera afrenta al Espíritu de gracia”, es alguien que nunca fue salvo? ¿Cómo, entonces fue santificada en la sangre de Jesús? Que ya no es salva, es tan claro como el hecho de que tal persona, ciertamente, fue una vez salva, esto es, fue una vez salva, esto es, fue una vez santificada en la preciosa sangre del Señor. Nuevamente, ¿significan algo las palabras para ti? Especialmente ¿significan algo las palabras de Dios?

En Heb. 12:15-17, la Biblia dice:

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aún después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque lo procuró con lágrimas”.

El escritor claramente enseña que es posible caer de la gracia y corromperse. Una vez más, ¿tienen algún significado esas palabras? Alan, ¿estás tan engañado por el Calvinismo, que no creerás ni siquiera la clara enseñanza de la Palabra de Dios? no estoy tratando de ser humilde por decirte esto, No obstante, estoy intentando ser lo más concreto posible. ¿Crearás al Apóstol Pablo? En 1 Cor. 9:24-27, él dijo:

“¿No sabes que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”.

¿Me vas a decir que Pablo no pensaba que es posible “ser eliminado”?

Como predicador del Evangelio, estoy haciendo mi mejor esfuerzo por convencer, reprender y exhortar a aquellos que escuchen lo que estoy diciendo (2 Tim. 4:2). Pero si no fuera por el consejo dado en ese mismo versículo, acerca de ser sufrido en mi enseñanza, no creo que me hubiera preocupado por contestar las preguntas que me hiciste. Si las palabras no significan nada, ni siquiera las de Dios, entonces me

ANOTACIONES

sorprenderá mucho si mis respuestas te pueden ser de algún valor. Sin embargo, tengo que pensar acerca de mi responsabilidad delante de Dios, y habiendo predicado acerca de eso, y en mi preocupación por ti, voy a hacer mi mejor esfuerzo en contestarlas en el orden en que las hiciste.

1. **“¿Cuáles pecados son lo suficientemente malos como para caer de la gracia?”** Cualquiera y todos los pecados son lo suficientemente malos como para hacernos caer de la gracia. Los expresados en Ap. 21:8 son, en mi opinión, suficientemente exhaustivos, pues parecen cubrir la gama de pecados-desde los “pequeños” hasta los “grandes”. Es claro entonces que todos los pecados, si no son lavados en la preciosa sangre de Jesucristo, pueden mandarnos una eternidad al infierno, y si no ¿Por qué no?
2. **“¿Cuanto es demasiado para arrepentirse?”** Un cristiano tiene la responsabilidad de ser fiel “hasta la muerte” (Ap. 2:10). Parte de esa fidelidad sería confesar nuestros pecados (1 Jn. 1:9). Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio (Heb. 9:27), parece que la muerte física es el momento cuando es demasiado para pedir que se arrepienta, como tú pusiste. Si lo que estás queriendo decir es ¿Cuánto toma, después de pecar, y no arrepentirse, para no “andar más en la luz” y, por lo tanto, “caer de la gracia”? ¡No lo sé! Me estás pidiendo Ignorar la voluntad de Dios, y no estoy en posición de hacerlo. Aun así, el hecho de que yo no pueda contestar a tu pregunta no significa que no necesite tomar en cuenta las advertencias acerca de caer, ¿o sí?
3. **“¿Qué sucede si mueres antes de arrepentirte?”** Esto ya fue contestado en mi respuesta previa.
4. **“¿Cómo podemos “saber” si somos salvos tal y como la Biblia enseña?”** Aunque estoy convencido que Dios lo sabe, no hay manera, en este momento, que yo pueda saber si voy a ser “fiel hasta la muerte” (Ap. 2:10). Por consiguiente, estar “salvo” en el cielo es algo, como dijo el Apóstol Pablo, por lo que me estoy esforzando:

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:12-14).

Por otra parte, “estoy seguro” que mis pecados pasados son perdonados, lavados en la preciosa sangre de Cristo, porque la Biblia dice así (Hch. 2:28; 22:16; 1 Ped. 3:21; 1 Jn. 1:5-2:2). Jesús, mi abogado, continúa intercediendo por mí como mi mediador (1 Tim. 2:5), y esto es muy reconfortante para mí. Lo que es más, el Espíritu Santo, que mi Señor me ha dado (Hch. 3:28; 5:32; 1 Cor. 6:19; etc.) también me ayuda en mis “debilidades” y hace “intercesión” por mí “conforme a la voluntad de Dios” (Rom. 8:26-27). Consecuentemente, a causa de mi confianza en el Padre, Hijo y Espíritu

Santo, espero ir al cielo. No vivo con temor o pavor, sino en la plena confianza que tengo en relación a Cristo Jesús, tal como dice Heb. 10:19-23:

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió”.

Pero como te podrás dar cuenta, esto no es algo como “una vez salvo, siempre salvo”. El escritor a los Hebreos, en los vs. 24-29, sigue diciendo: “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. Porque si pecáramos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del Pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”.

Alan, amigo mío, Dios ha hecho y continuará haciéndolo su parte. De eso ¡no hay duda! Nada me puede arrancar de la mano del Padre, o de Jesús (Jn. 10:25-29). Pero, a pesar de todo lo que Dios ha hecho, y sigue haciendo por mí, yo puedo “ser eliminado”, aún después de haberle predicado a otros (1 Cor. 9:27), si no soy “fiel hasta la muerte” (Ap. 2:10).

1. **“Dado que nuestra salvación no es en esta vida, ¿Será sellada en el cielo, o aún allí será posible caer de la gracia (como Lucifer)?”** Supongo que por “Lucifer”, te refieres a Satanás. No, no creo que uno pueda caer de la gracia en el cielo. Aunque los teólogos han especulado que puede ser posible caer de la gracia en el cielo, no hay nada en la Biblia que indique que tal cosa pueda suceder. En el “Gran Día” que viene, habrá una “resurrección de vida” y una “resurrección de condenación” (Jn. 5:29). La *vida* bajo discusión aquí es la “vida eterna” (Mat. 25:46; Mar. 10:30; Rom. 2:7; 1 Tim. 6:12; Judas 21). Nuevamente, no conozco ningún texto que por lo menos indirectamente diga que se puede caer de la gracia en el cielo. Por consiguiente, puesto que la fe viene por el oír la Palabra de Dios (Rom. 10:17), puedo con toda confianza decir por fe, que creo que no se podrá caer de la gracia en el cielo.
2. **“¿Cómo puede ser nuestra salvación “por gracia y no por obras, para que ningún hombre se gloríe”, si no fue sellada de una vez y para siempre por todo lo que Cristo hizo en la cruz?”** Tu terminología es errónea. La salvación no fue “sellada de una vez y para siempre por lo que Cristo hizo en la cruz”,

ANOTACIONES

como tú persistes, y la Biblia en ninguna parte dice esto. Si así fuera todos serían salvos porque él murió en la cruz, pero tú no crees en la salvación universal más que yo. Sí, Jesús murió en la cruz para la salvación de la humanidad, y él necesitó hacer esto sólo una vez (Heb. 9:12), pero su muerte en la cruz no selló la salvación una vez por todas para nosotros. Jesús vino a ser el perfecto sacrificio y pagó el precio por nuestros pecados, pero no somos salvos, ahora o en el cielo, sin obedecerle (Heb. 5:9). Así que, como ya he dicho todo el rato, hay condiciones a reunir, para poder tener acceso a la sangre de Cristo. Cuando obedecemos, si es para creer, arrepentirse, confesar, ser bautizado, o vivir fielmente hasta la muerte, ninguna de esas obras, las cuales, Dios ha prescrito en su Palabra para nosotros, son obras meritorias, es decir, ninguna de esas obras es para ganar la salvación, porque es un regalo (Efe. 2:8).

Ciertamente, aun cuando hemos hecho todas esas obras que el Señor nos ha mandado hacer, no podemos presumir que hemos ganado nuestra salvación, porque es por gracia que hemos sido salvos (Efe. 2:5). En otras palabras, somos salvos por la gracia de Dios, en conexión con nuestra fe, y esto no de nosotros mismos (o sea, no es de nuestro propio perfecto hacer, para que nadie se gloríe (vs. 8-9)). Consecuentemente, cuando uno obedece el Evangelio, no clama que ha, de alguna manera, ganado su salvación. ¿Quién en sus cinco sentidos, podría pensar tal cosa?

Tus conjeturas acerca del "Libro de la vida" son completamente novelescas. Aun así, tú dices que "algunos eruditos" creen que los nombres de toda la gente fueron originalmente escritos en el "libro de la vida" y son borrados cuando fallan al aceptar a Cristo. Pues bien, están equivocados. La Biblia claramente dice que hay algunos "cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida" (Ap. 17:8). Sí, "la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres" (Tito 2:11), pero no todos los hombres son salvos "por gracia por medio de la fe". Los textos que he citado no cubren a todos los hombres, y creo que en lo profundo de tu corazón sabes esto y pienso que estarás de acuerdo en que el Apóstol Pablo fue alguien que habiendo sido salvo de sus pecados pasados, aún consideraba la posibilidad de "ser cortado" (1 Cor. 9:27). En Jn. 15:5-6, Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden.". La palabra griega traducida como "permanece" en los vs. 5 y 6 es *meno*, y transmite la idea de continuidad, permanencia, etc. Por consiguiente, aquellos pámpanos que no permanecen en Cristo (la vid) no son todos los hombres, sino solo aquellos que estuvieron *en Cristo*, y no permanecieron allí. Tú sabes que esto es lo que el texto está enseñando y la única manera en que puedes armonizar la Escritura es abandonando tu doctrina de la "imposibilidad de apostasía".

Alan, estoy de acuerdo contigo, Dios no comete errores, pero de acuerdo con esta declaración, escribes: "¿Por qué escribiría un nombre, para borrarlo, escribirlo otra vez, borrarlo de nuevo, y así sucesivamente, cuando él sabe todo?" Amigo, ¿no te

das cuenta que al afirmar esto, estás contradiciendo el argumento que habías estado tratando de probar? No estoy señalando esto solo para decir ¡te agarré! al contrario, lo estoy señalando para ayudarte a ver lo que estás haciendo en tu esfuerzo por defender esa doctrina. Un Dios que sabe todo, sabría que toda esa gente cuyos nombres están escritos en el “libro de la vida”, no van a ser salvados, de acuerdo a tu argumento, tendría sus nombres borrados. Así que si tu argumento acerca de Dios siendo todo-conocimiento, de alguna manera derrota mi posición, que no lo hace, entonces destruye la tuya también.

Con seguridad, Dios todo lo sabe (1 Jn. 3:20) y él dice que puede y borrará los nombres de aquellos que han “manchado sus vestiduras” (Ap. 3:4-5). Sin embargo, la omnisciencia de Dios no es lo que está bajo consideración en aquellos textos acerca de los nombres borrados del “libro de la vida”. Y, si intentas hacer que este asunto, que estás resuelto a derrotarte tú mismo, como ya lo has hecho. Entonces, ¿Por qué Dios, quien no comete errores, pondría nombres de personas en el “libro de la vida”, cuando sabe que serán borrados? ¡Porque los borra! Como puedes ver, Dios no necesita tener una razón, hace lo que quiere hacer, y entonces nos habla de ello. Estamos entonces, bajo la obligación de creer lo que él dice. Sin embargo, creo que la clave para el entendimiento de cómo los nombres pueden estar y no en el “libro de la vida”, está en algunos textos como Deut. 30:19, el cual dice: “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;”.

Esto me dice que Dios ha acordado tratar conmigo donde yo estoy en tiempo y espacio, sin tomar en cuenta lo que él sabe ahora, y siempre ha sabido, acerca de mi destino final. Por lo tanto, nuestros nombres, creo yo, son escritos en el “libro de la vida” en nuestra conexión con la sangre de Cristo. Si, por cualquier razón “habiendo [nos] escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo enredando [nos] otra vez en ellas [somos] vencidos” (2 Ped. 2:20), “caemos de la gracia” y somos “desligados (separados) de Cristo” (Gal. 2:20), en esta condición somos como un perro volviendo a su “vómito” y como una puerca lavada “revolcándose en el cieno”. Propiamente dicho, seríamos entonces los primeros candidatos para que nuestros nombres fueran borrados del “libro de la vida”.

Pero esto es cosa de Dios, no mía. El cuándo suceda esto, no lo sé. Pero sé que “el Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9). Las advertencias en la Palabra de Dios, acerca de caer de la gracia, no enseñan que uno caerá de la gracia, sólo que puede caer. Seguramente, el Señor no quiere que caigamos, y nos ha advertido una y otra vez que tengamos cuidado de no caer.

Creo que él ha dicho esto en su palabra, y he hecho mi mejor esfuerzo por advertírtelo. Tu sangre, estoy convencido, no será sobre mi cabeza, “por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos” (Hch. 20:26).

ANOTACIONES

Afirmas que “una vez salvo, siempre salvo” no se traduce como “luz verde para pecar”, para ti. Pero sí para muchos, como tú sabes. Como resultado, el “camino de la verdad” es blasfemado por muchos (2 Ped. 2:2). Los falsos maestros son notorios por sus “palabras infladas y vanas” seduciendo a través de “concupiscencias de la carne y disoluciones” (2 Ped. 2:18). Quizá debas echar otra mirada a las declaraciones del pastor Sam Morris a la luz de estos pasajes.

Lo que es más, el “no preocuparse acerca de eso” de lo cual ustedes los calvinistas hablan mucho, tu mente lo traduce como “vida abundante”. Te maravillas de cómo aquellos que creen que un hijo de Dios puede caer de la gracia, puedan aún sentir seguridad sabiendo eso. Sin embargo, me siento totalmente seguro *en Cristo*, confiando en su promesa, que dice:

“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiera pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él” (1 Jn. 1:7-2:5).

Como tú anotaste, ciertamente “no hay crédito” para el hombre que llega a ser creyente. Aun así, creer (esto es creyendo en, confiando en y obedeciendo) es algo que se nos requiere hacer (Jn. 8:24). Contrario a lo que tú piensas, Dios no nos da la fe para aceptarlo. La Biblia en ningún lugar enseña esta idea. Si así fuera, por favor, dame libro, capítulo y versículo. A propósito, el regalo de Efe. 2:8 es la salvación, no la fe, y el contexto inmediato de Jn. 6:29 indica que nuestro creer en Jesús es una obra que el Padre ha ordenado *para nosotros*, no una obra que él mismo hace.

Estoy enviándote por correo regular, la presentación en diapositivas que te mencioné al principio. Oro para que te sea de alguna ayuda en el estudio de este asunto.

Quiera Dios bendecirnos para continuar estudiando su Palabra.

Allan.

DIÁLOGO CON UN: “BAUTISTA REFORMADO”

ANOTACIONES

Patrick A. Quick desde que conoció mi sitio Web, ha regresado algunas veces, y ha tratado conmigo diferentes aspectos del Calvinismo. Durante el curso de este diálogo, que habíamos acordado mantener en privado, Pat ha demostrado ser tanto amigable, como honesto. Así que, he esperado con ansia este nuevo aspecto de nuestra plática, que ya acordamos hacer público. Esta parte de nuestra conversación, que actualmente está en progreso, empieza con el concepto de la Depravación Total, el cual, en nuestra opinión, es un buen lugar para empezar nuestro intercambio acerca del Calvinismo.

De: Patrick A. Quick

9 de Septiembre de 1999.

Apreciable Allan:

Gracias por hablarme sobre los asuntos de la salvación. Hemos acordado hablar primero de lo que la Teología Calvinista llama “Depravación Total”. Desde el punto de vista Calvinista, esta debería ser la terminología usada para describir lo que la Biblia enseña con respecto al estado de pecado en el que el hombre está, considerado como “no-regenerado”, o antes de que una persona sea “salva”, la mayoría de los cristianos evangélicos están de acuerdo en que esos hombres son pecadores. Donde viene el desacuerdo es hasta qué punto. Aquí es entonces donde el debate está centrado – Debemos hacer esta pregunta: ¿Nos revela la Biblia que los hombres no convertidos están sólo “enfermos” en pecado, o que están “muertos” en pecado? Primero debería ser apropiado establecer lo que no estoy queriendo decir por depravación total, o implicar. Pienso que la Biblia presenta un balance de lo que se encuentra en la Teología Calvinista y que no existe en otros sistemas. Cuando un sistema se enfoca en la soberanía de Dios, excluye la responsabilidad del hombre (formas de Hiper-Calvinismo y determinismo fatalista). En el otro extremo se enfatiza el libre albedrío del hombre por encima de la soberanía de Dios (Arminianismo y Pelagianismo). Me gusta pensar que el calvinismo entendió apropiadamente el balance que está evidenciado en la Biblia.

No quiero hacer cada una de mis declaraciones demasiado largas, así que cerraré para que puedas responder. Pero antes permíteme presentar una cita de nuestra Confesión de Fe Bautista de Londres, 1689. Capítulo 3, párrafo 1 “Dios, desde toda la eternidad, por el sapientísimo y santísimo consejo de su propia voluntad, ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece; pero de tal manera que El no es el autor del pecado, ni violenta la voluntad de las criaturas, ni quita la libertad o contingencia de las causas segundas, sino que más bien las establece (énfasis mío, PAQ).

Me gustaría, en mi siguiente declaración, presentar algunos textos de la Escritura desde la perspectiva de cómo los veo enseñando este tópico de la pecaminosidad del hombre, junto con algunas ilustraciones que han sido de mucha ayuda para mí en el entendimiento de estas verdades.

Dios te bendiga.

ANOTACIONES

Réplica de Allan Turner

11 de Septiembre de 1999.

Querido Pat:

Empiezas preguntando, “¿Nos revela la Biblia que los hombres no convertidos están sólo “enfermos” en pecado, o que están “muertos” en pecado?” La respuesta es, “ambos”. En Isa. 1:5-6, la enfermedad física es usada como una analogía de la indecente condición espiritual de Israel. En 1 Cor. 11:30 creo que “enfermos y debilitados” probablemente describa una condición espiritual, antes que una condición física. Aun así, la Biblia también describe al inconverso como estando “muerto en delitos y pecados” (Efe. 2:1, 5; Col. 2:13). Esas no son dos diferentes condiciones, como parece señalar, sino una, la cual está descrita en ambas formas, enfermedad y muerte.

Cuando escribiste de los extremos del Hiper-Calvinismo y Arminianismo, me pregunté si clasificarías a Calvino, un hombre cuya doctrina defiendes, como un Hiper-Calvinista. Calvino, debes saberlo, escribió: “Predestinación le llamamos al eterno decreto de Dios, por el cual Él ha determinado en sí mismo, lo que vendría a ser de cada individuo de la humanidad. Porque no todos ellos son creados con un destino similar; sino que la vida eterna se predestina para unos y la muerte eterna para otros. Cada hombre, por lo tanto, siendo creado para uno u otro de esos fines, decimos que está predestinado sea para vida o sea para muerte”. (*Los Institutos de la Religión Cristiana*, Libro III, Capítulo XXI, Sección 5). Tanto para ellos como para ti, quienes toman un punto de vista “más balanceado”, como tú lo llamas, el Hiper-Calvinismo no es una doctrina muy saludable. Aun así, me suena como que Calvino debería de haber sido uno de esos temidos “Hiper-Calvinistas al fin y al cabo”.

Además, en vez de sólo citar la *Confesión de Fe Bautista de Londres*, 1689. Capítulo 3, párrafo 1, quizá debieras tomar algún tiempo en tu siguiente respuesta para explicarnos cómo es que lo que citaste no está en absoluta contradicción de términos.

Me frenaré de comentar más hasta que empieces a tratar con las escrituras involucradas. Espero con ansia tu próxima respuesta.

Tuyo en el servicio a Él

Allan Turner.

De: Patrick A. Quick

12 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Apreciable Allan:

En vez de poner todo mi esfuerzo en explicar lo que es el Hiper-Calvinismo – lo cual podría volverse un debate por sí mismo, me gustaría remitirte a ti y a tus lectores a un muy buen “compendio” sobre esta materia que está disponible en la Web. Aquí está la liga:

<http://www.gty.org/~phil/articles/hypercal.htm>

Yo no soy el autor, pero el autor es un calvinista de nuestro “círculos” – en cuanto a sus creencias sobre asuntos salvíficos, tenemos todo en común. Vi este material

antes, en otro foro, así que no dudo en absoluto en recomendarlo como lo que creo es la verdad con respecto al Hiper-Calvinismo. Continuaré además, volviendo a mi intención de buscar algunas escrituras con respecto a la Depravación Total, en mi siguiente mensaje. Oro para que así te parezca bien. Y si no, házmelo saber.

Dios te bendiga.

Réplica de Allan Turner

12 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Pat:

Está muy bien, pero la cuestión no era “¿Qué es el Hiper-Calvinismo”? El asunto era si clasificarías a Calvino como un “Hiper-Calvinista”. ¿Lo harías?

Tuyo en el servicio a Él

Allan

De: Patrick A. Quick

13 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Hola Allan:

Pensé que lo había mencionado en el mismo mensaje, que—no, no creo que Calvino debiera ser considerado hoy como un “Hiper-Calvinista”. De hecho, es interesante ver cómo otros interpretan a Calvino sobre el Calvinismo. Aaah, pero es verdad. Aunque mencionaste una tremenda cita ahí sobre la Predestinación, Calvino hizo algunos comentarios que podrían sorprenderte. Cosas tales como que Jesús murió por todo el mundo – incluso refiriéndose a los no creyentes. En el tiempo en que Calvino vivió, no había censura y el debate de Dorth versó sobre la doctrina que ahora se conoce como “expiación limitada”.

Continuando nuestra discusión, pregunté si el hombre estaba enfermo o muerto. Y estoy completamente de acuerdo contigo con respecto a que la Biblia usa ambas como ilustraciones para el hombre en pecado. Mi punto era, sin embargo, que hay una diferencia entre usar “únicamente” enfermedad y no muerte. Porque si así es el caso, entonces debemos concluir que el hombre aún es espiritualmente “capaz”. En otras palabras, una persona muy débil y enferma aún puede hacer algunas cosas. Más aún, la Biblia usa el término “muerto”. Aquí es donde veo que hay un factor importante. Una persona puede estar enferma, pero no muerta. Sin embargo, una persona muerta está también “muy, muy enferma”. ¿Ves lo que quiero decir? En otras palabras, la “enfermedad” de una persona muerta ha llegado a su última conclusión. La enfermedad puede llevar a la muerte, pero una vez que una persona está muerta, eso es todo.

Y esta es justo la enseñanza de la Escritura. El hombre está “muerto” en sus pecados. No sólo la enfermedad y aun así estar bien, por el tipo de enfermedad. Aquí está mi siguiente pregunta: ¿“Muerte” implica necesariamente “incapacidad”? En otras palabras, si una persona sólo está enferma y necesita ayuda para “ayudarse” — entonces eso es una cosa. Pero, cuando nosotros, o las Escrituras usan la palabra “muerto”, esto implica que no hay nada que el hombre pueda hacer para ayudar a

ANOTACIONES

Dios a salvarlo. Permíteme poner delante un pasaje para observar.

Efe. 2:1 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” — la condición de un hombre no regenerado es la muerte. La solución no es que Dios los “ayude” sino que les dé una completa “vida nueva”. El nuevo nacimiento. Como dije, para mí, el significado de la palabra “muerto” debe necesariamente implicar “incapacidad”. No estoy diciendo que “muerte” signifique “no-existencia”. Santiago dice que el cuerpo sin espíritu está muerto. Cuando el espíritu deja el cuerpo, el espíritu que era la fuente de vida, abandona ese cuerpo, así que el cuerpo es considerado muerto. El cuerpo aún está allí, no deja de existir, pero estaba “separado” de su fuente de vida. Con cuidado, en este pasaje de Efesios, hemos dicho lo que era “muertos en pecados y delitos”.

Efesios 2:12

- 1) “En aquel tiempo estabais ‘sin’ (muerto, separado) Cristo...” No era que tuvieran “un poquito de Cristo” – no hay conexión con Él.
- 2) “Sin esperanza” — aquí otra vez, esto ilustra la condición no como necesitando ayuda, sino estando totalmente “depravados”
- 3) Sin Dios en el mundo.

Ahora, como te comenté en mi mensaje anterior, daría un pasaje. Explico lo que veo y entonces doy una ilustración. He aquí una que creo que es apropiada, no sé si estarás de acuerdo o no. Sé que todas las ilustraciones que usan los hombres se malogran, así que sé paciente y amable aquí: hazme saber si hay "algo" de esta ilustración que funcione para ti. Es la analogía del interruptor de luz, de esos modernos que pueden variar desde una luz muy tenue hasta una muy brillante, de tal modo que hay movimiento en la rueda [Nota: se refiere a esos interruptores de intensidad variable, cuyo mando suele ser un 'dial', una rueda]. Pero cuando me dices que encienda las luces, yo puedo mover el mando a lo largo de todo su recorrido – un rango que está disponible-. Entonces, mientras 'no' hay corriente en absoluto -y no una corriente débil o intermitente-, puedo decir que el mando gira, pero dado que esta 'muerto', "sin conexión", la luz no se encenderá.

La comparación es ésta. El hombre toma decisiones. Dios no provoca que los hombres pequen. El hombre es responsable. Ustedes, hombres no salvos no están “conectados” a Dios, a Cristo y a la fuente de la vida a fin de tener salvación. Los hombres no son interruptores rotos, alambres torcidos que solamente necesitan ser arreglados. Más bien necesitamos estar completamente conectados y dados a esa fuente de vida que viene de Dios mismo. Ahora, aquí, sé que no estás de acuerdo conmigo, pero todavía sostendré que esto es la enseñanza de la Escritura, que “la fe es un regalo”.

En mi siguiente E-mail me gustaría citar Efe. 2:8-9 y dar el razonamiento gramatical del porqué pienso que enseña que la fe es un regalo. Así pues, espero haber sido capaz de contestar tu pregunta o más bien comentar acerca de lo que dije — *“Esas no son dos diferentes condiciones, como parecen señalar, sino una, la cual está descrita en ambas formas, enfermedad y muerte”*. (Pat: sólo una incluye a la otra, no funciona en sentido

contrario)

En el amor de Cristo, Pat.

ANOTACIONES

De: Patrick A. Quick

13 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Quisiera dirigirme a tu comentario: *“Además, en vez de sólo citar la Confesión de Fe Bautista de Londres, 1689. Capítulo 3, párrafo 1, quizá debieras tomar algún tiempo en tu siguiente respuesta para explicarnos cómo es que lo que citaste no está en absoluta contradicción de términos”*.

No creo que pueda debatir o contestar satisfactoriamente la “aparente” contradicción entre la responsabilidad del hombre y la Soberanía de Dios. Dejaré eso a los expertos en filosofía. Preferiría remitirme a los textos de la Biblia. Todo lo que puedo decir es que la Biblia enseña ambas verdades. Dos buenos ejemplos:

- 1) José fue vendido en Egipto. La conclusión de todo esto es mencionada por José mismo, “Vosotros pensasteis mal de mí, mas Dios lo encaminó a bien” — José no permitió a sus hermanos zafarse diciendo, “Dios es tan soberano, que ustedes no tienen responsabilidad”. También, aunque no seamos capaces de reconciliar esto, está claramente declarado que: “Dios LO ENCAMINÓ a bien”. Justo ese mismo evento, que incluyó la mala voluntad, y acciones de agentes morales. Estoy maravillado de cómo Dios estaba trabajando providencialmente para juntar todas esas cosas. (Rom. 8:28)
- 2) El más importante evento de toda la historia, la muerte de Cristo, se nos dice explícitamente que “por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” — fueron hechas estas cosas — Dios no estaba meramente al margen. Los hechos también establecen que “por su mano fueron hechas estas cosas” — Aún, nuevamente, vemos “al mismo tiempo” — “prendisteis y matasteis por manos de inicuos”

¿Cómo reconciliar estas cosas? Honestamente no sé. Prefiero pensar que el calvinismo es el sistema que mantiene esos detalles en balance. D. A. Carson llama a esta perspectiva bíblica “compatibilismo”. Sosteniendo cada verdad — una sin destruir a la otra. Hay muchas otras Escrituras de las que me gustaría hablar y que muestran estas dos verdades, pero ya hablaré de ellas según progrese en esta discusión.

Dios te bendiga, Pat.

De: Patrick A. Quick

20 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

Hola Allan:

En nuestra discusión de la doctrina calvinista de la “Depravación Total”, tomo la posición de que la fe es un regalo. Me gustaría respaldar esto, presentando una explicación exegética de Efesios 2:8-9, y decir que puesto que la fe es “dada” al hombre, entonces necesariamente implica que el libre albedrío del hombre no es la fuente de la fe. Por favor, ten en mente que no estoy diciendo que la fe no sea un

ANOTACIONES

deber del hombre, o que no sea necesaria, estoy diciendo que la fe no viene del hombre como la "fuente original", (creo que la regeneración viene primero, entonces la fe es un regalo y el resultado de la regeneración).

Entiendo que la enseñanza bíblica es que "ejercitemos" una fe que se ha originado fuera de nosotros mismos. También, permíteme reconocer a A. T. Robertson, a quien quizá quieras citar como un experto y decir que este pasaje de la Escritura no enseña que la fe sea un obsequio. Aunque ATR es un reconocido erudito, el punto a recordar aquí es, que en su Gramática, él mismo reconoce que las reglas con las que él llega a su conclusión, son sólo "en general". Con esto dicho y hecho, echemos una mirada al pasaje.

El asunto bajo consideración es de Efe. 2:8 – En concreto, ¿cuál es la referencia hecha por la palabra "esto" en la frase "y esto no de vosotros"? La palabra está en el caso neutro, "*touto*" en griego, mientras que la palabra "fe" ("*pistis*" en griego) es una palabra en femenino. Por favor, ten en mente que los eruditos tienen sus propias opiniones basadas en evidencia, exactamente como tú y yo. Pero todos los expertos en griego, honestos, también admiten que cuando vienen a referencias de género, particularmente de un pronombre general como "*touto*" -- estas reglas no son "inalterables". En nuestro caso, de "*touto*", no deberíamos descartar "automáticamente" que quizá esté refiriéndose a "*pistis*" en la cláusula previa. Ciertamente, la cercanía de "*pistis*" con "*touto*" (la única palabra entre ellos es "y") abogarían que "*touto*" se refiere a "*pistis*", aunque el género es diferente. Esta interpretación también está de acuerdo con el significado del griego "*touto*" o "esto". "*Touto*" significa "esto" en el sentido de lo que está cerca, a la mano. En idioma moderno, a menudo no distinguimos entre "esto" y "eso", pero en griego son diferentes. "Esto" se refiere a algo más cercano, "eso" ("*ekeinos*" en griego) se refiere a algo más lejos.

Hay sin embargo otra consideración que hace muy probable que el género de "*touto*" no es "él". El factor que decide aquí, como tu lado lo afirma, y esto es que "*touto*" debe referirse a algo y simplemente no hay ningún otro nombre en el área que sea neutro. "Gracia" en "por gracia sois salvos" ¡también es femenino! Por lo tanto, aunque quizás no concordemos en que "*touto*" tiene que referirse a "*pistis*", si una persona es consistente con esas mismas reglas, no puede referirse ni a "*charis*" ni a "gracia". La única otra opción es que se refiera a la "idea" de la salvación por gracia, pero esto no es un uso común del griego en absoluto. Por lo tanto, puesto que "*pistis*" es el nombre más cercano, de hecho está en aposición, esto es directamente relacionado a, "*touto*," parecería mejor (más exacto y fiel al texto) concluir que "*touto*" no pueda referirse a otra cosa sino a la "fe".

Finalmente "*touto*" es neutro porque también está en aposición a "don", el cual es neutro. Y, cuando un pronombre se refiere a dos nombres, puede tomar el género de ambos. Observa nuevamente el pasaje sin la frase "y esto no de vosotros", ¿qué tenemos? "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; pues es don de Dios". Nuevamente a lo que puede referirse "don" es a ambas, "gracia" o "la fe," pero en cualquier caso el mensaje es el mismo, la salvación viene de Dios. El hecho es que

tanto la gracia como la fe son dones de Dios, pero otra vez, "fe" es la palabra más cercana a "don" así que nuestra conclusión es que "don" se refiere a la "fe". Me gusta sacar una frase bajo consideración y ver si la posición todavía tiene sentido. Trátalo, y luego reinsértalo. La frase insertada, "y esto no de vosotros" sólo hace más fuerte a la conclusión del calvinismo. La mejor evidencia para una conclusión debe venir del contexto. En el contexto ante nosotros, dos cosas son claramente dichas que hacen que nuestra comprensión de la fe siendo un regalo de Dios, sea la más apropiada.

Primero, en el v. 5 Pablo dice, "aún estando nosotros muertos en pecados..." Las personas muertas no pueden responder hasta que "se les de vida". La gente muerta no puede creer porque esa es la definición de "muerte". Así que cuando Pablo dice "aún estando nosotros muertos en pecados...", está queriendo decir "espiritualmente muertos – espiritualmente separados, cortados – no pueden tener fe". Así que la fe no puede ser evidencia de nada, sino la resurrección, algo que nadie hace por sí mismo cuando está muerto.

Segundo, Pablo dice en el v. 10, "Porque somos hechura suya, creados..." Esta no es creación física, sino espiritual. Nuevamente, ¿quién se crea a sí mismo? Nadie. No somos más capaces de crear vidas espirituales en nosotros mismos, de lo que Lázaro fue capaz de efectuar su propia resurrección – dependía totalmente de Jesús (incapacidad de él mismo). El mensaje de este pasaje es simple, Dios te salva, tú tienes fe, sí, pero no eres la fuente de ella, y esto por supuesto es contra lo que argumentan los sistemas no calvinistas.

Recuerda, que si tuvieras "touto" referido a la totalidad de la cláusula previa, lo cual es admisible y muy aceptable por las reglas de la gramática, el peso del argumento aún caería del lado calvinista, porque todavía significaría que "la salvación por gracia a través de la fe" se refiera a que es "don" de Dios, y sería completamente ilegítimo extraer la gracia o la fe cuando el texto mismo las ha puesto juntas. Uno no podría decir, "la fe no es parte del regalo". Verdaderamente, si la cláusula completa se toma como una referencia a la "fe", se debe incluir en aquello que es un obsequio de Dios, y el punto está otra vez en el texto, que la fe/la gracia es "no por obras", en otras palabras son obsequios de Dios. En mi siguiente E-mail, me gustaría darte algunas citas de reconocidos teólogos para respaldar esta posición. Es interesante que uno de ellos venga de Lewis Sperry Chafer, que dejó el presbiterianismo, creyendo aún en la total depravación e incapacidad del hombre.

Dios te bendiga ricamente.

Pat

Réplica de Allan Turner

1 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Patrick:

Dijiste al principio que entenderías mi ocupado horario. Aun así, disculpa que me haya tomado tanto tiempo responder a tu último correo electrónico. Muchas cosas han estado apremiantes para terminarse, y aprecio tu buena actitud acerca de esto.

ANOTACIONES

Me parece que has creado un pequeño problema para ti mismo. Si, como dices, la Biblia verdaderamente hace una distinción entre estar espiritualmente “enfermo” y espiritualmente “muerto”, entonces, ¿cuándo es que una persona está sólo espiritualmente “enferma”, y no “muerta”? Entiendo que la Biblia usa estos dos términos para referirse a la misma condición, y por lo tanto yo no tengo que definir una diferencia entre ellos.

Por otro lado, en tu afán por defender la definición de “muerto”, que crees es la incapacidad total, te abres hasta una categoría que tu propia doctrina no acepta. Para ti, el hombre es o totalmente depravado e incapaz de ejercitar la fe en Dios o es regenerado, en cuyo caso él creerá. ¿Dónde, en tu doctrina, hay lugar para el meramente enfermo? Estaré esperando tu respuesta.

Además, encontré que tu exégesis de Efe. 2:8 es interesante, erudita, y defectuosa. *Puede ser, podría ser, quizá*, todas son posibilidades, pero las interpretaciones que van con ellas no se encuentran en la corriente principal de erudición Bíblica sobre este asunto. Por las reglas tradicionalmente aceptadas que citaste, el neutro *touto* no se referiría normalmente a la gracia ni a la Fe, que son ambas femeninas, sino al acto divino de salvarnos. En otras palabras, “Esto” (en otras palabras, que has sido salvado) es un don de Dios y, en sí, no tiene absolutamente nada que ver con los Efesios mismos -- esto es, ellos no trabajaron para eso (v. 9). Déjame decirlo una vez más: La fuente y origen de este don fue “no de” los Efesios, sino “de Dios”. Esto es lo que yo creo que este pasaje está enseñando, y creo que los más informados no calvinistas estarían de acuerdo conmigo. Así, como demandas, el peso de esta interpretación gira hacia el lado Calvinista, eludiéndome completamente. Así que, quizá en tu próxima respuesta te tomarás el tiempo de aclararme.

Pat, tu exposición de Efesios 2 refleja tu predisposición calvinista. Pero, contrario a lo que reclamas, “sin esperanza” no describe la condición de estar “totalmente depravado”. En vez de eso, describe la condición de los que están “sin Cristo”. La única esperanza que cualquiera tiene es “en Él”. (Efesios 1). Tu esfuerzo por explicar una cita que introdujiste en esta discusión (la *Confesión de Fe Bautista de Londres*, 1689. Capítulo 3, párrafo 1), la cual pensé que era con el propósito de clarificar tu posición, ahora parece que sólo revolvió el agua. Primero la mencionaste como una explicación, pero ahora admites que no explica nada. Entonces te volviste a los pasajes que sin duda son difíciles para los calvinistas, porque requieren hacer sólo de palabra el “libre albedrío” del hombre, mientras ensalzan la soberanía de Dios, la cual, por tu propia definición, dices que, “Dios ha decretado en sí mismo, desde la eternidad, por el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, libre e inmutablemente, todas las cosas, cualquiera que suceda”. ¡Hablas acerca de empeorar las cosas! Yo creo que Dios es soberano, y he tenido mucho que decir en mi sitio Web, pero no te creo que el calvinismo defina correctamente el concepto. La soberanía de Dios no excluye el libre albedrío del hombre. Y no intentes decirme que el hombre es totalmente depravado pero de algún modo tiene libre albedrío, cuando eso no es posible, y bien lo sabes. ¡Este es, sin embargo, tu dilema!

Irónicamente, los pasajes que citas demuestran mi creencia con respecto a la libre

agencia moral del hombre (o libre albedrío). Los hermanos de José hicieron lo que hicieron para lastimarlo, pero Dios, en su providencia, lo convirtió en bueno para José y bueno para todo un pueblo. ¿Cómo hace compatible eso el calvinismo? ¡No puede! Por lo tanto, tu doctrina errónea te ha creado un acertijo sin solución. En tu esfuerzo por hacer tu propio caso, sin querer has citado la solución a este "problema", desde un panorama no-determinista. Te refieres a Hch. 2:23, que dice, "a éste, entregado por el *determinado consejo y anticipado conocimiento* de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Este pasaje dice que esos hombres, de su propias y libres voluntades (si Dios no es autor de pecado, entonces "por manos de inicuos" tiene que ser una referencia a sus propias y libres voluntades), hicieron lo que querían hacer (crucificaron y mataron a Jesús). No obstante, en todo esto, Dios realmente estaba dando (en otras palabras, "entregando") a su hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna (Jn. 3:16). Esto fue hecho por su "determinado consejo" y "anticipado conocimiento". Pat, si tú pre-conoces el factor de contingencia, las elecciones de libre albedrío de los hombres en el "Decreto" Soberano, entonces no tengo problema con eso; pero esto no es lo que tú como calvinista haces. Lo que dices es que Dios lo decretó, por lo tanto, él lo sabía de antemano. Así como creencia y bautismo (dos cosas diferentes) trabajan juntas en Mar. 16:16 para alcanzar algo (salvación), así el "determinado consejo" y el "anticipado conocimiento" de Dios (dos cosas diferentes) trabajan juntos en Hch. 2:23 para alcanzar algo (salvación). Si el libre albedrío del hombre no estuvo implicado, entonces ¿por qué habría aún mencionado el "anticipado conocimiento"? Si, por otro lado, el libre albedrío del hombre estuvo implicado, y el contexto enseña claramente que así fue, entonces Dios, que determinó a entregar su Hijo para ser crucificado, necesitaría conocer de antemano el contingente, las elecciones de libre voluntad de los hombres. La Escritura enseña que esto es exactamente el caso.

Finalmente, tu interpretación de lo que el apóstol Pablo escribió en Efe. 2:8 es una contradicción de lo que escribió en Col. 2:11-14, donde dijo:

¹¹En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; ¹²sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. ¹³Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, ¹⁴anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Nota que el apóstol describe nuestra condición previa al bautismo (el cual es un acto realizado por fe), como una de "estando muertos en [nuestros] pecados y en la incircuncisión de [nuestra] carne" (v. 13). En otras palabras, Pablo dice que *después* de la fe (esto refuta tu doctrina), pero *antes* del bautismo (esto justifica la mía), estábamos muertos en nuestros pecados. Que el bautismo (a saber..., "la circuncisión de Cristo") es el punto de demarcación para la regeneración, es absolutamente claro,

ANOTACIONES

(v. 11). Esto es, por supuesto, exactamente lo que Marcos dice en Mar. 16:16, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado". Esto es exactamente lo que Pablo escribió en Rom. 6:1-6:

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Pero al contrario, tú reclamas que la regeneración viene antes del bautismo. Así que, ¿le creo a Pablo, un apóstol inspirado por el Espíritu Santo, o a ti? Con todo respeto, estoy seguro que sabes mi respuesta.

Tuyo en el Servicio a él,
Allan

OTRO DIÁLOGO CON: UN DEFENSOR DE UVSSS

De Ed Newby

24 DE SEPTIEMBRE DE 1999.

ANOTACIONES

Apreciable hermano Turner:

La doctrina de la seguridad del creyente es ciertamente una que genera mucha pasión en ambos lados. Por lo tanto, aprecio el que pongas en lista tu diálogo con un Bautista UVSSS en su totalidad. He estado escudriñando varios sitios Web que debaten este asunto y con demasiada frecuencia este no es el caso. Varios de los "debates" anunciados, a menudo son dedicados a un despliegue mañoso de tácticas mundanas, inclusive argumentos de hombres de paja, vanidosos e insultantes. Un defensor de la Seguridad Eterna publicó incluso un titular en gran anuncio que decía, "Defendiendo a la Iglesia de la Seguridad Eterna". Dado que las palabras tienen significado, sería interesante saber lo que realmente quiso decir.

Como alguien que cree en la doctrina de la seguridad del creyente, he estado contestando a unos cuantos sitios que promueven un punto de vista contrario y satisfactoriamente ha sido un tiempo de aprendizaje y ánimo (con suerte, para ambos lados).

Me gustaría mencionar apenas dos pasajes de tu debate para presentar un punto de vista diferente. Según Pedro, la escritura (específicamente los escritos de Pablo, pero en general la totalidad), contiene cosas que difíciles de entender (2 Ped. 3:16). Además de esto, en el proceso de traducir de un idioma a otro con escasez de equivalentes exactos, no sorprende el que dos individuos pueden mirar un pasaje y llegar en 2 distintas interpretaciones.

En segundo lugar, aprecio tu declaración de que las palabras tienen significado. Algo más y nosotros somos dejados con una pesadilla peor que la más atroz de Orwell. Con esto en perspectiva, apreciaría comenzar con este pasaje del debate: (*Nota del Traductor, aquí se cita una parte del primer diálogo con un Bautista UVSSS*)

Por supuesto, esto no suena como Jesús, quien dijo:

"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre,

ANOTACIONES

en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo está en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido". (Jn. 15:1-11).

La frase "lo quitará" ciertamente puede dar una impresión de un creyente removido de la vid, que es Cristo Jesús. Como alguien me señaló bastante tiempo atrás, en realidad, es una imagen positiva en la cual la frase debería ser más correctamente traducida (en vista del contexto) como "él lo levanta". En otras palabras, el que trabaja en una viña encuentra algunos pámpanos que se habían enlodado en el barro y como buen viñador separa las ramas de lo que impide que sean fructíferas. Este "sostener arriba" las ramas puede ser visto hoy en las viñas. Tanto el que los arroja, como los pámpanos, si son tomados literalmente, significan a un creyente siendo cortado de la vid, ¿qué es lo que esto implica para los hombres, que los juntan y lanzan al fuego? Dios ciertamente no emplea hombres en el proceso de lanzar almas al infierno, si es que está hablando de eso. Por otro lado, el creyente que peca, pronto descubre que los "hombres" están rápidamente ahí para explotar su fracaso. Como Natán reprendió a David, "...Por cuanto por este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová..." (2 Sam. 12:14)

El segundo pasaje es el siguiente:

Así pues, una y otra vez, la Biblia enseña que un hijo de Dios puede caer de la gracia. Aquellos que erróneamente se aferran a la "imposibilidad de apostasía", desvergonzadamente contradicen la Biblia en muchos lugares. Otro ejemplo lo encontramos en Heb. 6:4-6, donde el escritor dice:

"Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios, y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio".

Ahora, yo no sé quiénes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos.

Bien, si las palabras tienen significado y significan lo que piensas, el significado aparente parecería apoyar tu punto. Recientemente me dieron un artículo escrito por alguien llamado J. L. Stauffer. El autor profesó ser un antiguo promotor de la teología de UVSSS, quien ya no lo era más. Al leer su artículo, fue fácil ver que su problema no era una cierta doctrina, sino un sistema doctrinal, en este caso el Calvinismo estricto.

Se refirió también a este mismo pasaje de la Escritura y dijo lo siguiente: "Ellos [los maestros de UVSSS] le dirán que Heb. 6:4-6 no describe a un creyente verdadero, y entonces interpretarán mal varias declaraciones para confirmar su reclamo. Negarán que la palabra "partícipe" (significando 'tener parte con') en esta referencia pudiera

significar conexión verdadera con el Espíritu Santo, pero aceptan la misma palabra y admiten su verdadero significado sin sutilezas en [otros pasajes]..." Él se refiere entonces a 1 Ped. 1:4, Heb. 3:1 y otras referencias. Investigué en el griego y las palabras son diferentes. En Hebreos 6:4 la palabra "partícipe" es traducido de "metochos", que según el griego viene de una raíz que significa "menos íntimo". En 2 Ped. 1:4, la palabra "partícipe" es traducida "koinonos". Es semejante a "koinonia", la palabra de donde obtenemos "comuni6n," y "confraternidad," palabras con significados inmensamente diferentes.

El Sr. Stauffer continúa su argumento señalando que la palabra traducida "gustaron", otra vez observa que es la misma que en otros pasajes se acepta de individuos salvos. Tiene la mitad. En los diferentes pasajes la palabra traducida "gustaron" es "geuomai". En 1 Ped. 2:3 (hablando claramente de creyentes), es dada en un tiempo diferente, el aoristo. La palabra en Hebreos no tiene el mismo tiempo. El tiempo aoristo usado en 1 Ped. 2:3 interpreta el "gustar" como una experiencia progresiva o posicional, no sujeta a tiempo. "Gustaron" en Hebreos, por otro lado, implicaría directamente una relación superficial, tanto como alguien pudiera probar un alimento, pero nunca ingerirlo realmente. Puedo entender eso. El escritor de Hebreos está discutiendo un grupo de gente que tiene un conocimiento mental del Evangelio, pero realmente nunca ha ido al punto de comprometerse completamente. Esto es corroborado por el contraste directo del escritor en el v. 9. "Pero en cuanto a vosotros, Oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvaci6n, aunque hablamos así".

Aunque mencioné sólo dos pasajes, me gustaría hacer sólo un comentario acerca del texto en Juan capítulo 10. Tú, como muchos que argumentan contra la doctrina de la seguridad del creyente, insertan condiciones en este pasaje de la escritura donde no son dadas. Cada cosa que dijo el Señor Jesucristo está en forma de una oraci6n declarativa. "Mi oveja oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" (v. 27). No creo que tengamos la libertad para adaptar o moldear la oraci6n y hacerla decir "Las ovejas que conozco son las únicas que oyen mi voz y me siguen," como algunos hacen.

Él continúa, "y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano" (v. 28). Nuevamente, no hay condiciones dadas en estos versículos, son una simple declaraci6n de hechos. Y regresando a la premisa de que las palabras tienen significado, Jesús está impartiendo "vida eterna" (en calidad y en cantidad) a sus ovejas. Si debiera cesar en algùn punto debido a la desobediencia de la oveja, no es vida eterna y lo que el Señor ha dicho no tiene significado.

Finalmente, con respecto al pecado, las Escrituras contienen firmes declaraciones tales como "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota (literalmente desgarrar la carne desde los huesos) a todo el que recibe por hijo". (Heb. 12:6). Cualquiera que te diga que UVSSS es una licencia para pecar, no te está contando la historia completa.

Quiera Dios bendecirte más allá de nuestras humanas expectativas y entendimiento.

Ed Newby

ANOTACIONES

Réplica de Allan Turner

10 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Ed:

Este es un acuse de recibo de tu mail. Aprecio que te hayas tomado el tiempo para escribir. He leído varias veces lo que me escribiste y no veo nada en lo que has dicho, excepto un esfuerzo para justificar tu posición UVSSS. Es interesante que me reprendas por leer en el pasaje de las ovejas lo que no está ahí, en tu opinión, mientras, al mismo tiempo, encuentras necesario hacer lo que haces con el texto de la vid.

Por lo que ya sabes de este sitio, estoy dispuesto a discutir nuestras diferencias con la esperanza de que podamos llegar a un mejor entendimiento de la verdad. Pero no me interesa repetir lo que ya ha sido discutido.

No obstante, me doy cuenta de que has manejado esto un poco diferente a lo que ya ha sido dicho, y bienvenido a tal esfuerzo. Así que, si gustas responder más allá, ¡por favor hazlo!

En el servicio a Él
Allan Turner

De Ed Newby

11 DE OCTUBRE DE 1999

Querido hermano Turner:

Gracias por tu respuesta. Quizá debiera llenar algunos detalles acerca de mi persona como tú en tu sitio Web, para ser un poco más que una entidad sin rostro al otro lado del cable del módem. Soy casado, padre de cinco y abuelo de dos (hasta ahora). Soy artista gráfico de oficio y mi esposa enseña en tercer grado en una escuela cristiana local. He estado involucrado con misiones desde hace muchos años (primero con Misión Nuevas Tribus y por muchos años con Misión Internacional Escudo de Fe). En un punto que estábamos en nuestro camino a las Filipinas, cuándo debido a algunas circunstancias de salud reconocidas luego como dirigidas por el Señor, acabamos regresando a Oregon. No obstante, estamos aún en contacto con varios de nuestros compañeros de clase de Nuevas Tribus, Quién desde entonces han venido a establecer trabajos en grupos tribales.

Actualmente estoy trabajando con el Ministro de *La Llamada Bereana*, produzco el Boletín, diversos recursos para proyectos con propósito, y manejo mucha de la correspondencia de diseños gráficos intermedios. Además, he servido como Pastor en una pequeña Iglesia Bíblica Independiente y he sido Anciano y maestro por muchos años.

Actualmente no estoy enseñando en nuestra Iglesia local, el Señor amablemente me ha dado la oportunidad de predicar en un número de iglesias evangélicas de los alrededores. Aunque he sido conocido por sufrir de un "defecto del habla" de vez en cuando, esos hermanos son lo suficientemente amables como para pasar por alto mis demostraciones de fragilidad humana y continúan invitándome a regresar.

Como mencioné en mi primera carta, la doctrina de la seguridad del creyente es un asunto mío, puesto que ya una vez estuve del otro lado de este asunto.

Nunca ha sido mi objetivo justificar mi posición como me replicaste, puesto que mi interés ha sido “¿Qué es lo que las Escrituras dicen?” Confesaré libremente un número de debilidades y locuras (algunas en el pasado, y otras aún por ser reveladas), y no es preciso conocerme mucho para confirmar esto. No obstante, en esto no soy tan diferente a otros cristianos y aunque haya caminado con el Señor desde 1975, sin duda la constante necesidad por mejorar permanece.

Tampoco ha sido mi meta ganar un argumento, creyendo que el Señor ha demostrado suficientemente su competencia en esto, sobrepasando ampliamente mis mejores expectativas. Sin embargo, las palabras continúan teniendo significado, y el contexto sigue siendo determinante de la interpretación a pesar del refrán de la sociedad (desafortunadamente cada vez más adoptado por la Iglesia) de que el significado de las palabras está sujeto a la situación.

Dices que soy culpable de hacer lo mismo que estoy señalando como incorrecto. No ofreces ninguna evidencia para respaldar tu acusación, pero no sería mala idea regresar al pasaje en cuestión. Juan 15 (el texto de la vid) es donde sugieres que estoy leyendo significados dentro del versículo. Es un procedimiento sencillo usar un Interlineal, una concordancia o un software bíblico para cavar un poco más profundo.

La frase en cuestión es “lo quitará”. El significado primario en el griego es “levantar, o elevar”. El significado secundario es “tomar sobre uno mismo y acarrear lo que ha sido levantado, llevar”. No es sino hasta que bajamos al nivel terciario que encontramos el significado de “llevar lejos lo que ha sido levantado”. El contexto, sin embargo, impide saltar hasta esta definición. El Señor está usando una imagen muy común, algo que los miembros de una sociedad basada en la agricultura pudieran entender. El Padre es el labrador. Él levanta (o apuntala) aquellas vides que son sin fruto (Rom. 14:4) y poda aquellas que están produciendo pero que podrían dar frutos adicionales. ¿Qué otra conclusión puede alcanzar alguien sin leer algo en el contexto?

En la segunda parte de este texto, que habla de aquellos que no permanecen en la rama, el Señor dice muy claramente que esos individuos que son echados fuera como pámpanos, secados, y son recogidos y echados en el fuego para ser quemados. Pero decir que este texto está hablando de creyentes perdiendo su salvación y siendo arrojados fuera para juicio, requiere no sólo de algún malabarismo semántico sino también de ignorar los detalles. Los hombres no son los únicos que toman a otros hombres y los echan fuera al juicio eterno. No tiene sentido interpretar esto como creyentes perdiendo su salvación. Honestamente no veo como uno pueda acomodar tal interpretación sin forzar el sentido correcto del texto.

Lo que dice resuena como algo que Cristo dijo: “Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres” (Mat. 5:13). Por favor nota que ningún

ANOTACIONES

pasaje habla del juicio final del Señor (es decir, el estado eterno de los malvados), sino más bien de ser hechos sujetos a los hombres (así que limita la discusión a este lado del velo). Puedo entender y he visto como un cristiano puede ensuciar su testimonio y ser "hollado por los hombres". También, cualquiera que dice que la seguridad del creyente es una licencia para pecar, no está poniendo atención a los eventos de la historia, al testimonio personal de otros, o más importante que todo, a las Escrituras. "Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá" (2 Sam. 12:14). "Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros" (aquí el Señor puede utilizar un horrendo procedimiento llamado "destrucción en la carne") (1 Cor. 5:5, 13) "Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota (literalmente desgarrar la carne desde los huesos) a todo el que recibe por hijo". (Heb. 12:6).

Brevemente, con respecto al pasaje en Jn. 10, sólo señalé que cada oración pronunciada por el Señor Jesús estaba en la forma de una oración declarativa.

Considera:

"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen".
(ver. 27). ¿Nuestro oído a veces duda o tiembla? o ¿algunas veces le seguimos de lejos? Mar. 14:54.

"Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano". (ver. 28).

"Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre" (v. 29). Esta declaración parece ser el versículo crucial al que la Soberanía de Dios se enfrenta con los que presumen de derrotarla con el libre albedrío del hombre. Ya me he referido a un artículo escrito por uno de ellos, J. J. Stauffer. Él realmente dice, "Ellos (los promotores de UVSSS) tomarán Jn. 10:27-29 y subrayarán el "y no perecerán jamás" y "nadie las arrebatará de mi mano", pero ignorarán el hecho de que esta promesa es hecha a "las ovejas que oyen su voz y lo siguen". Mientras esta condición permanezca, el acuerdo continúa. Ninguna otra interpretación es consistente con la agencia de libre moral".

Me doy cuenta que este caballero no puede representar con precisión tu postura en este asunto, y para mí que tú probablemente nunca has oído de él. Aparentemente otros lo han sentido suficientemente elocuente para argumentar su caso. No obstante, lo cito porque expresa claramente lo que muchos tratan de hacer con este pasaje de la Escritura y particularmente porque revela su motivo para hacerlo. Primero que todo, él inserta una condición donde no hay ninguna expresada por el Señor Jesucristo: "el hecho es que esta promesa es hecha a las ovejas que oyen su voz y lo siguen." ¿Dónde dice el Señor eso? He buscado este pasaje de la Escritura arriba y abajo repetidas veces para encontrar este fraseo o una insinuación de tal significado y simplemente no está allí.

El Sr. Stauffer, como muchas personas recompone la oración para alinearla con su doctrina. Su declaración final revela su predisposición: "ninguna otra interpretación es consistente con la agencia de libre moral". En otras palabras, su doctrina

determina la interpretación. La verdad es exactamente lo opuesto a eso. Las Escrituras determinan nuestra doctrina. Si este pasaje no respalda la Seguridad Condicional, se debe dejar solo y permitirle decir lo que dice, a pesar de lo que creamos personalmente.

Además, mis comentarios con respecto al significado de las palabras usadas en Hebreos 6 fueron motivados por tu observación, "*Ahora, yo no sé quiénes son esas personas, pero no hay nada que me haga pensar que no son cristianos*". Fui desafiado, específicamente en estos versículos, por otro escritor que insistió en que las palabras "iluminados", "gustaron", y "partícipes" pudieran ser sólo aplicadas a gente salva. Sin embargo, como descubrí del griego (sin mencionar el contexto, sin comentar aún), cada una de las palabras hablan solo de una relación superficial, sin la intimidad requerida para la salvación. La salvación es mucho más que el conocimiento mental o un cambio cosmético externo. Yo me aventuraría a concluir de manera razonable, que este pasaje no habla acerca de individuos salvos.

Otro texto similar de la Escritura, que se piensa apoya el concepto de creyentes que pierden su salvación es 2 Ped. 2. Comienza con la palabra "pero", trazando un contraste entre los "santos hombres de Dios" de 2 Ped. 1:21 y los "falsos profetas entre el pueblo" del capítulo 2. Como el contexto explica, estos individuos son "fuentes sin agua." El agua es una metáfora bíblica consistente para el Espíritu Santo, y ciertamente entendible para habitantes de una región árida. Además, estos falsos profetas son contrastados específicamente con Lot que, a pesar de sus compromisos, desobediencia, y vida no separada, es aún llamado un "hombre justo" (ver. 8).

Como el v. 22 explica detenidamente, "pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio..." Pedro se está refiriendo a Prov. 26:11; "como el perro que vuelve a su vómito, así es el necio que vuelve a su necedad". Hay sólo un significado posible si es que las palabras, en alguna manera, tienen cualquier significado. El regreso del perro a su vómito, pues eso es lo que los perros hacen. El regreso de la cerda a revolcarse en el fango porque eso es lo que un cerdo hace. Ni el perro ni el puerco han cambiado su naturaleza. Ni habían "nacido otra vez" o cambiado en otra especie. El perro experimentó una purga temporal y la cerda experimentó un lavado. Ningún "trabajo" tuvo alguna consecuencia eterna, ninguna cuestión sobre cómo podría haber maquillado las apariencias (como el blanqueado de una tumba; Mat. 23:27). No hay ni la más leve implicación de que cualquier criatura hubiera "nacido otra vez" en otro animal y entonces por alguna razón "renacer" nuevamente.

De la misma manera aquellos que han sido atraídos por Cristo, quien está comprometido a atraer a todos los hombres (Jn. 12:32), pueden "escapar" temporalmente a las corrupciones del mundo (la Escritura no dice que ellos han escapado del juicio) por una conformidad exterior basada en el conocimiento mental. Pero como la Escritura claramente expresa, esta conformidad exterior sólo enmascara la verdadera naturaleza de un perro o de un puerco, que muy pronto se manifiesta. Yo no sé cuántas conversaciones he tenido donde la discusión llegó eventualmente a, "pero mi hermano, mi hermana, mi primo, mi amigo. Sé que ellos fueron salvos... y cayeron." ¿Cómo sabemos cuando un puerco simplemente está lavado? Ciertamente

ANOTACIONES

brilla y de seguro huele mejor... por un rato. Supongo que este pasaje es de particular interés para mí, porque lo he enseñado incorrectamente en el pasado. Trabajé con una muchacha Bautista que atravesaba por una etapa de rebelión. Me dijo que fue salva y sabía que lo que hacía estaba equivocado, pero no estaba preocupada porque ahora mismo se estaba divirtiendo mucho. Trabajé con ella por cerca de 6 meses y como un bebé creyente busqué algo que pudiera usar de la Escritura para regresarla a la cordura. Usé 2 Ped. 2 como mi cachiporra, aunque al mismo tiempo yo sentía intranquilidad en mi espíritu cuando me referí al pasaje. El examen adicional ha traído la conclusión que lo es bastante claro en su significado, particularmente si permitimos que el Proverbio que Pedro cita diga lo que dice. Hay un final feliz (con un costo) en esta historia de la muchacha. Un poco después de que ella dimitió, me la topé otra vez. Había desarrollado una úlcera sangrienta e iba a casa con su gente. Estaba destrozada y no olvido sus últimas palabras para mí: "Recuerdo que me estaba divirtiendo mucho". Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo (Heb. 10:31).

Bien, me diste la bienvenida a una discusión adicional y supongo que quizá estés considerando el viejo refrán acerca de dar alguien una pulgada sólo para tenerlo que llevar una milla. Confío en que el Señor continuará bendiciendo el ministerio que te dio y pueda Él darnos un discernimiento más grande en un mundo cada vez más oscuro.

En Cristo

Edwin L. Newby.

Réplica de Allan Turner

12 DE OCTUBRE DE 1999.

Apreciable Ed:

Aprecio tu actitud y bienvenido a la discusión de este muy importante tema. Estás en lo correcto, no te di evidencia del síndrome de "la tetera llamando negro al hervidor". Intentaré hacer eso ahora.

Sí, el griego *airo* ha sido traducido "lo quitará". Sí, esta traducción recurre al significado terciario de la palabra. Pero, contrario a lo que piensas, es el mismo contexto el que demanda que *airo* sea traducido "lo quitará". Los traductores están de acuerdo en esto. Desde luego, no significa que no puedan estar equivocados, sólo que individuos familiarizados con el Griego están de acuerdo en que *airo*, en el contexto, debe ser así traducido. Dicho esto, permíteme la oportunidad de revisar el contexto.

Al dar tu explicación del pasaje, que por cierto, va en contra de lo que los eruditos griegos piensan, tú, o ignoras, o mal traduces otra palabra clave que, cuando es traducida apropiadamente, de manera conclusiva refuta tu forzada explicación de este pasaje. El v. 4 usa el término "permanece" (*del Griego meno*), que transmite la idea de "continuar" o "permanecer". Este tema se repite en vs. 5, 6, y 7. En el 5, Jesús dice, "el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto". Ahora, ¿esto describe a aquéllos en el v. 2 que no llevan fruto, o a aquéllos habiendo

llevado fruto?, ¿Quiénes son entonces podados? En el v. 6, el Señor sigue diciendo, "El que en mí no permanece [leído "continuar" o "permanecer"], será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden". Tu predisposición a UVSSS provoca que interpretes este pasaje como introduciendo un grupo adicional no mencionado en el v. 2. ¿Por qué? Porque crees que los dos grupos mencionados en el v. 2 son UVSSS. Pero, lees eso dentro del contexto del v. 2, y ahora lees esa misma interpretación en el v. 6, y, por lo tanto, piensas que este es otro grupo (por ejemplo, aquéllos que nunca fueron UVSSS). Entonces dice que este reunir y lanzar en el fuego no puede ser el juicio eterno porque, "Los hombres no son los únicos que toman a otros hombres y los echan fuera al juicio eterno". Porque has introducido un argumento que apela a la traducción de una palabra griega, creo que debes saber que la palabra "hombres" no está en el griego, aunque aparezca en la KJV. Así que, aquéllos haciendo el recogimiento podrían muy bien ser los ángeles, a quienes tú y yo ya sabemos les ha sido asignada la tarea en conexión con el juicio eterno. Consecuentemente, has hecho un argumento para reforzar *tu altamente cuestionable posición, y que no está contenida en el idioma original.*

Comparando la metáfora de la "sal" de Mat. 5:13 la cual aborda la influencia y la metáfora de la "vid" y los "pámpanos" en Jn. 15, que trata con la fuente de vida, es un gran error. Son dos cosas enteramente diferentes y no puede hacerse el paralelo. Creo que la razón de que hagas esto es obvia – darle sustancia a tu equivocada conclusión acerca de Jn. 15:1-7.

Yo no enseño que un cristiano deba caer de la gracia, sólo que puede (Gál. 5:4). No descarto el escarmiento del Señor disciplinando a los cristianos rebeldes (Heb. 12:6). Reconozco el procedimiento congregacional resumido en 1 Cor. 5:1-13 y he visto a personas malvadas eventualmente arrepentirse y ser restauradas. Me parece como que tu gente UVSSS piensa que aquellos que están en desacuerdo con ustedes, deben creer que una persona perdida, debe estar siempre perdida, pero esto, ¡ciertamente no es el caso!

No tengo duda de que J. J. Stuffer interpreta Juan 10 a la luz de sus creencias en la agencia de libre moral, tanto como no tengo duda de que tú interpretas Jn. 15:1-7 a la luz de tus creencias UVSSS, También yo interpreto la Escritura. La cuestión no es si interpretamos la Escritura (se nos requiere hacerlo de acuerdo a 2 Tim. 2:15), sino más bien, si hemos hecho la interpretación *correcta*. Creo que Juan 10 enseña que las ovejas del Señor oyen su voz. Sí, es una oración declarativa; pero, el hecho de que tú no puedas ver ninguna condición en esta declaración es porque no crees que haya alguna. Tu definición de Soberanía *niega*, antes que *acomodar*, el libre albedrío del hombre. Por lo tanto, el Señor hace todo, aparte del libre albedrío del hombre, y *hace* que las ovejas escuchen su voz. Aquellos que fueron ovejas pero decidieron, por la razón que sea, no seguir oyendo su voz, y como resultado están perdidas, debería, en tu opinión, ser una reflexión sobre la Soberanía de Dios, antes que sobre la desobediencia del hombre. Esta es tu interpretación del pasaje, y no me sorprende, porque conozco tu doctrina. La cuestión es: ¿Estás en lo correcto? He intentado

ANOTACIONES

demostrarte en este mail, y en otros lugares de mi sitio Web, por qué ¡no creo que lo estés!

Estoy de acuerdo contigo en que Heb. 6:4-8, “no está hablando de individuos salvos”, y ese es precisamente mi punto. Olvida “iluminados”, “gustaron” y “participes”, e identifica esas palabras como indicando una “relación superficial”, si así lo quieres, pero considera que las Escrituras dicen que es “imposible...y *recayeron* (énfasis del autor) *sean otra vez* (énfasis del autor) *renovados* (énfasis del autor) *para arrepentimiento* (*¿Indica esto una relación superficial?*), crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”, (vs. 4-6). Una cosa es segura, en su presente condición, estas gentes *no son* salvas. Por supuesto, la doctrina UVSSS dice que si están perdidos, no pudieron nunca haber sido salvos. Pero te quedaste en completo silencio acerca del v. 6, que es donde realmente tienes el problema queriendo justificar tu doctrina. La Escritura dice que ellos “recayeron”, pero tu doctrina dice que no pueden. Las Escrituras hablan del hecho de que, en esas circunstancias (cualesquiera que sean) es imposible que sean otra vez renovados para arrepentimiento, lo cual suena como a que ellos, alguna vez, tuvieron algo más que una “relación superficial” con el Señor. Este pasaje no sólo está pensado para dar apoyo al hecho de que uno puede caer y perderse, sino al contrario, claramente lo enseña.

Tu manejo de los falsos profetas en 2 Ped. 2 es igualmente revelador. No hay duda de que hubo, y hay, falsos profetas que nunca tuvieron una relación con el Señor, pero los profetas falsos, específicamente nombrados en este capítulo son descritos como “aún negarán al Señor que los rescató” (v. 1). Aunque esos falsos profetas están perdidos y, propiamente dicho, han vuelto a su vómito y a revolcarse en el cieno, *habían sido* comprados con sangre (v. 1), habían escapado de las contaminaciones del mundo, *por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo* (v. 20). Tú argumentas que un perro es un perro, y un cerdo es un cerdo, sin embargo, esos perros y cerdos no podrían haber sido nunca salvos (o lavados). Esta es tu interpretación del pasaje. Por supuesto, creo que estás equivocado, y pienso que el mismo contexto de este pasaje lo demuestra. Sí, Ed, las palabras significan algo, pero, ¿significan siempre lo que tu gente UVSSS dice que significa? Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará también equivocada tu interpretación? Esta es realmente la cuestión, ¿no crees? De acuerdo a tu ilustración, esos en Hebreos 10 quienes han abandonado ciertas cosas, y voluntariamente continúan en sus pecados, pisoteando al Hijo de Dios, teniendo por inmunda la sangre del pacto, en la cual fueron santificados, son realmente salvos, y el terrible juicio bajo discusión aquí es sólo el juicio o corrección en esta vida, no el juicio eterno. Nuevamente, no me sorprende esta interpretación. Sé que debes interpretar el pasaje de esta manera, o abandonar tu doctrina de UVSSS. Creo, sin temor a arrepentirme, que aquellos descritos en este texto, estarán eternamente perdidos. Por otro lado, creo que el mismo Dios que los *hizo* creer, también los *hará* arrepentirse, de otra manera Dios no es realmente Soberano.

Seguramente, es cosa horrenda caer en las manos del Dios vivo, sea en *este tiempo*, o al *final de los tiempos*. Heb. 10 habla acerca de la resistencia necesaria para que

podamos recibir la promesa. Sí, sé que sus ovejas (aquellas que escuchan su voz) resistirán. No retrocederán para perdición (Heb. 10:39). Pero, ¿qué tal si abandonan al Señor y retroceden? Lo único que les espera, de acuerdo a la Escritura, es “una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (Heb. 10:27).

Exceptuando tu doctrina de UVSSS, ¿qué es lo que te hace estar tan seguro de que este no es el mismo juicio del final de los tiempos mencionado en 2 Tes. 1:1-7? Mi entendimiento de este texto es que, sin su arrepentimiento, al cual deben llegar por su propia y libre voluntad, esas gentes se perderán. Si están perdidas, no será por culpa de Dios, como tú parece pensar. Por el contrario, será culpa de aquellos quienes, habiendo sido salvos por su obediencia al Evangelio, volvieron nuevamente a su vómito y a revolcarse en su propio fango.

El apóstol no conocía la doctrina de UVSSS. En el mismo contexto del pasaje antes mencionado, Pablo escribió de un “apóstata” que vendría (2 Tes. 2:3), lo cual es algo que tu gente de UVSSS no creen que pueda suceder. No te gustan textos como 2 Ped. 1:10 que dice, “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás”. ¿Por qué movería el Espíritu Santo a Pablo para escribir algo como esto si no fuera posible para los hijos de Dios, caer, y de ese modo perder también su vocación y elección? Ahora, ¿está diciéndonos Pablo “estén firmes” porque está fallando algo en la habilidad de Dios? ¡No!

Somos los únicos que estamos fallando, y este es el porqué, con la ayuda de Dios, necesitamos oír la advertencia de hacer firme nuestra vocación y elección. No dice la Biblia que no enseñemos esto, porque es claro que sí lo hace. Cuando viene la metáfora de la “vid” en Jn. 15, no te gusta la idea de un pámpano siendo “quitado”, consecuentemente, no sabes qué hacer con el dicho de Pablo, “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. (1 Cor. 9:27) Auméntale a esto tu conocimiento de la palabra griega traducida “eliminado”, *adokinos*, y debes de saber que significa “reprobado”, “eliminado”, “rechazado”, esto es, “no pasar la prueba, reprobarla”. Pablo estaba determinado a no dejar que le sucediera lo que tu gente de UVSSS dice que no le puede suceder a un cristiano. Pobre Pablo, todo lo que necesitaba era ser iluminado por tu doctrina UVSSS, y entonces no habría tenido que revolver las aguas diciendo algo acerca de la posibilidad de su propia apostasía. Por supuesto, Pablo estaba directamente inspirado por el Espíritu Santo para escribir lo que escribió, así que pondré mi confianza en lo que el Espíritu Santo escribió acerca de esto, y no en lo que la doctrina UVSSS enseña.

De nuevo, el apóstol Pablo, escribiendo a la Iglesia de Galacia, estaba muy preocupado por los que estaban siguiendo un evangelio diferente, que no era otra cosa que un pervertido evangelio de Cristo (Gal. 1:6-7). Concluyo de esto que Pablo reconocía a estas gentes como cristianos que estaban siendo “fascinados” a no obedecer más a la verdad (Gal. 3:1). ¿Eran cristianos? ¿Habían sido salvos? Tú debes pensar que no fueron salvos, pero si eso es cierto, entonces las palabras no significan

ANOTACIONES

nada y la Epístola es incomprensible. ¿Quién puede creer esto? Esos cristianos, que habían recibido el Espíritu por el oír de la fe (Gal. 3:2), estaban en serios problemas, y Pablo no se anda con rodeos al escribir en Gal. 5:1-4 lo siguiente:

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. ²He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. ³Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. ⁴De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”.

Así que, si yo soy un creyente de la doctrina UVSSS, entonces Pablo se equivocó nuevamente. ¿Quién puede creerlo? Sólo aquellos que se adhieren a una doctrina que convierte la gracia de Dios en libertinaje (Judas 4). Por favor, no te estoy acusando de ser una persona libertina. Ni creo que todos los creyentes de la doctrina UVSSS anden buscando la manera de sacarle vuelta a la obediencia y fidelidad en el Señor. Pero, es un hecho que muchos lo hacen. Después de “haberse salvado”, muchos continúan viviendo vidas llenas de pecado. Ellos justifican esto diciendo que el cómo vivan no hace ninguna diferencia, Dios los salvará de cualquier manera. Podría relatarte historia tras historia que he escuchado de aquellos que argumentan lo mismo que tú.

Los “algunos hombres han entrado encubiertamente” en Judas 4, convierten “en libertinaje la gracia de nuestro Dios”. En respuesta a mi enseñanza en contra de la doctrina UVSSS, un individuo, defensor de dicha doctrina, se perturbó demasiado por lo que yo estaba diciendo. Así que, fue con su Pastor a preguntarle por una explicación de su doctrina, a la luz de algunos pasajes como los que hemos discutido en este diálogo. Su pastor lo ilustró de esta manera:

Ser salvos es como casarse con Cristo. Pero sabemos que un hombre casado y que está en el ejército, puede ser transferido al extranjero, y mientras esté lejos de su esposa, puede cometer adulterio, pero eso no significa que ya no esté casado con su esposa que lo espera en casa. Por lo tanto, aunque pecamos en contra de Cristo, aún estamos casados con él y somos, como resultado, aún salvos. Ahora, si este tipo de explicación de la doctrina UVSSS no cae bajo la categoría de “convierten en libertinaje la gracia de Dios”, entonces, ¿qué lo hace?

Aclaro que no estoy argumentando que después de llegar a ser cristiano, un hijo de Dios vive inmaculadamente. ¡No lo hacemos! Pero, para que la sangre de Cristo continúe limpiándonos de nuestras injusticias, la Escritura enseña que debemos reunir las condiciones (aquí está esa palabra otra vez) para esta continua gracia (1 Jn. 1:5 - 2:2). Por supuesto, la mayoría de la gente UVSSS no ve la salvación como teniendo condiciones, así que, usualmente no tienen ni idea de la importancia de un pasaje como este.

No creen que sea posible estar perdidos después de haber sido salvos, así que no es asunto suyo la puesta en práctica de este pasaje. Uno que está en la Vid, nos dicen, no puede ser cortado. Por lo tanto, la mayoría de ellos no saben nada de las

condiciones asociadas con este pasaje.

Francamente, la cita de pasajes tales – que son extremadamente críticos para aquellos de nosotros que estamos intentando vivir para no ser cortados – cae en los oídos sordos de aquellos atentos en defender la doctrina UVSSS. Espero mejores cosas de ti.

Podría continuar, pero me detengo aquí, para dar oportunidad a tu réplica.

Tuyo en el servicio a Él
Allan

De Ed Newby

17 DE NOVIEMBRE DE 1999

Querido Allan,

Gracias por tu réplica. Escribí la mayor parte de las siguientes líneas dentro de la semana siguiente de haber recibido tu mail fechado el 12 de Octubre. No obstante, he estado sentado desde entonces, volviendo a él en oración, y esperanzadamente, para no contestar con ningún tipo de prisa.

Tu último correo contenía su propio grado de fervor, evidencia de tu pasión por este asunto. El apasionamiento no siempre acompaña a la exactitud, basado en conversaciones que he tenido, posiciones que en el pasado he sostenido fervientemente y tuve que abandonar, y el intercambio de correspondencia con todo tipo de personas.

Como expresé desde el principio, mi intención no es ganar un argumento, pero deberías saber que me apasiono por muchos creyentes que viven sus vidas en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor. Dices que puedes citar ejemplo tras ejemplo de aquellos cuyos testimonios demostraron los perniciosos efectos de lo que tú has etiquetado como UVSSS. Podría corresponder con ejemplos que han hecho mucho para convencerme de que el enfoque contrario genera su propio equipaje embarazoso. El reino de Dios no se sostiene predicado sobre el temor (Rom. 2:4) y he visto muchos individuos que andan a tientas a través de su vida cristiana, perdidos un día y salvados al siguiente y nunca parecen tener ninguna estabilidad o seguridad en sus vidas. Ni tampoco el miedo tan a menudo enfatizado parece tener efecto alguno sobre aquellos que rompen su matrimonio, vuelven a casarse y son salvados otra vez reanudando su “ministerio” sin ningún reparo. Aparentemente tampoco es freno suficiente para todo tipo de pecado y vida disoluta. ¿Debemos entonces comparar notas sobre cuántos individuos fallaron, o por instrucción impropia o por falsa profesión? Ningún ejercicio sería productivo y ambos perderían de vista la cuestión original: ¿Qué dicen las Escrituras?

Como creo que expresé al principio, anteriormente pensaba lo mismo que tú y me esforcé hasta el cansancio por defender mi posición antes de ser convencido de lo contrario. En cuanto a tu falsa acusación, destinada a crear una cortina de humo, debo decir que sólo aquellos sin opinión razonada o los muertos, pueden reclamar la carencia total de prejuicios. Como dijo el Dr. Ironside, “si dos cristianos están

ANOTACIONES

pensando la misma cosa en un momento dado, uno de ellos no está pensando”.

No debemos recurrir nunca a prácticas indignas del llamamiento de Dios. Me refiero específicamente a tu brusco comentario “espero mejores cosas de ti”. Aunque me llamas a unirme contigo en una autoproclamada alta moral, puede ser una táctica aceptable para el debate, no pertenece a lo que debería ser sólo una presentación de evidencia bíblica. Yo espero mejores cosas de ambos.

Ha sido mi experiencia en discusiones previas sobre esta materia, que hay un cierto modelo que se sigue. Primero, el predominio de la Escritura es reclamado en respaldo a una posición. Las referencias escriturales son entonces examinadas punto por punto meticulosamente y es entonces que la combustión espontánea puede ocurrir. No debe ser de esa manera. Tampoco debe recurrirse a tácticas ad hominem (*N. del T. ad hominem significa atacar al hombre que plantea un argumento, más que al argumento en sí*). Aunque estableciste que no creías que yo viviera una vida libertina, en tus comentarios finales directamente contrastas a cualquiera que enseña UVSSS, con aquellos “que estamos intentando vivir para no ser cortados...” ¿Quizá no pusiste suficiente atención a lo que estabas diciendo? Espero que no creas lo que tus palabras implican.

Tampoco has demostrado suficiente entendimiento de mi posición, a pesar de tus reclamos. Tus palabras y razonamientos llevarían a uno a creer que reaccionaste a lo que percibías ser mi posición, antes que a lo que realmente es.

Así que, dejemos de lado tales tácticas y regresemos a la cuestión: ¿Qué es lo que la Palabra dice?

Empecé con 2 Pedro porque sus palabras no son oscuras y contienen la propia interpretación de lo que quiso decir Pedro. Y sería bueno señalar que no es mi interpretación como tú alegas, es lo que el apóstol dijo en lenguaje simple que es fácilmente entendible, si al menos lo tomamos en su sentido literal, porque sí, las palabras tienen significado.

Él dice que lo que les sucede a ellos (los falsos profetas, aquellos que “recayeron”) es ilustrativo de algo que los Proverbios enseñan. Hace referencia entonces a Prov. 26:11 que claramente dice: “Como perro que vuelve a su vómito, así es el necio que repite su necesidad”. Como con la mayoría de los Proverbios, las palabras son familiares y sin ambigüedades. Esa es la razón de que este libro tenga tan inmediata aplicación para nosotros. Consecuentemente, la interpretación de Pedro bajo la inspiración del Espíritu Santo es simple y directa. Lo que les sucedió a esos falsos profetas puede ser entendido a través de la conducta de un perro y un necio. No son ejemplos sujetos a un gran rango de interpretaciones. El significado está enfrente, no velado ni escondido en alguna manera esotérica. Un necio retorna a su necesidad, porque es lo que los necios hacen. Un perro regresa a su vómito, porque es lo que los perros hacen. Su naturaleza interior los impulsa a actuar de esta manera. Este es el claro y simple significado de acuerdo a la lógica, al uso común de la palabra, y a los hechos de la naturaleza.

Cualquier otra interpretación debe incorporar la idea de que el necio, el perro o la

puerca experimentaron algún tipo de transformación, y temporalmente se llegaron a ser otras criaturas antes de regresar a su afectado y enfermo ser anterior. Esto no está respaldado por el contexto o las palabras usadas, y hace al comentario de Pedro un sinsentido y es una contradicción directa de lo que él ha dicho. Como un experimento, cítele Prov. 26:11 a un cierto número de individuos (adultos o jóvenes) y pídeles que te lo expliquen.

Soy un joven ranchero. Tuve que alimentar a los puercos. Nunca entré con cualquiera de mis cargas a la feria del condado, pero algunos de mis amigos sí. Conozco acerca del debido lavado y cepillado a que los puerquitos participantes son sometidos. También recuerdo el cuidado de conducir a un animal limpio dentro de un corral forrado con paja fresca. Cada esfuerzo fue hecho para mantener alejado al puerco del lodo donde el exceso de agua se ha derramado sobre la tierra. Se hizo todo el esfuerzo necesario para mantener a los puercos lejos del lodo donde el exceso de agua se hubiera derramado sobre el suelo. Sus exteriores han sido lavados, pero fuimos absolutamente incapaces de hacer nada acerca de su misma naturaleza Y como consecuencia tenía que cuidar con diligencia para que nuestro recién bañado y rosado puerco no estropeará nuestros esfuerzos.

Has insistido en que “lavado” debe significar “salvación”, algo que no está respaldado por los breves comentarios de Pedro. Tu prejuicio se está mostrando, no el mío. Para sustentar tu noción preconcebida, señalas el v. 1 en donde se menciona al “Señor que los rescató...” ¿Te estás haciendo calvinista? El Señor Jesucristo ha rescatado a todos y cada uno de aquellos que han vivido o aún vivirán sobre este planeta, sea o no que se apropien de esa redención. “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados (del mundo entero)...” (Heb. 10:12). El Señor Jesús específicamente estableció que Dios “...de tal manera amó Dios al mundo (no sólo por los elegidos como los Calvinistas enseñan), que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree, no se pierda...” (Jn. 3:16). Escritura tras Escritura prueban esto, pero no creo que tú aceptes la expiación limitada. Antes bien, te aferras a una palabra, a pesar del resto del contexto porque parece apoyar tu conclusión.

También enfatizas el hecho de que esos individuos han escapado temporalmente de las contaminaciones (no dice el juicio) del mundo, como si yo estuviera evitando esta palabra, no lo hago. Esas contaminaciones de acuerdo al griego, son los vicios. El versículo no dice nada acerca de la reforma interna (ser nacido de nuevo) necesaria para la salvación.

¿Cuántas personas han trabajado en misiones de rescate donde se invierten tiempo y esfuerzo en la vida de un alcohólico? Se le baña, se le seca, se le consigue una muda de ropa y se le encuentra un trabajo. Escapó temporalmente de las contaminaciones del mundo. Come regularmente, duerme entre sábanas limpias y bajo techo. Por un tiempo parece estarlo haciendo bien, pero le sucede que descubre un antro y ginebras justo en el camino al trabajo. Él, exitosamente evita la influencia durante algún tiempo, pero su interior, su naturaleza sin cambiar eventualmente asoma, y como un perro vuelve a su vómito, como la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

ANOTACIONES

Adicionalmente, la palabra “conocimiento” en este texto no habla de una relación estrecha, cercana. La palabra que Pedro usó se refiere a una acumulación de hechos o conocimiento mental. Esas gentes tenían un conocimiento del Señor, pero nunca lo conocieron, como nosotros podemos decir conocemos al Señor. El conocimiento mental puede compungir la conciencia de una persona y temporalmente forzarla a cierta conducta, pero eso ciertamente no es la salvación. Puedes continuar argumentando este texto, pero ninguna otra interpretación armoniza con la propia explicación de Pedro acerca de quiénes eran esas personas.

Tu argumento no es conmigo, es con el apóstol. No necesitamos la publicación del análisis del discurso para decirnos lo que ya fue dicho, solo debemos poner atención a lo que ya fue dicho.

En el contexto es establecido que esos individuos son “fuentes sin agua” (ver. 17). El agua es una metáfora bíblica consistente para el Espíritu Santo. El Señor Jesús nos prometió “agua viva” (Jn. 4:10). Ellos “no se sacian de pecar”. No puede haber victoria o esperanza de victoria para ellos, porque no tiene una relación con el vencedor. Son “animales irracionales”. El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios (1 Cor. 2:14). Repetidamente son descritos en formas que nunca pueden ser descriptivas de cristianos. Y nuevamente, Pedro mismo proporciona la clave para descubrir su identidad.

Un ejemplo contemporáneo de esos falsos profetas podría ser alguien como el Dr. Norman Vincent Peale. Aunque consistentemente se ha identificado él mismo como cristiano, su doctrina, escritos, y pronunciamientos públicos fueron suficiente evidencia de que el “Jesús” que él conoció, niega al Jesús que lo redimió a él y al resto del mundo. Lo interesante es que, aún la TBN no se responsabilizó de lo que transmitió cuando Peale fue parte de su equipo de trabajo, y además sabemos quiénes le proveen el escenario.

Me retaste a considerar el hecho de que si mi doctrina está equivocada, entonces mi interpretación también. ¿No crees que ya lo hice?, particularmente en vista de que yo pensaba totalmente diferente en algún tiempo. He repasado este pasaje una y otra vez, y no estoy dispuesto a rechazar el significado de las palabras de Pedro para acomodar mi doctrina (como era anteriormente) o para tu doctrina como es ahora. Eres ciertamente libre para creer cualquier cosa que desees acerca de la seguridad del creyente, pero si no puedes hacerlo sin este texto, algo está equivocado. Es más, privas a la iglesia del único pasaje de advertencia tratando con lobos vestidos de ovejas. Nuestro discernimiento puede ser ciertamente influenciado. El Señor Jesús nos advirtió de la infiltración y usó la ilustración del trigo y la cizaña. No tengo que explicar cómo el adversario siembra cizaña entre el trigo, y cuan parecida es la cizaña al trigo y cuan fácil sería confundir una con el otro hasta que la madurez tenga su efecto.

El punto es que la cizaña nunca ha sido un tallo del trigo. Ninguna transformación ha tenido lugar. Sigue siendo cizaña. No sorprende que el Señor nos haya dado pasajes tales como 2 Ped. 2 para advertirnos acerca de la infiltración que ha tenido

lugar desde el principio. Y para que no debamos perder nuestro tiempo especulando en cuanto a porqué esos individuos terminaron como lo hicieron, Pedro lo explica muy simple si ponderamos la enseñanza de Prov. 26:11. Ahora permíteme regresarte tu propia pregunta: Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará equivocada tu interpretación?

Ya he agotado mucho de tu tiempo en este asunto, así que solo comentaré brevemente sobre algunos puntos adicionales. Dices que mi explicación de Jn. 15 va en contra de lo que los eruditos griegos piensan. ¿Los consultaste a todos? El primero al que acudí está en desacuerdo contigo. ¿Nos rebajamos entonces a “mi papi azota a tu papi”? Yo no creo como alguien que comentó, “hay algunos desacuerdos acerca de significados, con eruditos igualmente divididos”. Aparentemente no podemos obtener ayuda conclusiva allí.

El contexto del pasaje es la abundancia de fruto, no la “fuente de vida” como tú alegas, lo cual el contexto y las palabras usadas refutan. Por lo tanto, ¿es permisible insistir en que la palabra “permaneced” debe solo referirse a la salvación? ¿No estamos insertando nuestras ideas preconcebidas para insistir en ello?

En cuanto a la palabra “hombre” que no está en el texto griego, tienes razón. No obstante, “alguien” está implicada por el contexto, de aquí en adelante los traductores de la KJV usaron “hombres”, mientras otros usaron la palabra “ellos”. Tú sugieres ángeles. Me parece que tu doctrina está guiando esta inserción. El Señor Jesús está hablando metafóricamente de una viña física y todos los pertrechos ahí. Teniendo esto en cuenta, es mucho más lógico y consistente entender que esos no pueden ser ángeles. Considera hasta donde nos lleva tu idea. ¿Cuántos propietarios de viñas emplean ángeles para transportar los pámpanos y quemarlos? Hablaste de ciertas Escrituras cuyas interpretaciones son incomprensibles. ¿Qué tal aquí?

Dices que el hecho de que no pueda ver ninguna condición en las declaraciones del Señor Jesús en Jn. 10, es porque no creo que las haya. Me lanzas esa acusación sin ninguna evidencia que la respalde. Lo que es peor, se trata de un uso más de tácticas “*ad hominem*” antes que ajustarse al tema. El hecho es que no hay condiciones establecidas por el Señor Jesucristo y tú no puedes mostrarlas en el contexto. Creo que el Señor Jesucristo dijo exactamente lo que quiso dar a entender y hacemos bien al abstenernos de agregar nuestra interpretación a las palabras pronunciadas por nuestro Creador.

En cuanto a interpretación, sólo he señalado lo que el Señor dijo, sin agregar o quitar nada a sus palabras. Millard Erickson escribe, “El v. 28 es especialmente enfático... Juan usa la doble negación *ou me* con el aoristo subjuntivo, que es una manera muy enfática de declarar que algo no sucederá en el futuro. En conjunto, este pasaje es terminantemente un rechazo a la idea de que un creyente verdadero pueda caer, como cualquier otro que se pueda dar”.

Parte del problema que la doctrina del “caer” ha creado, queda evidenciado por su tratamiento de Heb. 6. Contrario a tu interpretación, encuentro imposible insistir en que “caer”, en contexto y en significado, esté hablando de más que un ejemplo

ANOTACIONES

hipotético. Un corresponsal sugirió que debe ser una referencia al pecado imperdonable, aunque esto nunca es mencionado, ni siquiera implicado. No obstante, si este pasaje significa lo que tú piensas que dice, entonces en el contexto se establece que es imposible renovar o restaurar individuos que una vez fueron salvos, si ellos perdieron la salvación. Ya has hablado de algunas personas que han sido restauradas, pero si tu interpretación es correcta, esto es imposible.

Yo no he ignorado el versículo 6 y lo he considerado en su contexto amplio, no deteniéndome ahí, sino yendo a los siguientes versículos. En el 9 es interesante como el escritor específicamente contrasta a los individuos mencionados anteriormente con aquellos a quienes les está escribiendo. Al final él está persuadido de “cosas mejores, y que pertenecen a la salvación”. Esto es un contraste directo y también debe ser considerado.

El sarcasmo empleado en tus dos últimas páginas hace mucho daño a tu caso, en pocas palabras, demuestras la misma actitud que proporcionó originalmente la motivación para retar a algunos de los más distinguidos sitios Web. El argumento técnico común aquí es arrojar tantas cosas como sea posible con la esperanza de que alguna de ellas pegue.

Estoy absolutamente dispuesto a ir línea por línea a través de la Biblia si es necesario, pero francamente no creo que ninguno de nosotros (a juzgar por nuestras prioridades y deberes) tenga tiempo. Por lo tanto, ponernos de acuerdo para contradecirnos me recuerda lo que un hombre, que me ha influido enormemente una vez comentó, “¿Cómo puedes decir que tienes unidad, si nunca estás de acuerdo?” Mantén esto en mente.

A pesar de como viste la ilustración del Pastor comparando el matrimonio con la salvación, la ilustración es aún acertada y contraria a tu proclamación – aún escritural. Considera el Libro de Oseas y Ezequiel 16 para que veas como ve el Señor su relación de pacto con Israel. Leyendo, considerando y meditando en las implicaciones del sufrimiento de Israel cosechado por su desobediencia es para hacer reflexionar y debería dar una pausa individual sana. Para quien vive en pecado, las Escrituras son unánimes en exhortarnos a tratar a los tales como “incrédulos” y echarlos fuera de la congregación. No debemos ni siquiera comer con dichos individuos. Finalmente, permíteme citar de una carta que recibimos en el Ministerio aquí el 17 de Noviembre:

Mi corazón se agita por cualquiera que verdaderamente piensa que un creyente puede perder la salvación. Yo casi me volví loco tratando de mantenerme salvo. Más aún, yo era muy arrogante y constantemente debatía con otros cada vez que podía. Atacaba furiosamente a quien creyera “una vez salvo, siempre salvo”. Esto sucedió nuevamente en 1993. Dejé de leer tu boletín y te incluí con los otros necios que creían lo mismo que tú. Por favor, disculpa mi arrogancia (más o menos en 1996), aunque todavía no creía en la seguridad eterna, escogí estudiar la Biblia por mí mismo. Le supliqué a Dios que me mostrara la verdad a través de su Espíritu Santo. Empecé a ver a un Dios más misericordioso. La Escritura llegó a ser más fácil de entender.

Cada versículo que había usado para sembrar la duda en la gente acerca de su seguridad eterna, había sido tomado fuera de contexto. Comencé a darme cuenta de la sencillez de todo. Salvo significa exactamente eso -- ¡SALVO! Sellado con el Espíritu Santo -- ¡SELLADO! ¡Perdonado significa perdonado!

¿Tu doctrina de “una vez salvo, siempre salvo”? El folleto había estado en mi closet (muy quieto) por años. Y lo encontré exactamente mientras estaba haciendo el cambio final en mí mismo para creer lo que aquellos... necios creen: que una vez que eres salvo, eres siempre salvo. Aprecio haberme juntado con “necios” como tú. Usando tu folleto y el Espíritu Santo, otros tres amigos han aprendido a confiar sólo en Jesús para su salvación a través de la fe. El primer amigo ahora siente más seguridad sabiendo que Dios tiene una red (en Su mano) debajo de él. El segundo amigo casi se divorció, e incluso tu folleto le ayudó a salvar su matrimonio. El tercer amigo había caído pero ya ha regresado al servicio del Señor.

“Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece”. (Prov. 27:6).

Quiera Dios bendecirte más allá de nuestras humanas expectativas y entendimiento.

Edwin L. Nerby

Réplica de Allan Turner

24 DE NOVIEMBRE DE 1999

Apreciable Ed:

Me sorprende lo que te sucedió. Contento por escuchar que no me dejaste solo después de mi respuesta del 12 de octubre. Me resulta interesante el que argumentes que yo haya recurrido a “tácticas indignas del llamamiento de Dios”, que incluyen principalmente un argumento “ad hominem” dirigido especialmente a ti. ¿Qué son esas tácticas a las que aludes? Respondí honesta y francamente a tus argumentos. No usé tácticas poco limpias. Y si de verdad las usé, deberías haber hecho más que sólo mencionar lo que hice. Ed, tú crees en una doctrina, e interpretas ciertos pasajes a través de la cuadrícula de esa doctrina. Sin duda, yo hago la misma cosa, y ni siquiera insinúo que no lo haga. Mi señalamiento de esto no es un argumento “ad hominem”, como incorrectamente reclamas. Como estás usando el término, significa “señalar por un ataque sobre el carácter de un oponente, antes que por una respuesta a sus contiendas”. Resultará obvio para los lectores de este diálogo que yo no he hecho tal cosa.

Tu intención, dices, no es ganar un argumento. ¿Qué hay de malo en intentar ganar un argumento? Crees estar en lo correcto, ¿no? Crees que estar en lo correcto en cuanto a este asunto es importante, ¿no? Así pues, ¿qué posibilidad habría de estar equivocado por querer ganar un argumento/ debate/ discusión/ diálogo? ¡Absolutamente ninguno! Esto es lo que hace una persona honorable. Ciertamente no te culpo por querer ganar este argumento – lo espero. Esto no significa que no estés interesado en lo que las Escrituras dicen. Si no pensara que lo estás, no habría tenido este diálogo contigo. Pero sea que te guste o no, ambos estamos en juicio aquí. Así

ANOTACIONES

que, por favor continúa insistiendo en tus puntos que yo seguiré contestando, si puedo. Y si no puedo, tendré que aceptar tu interpretación y arrepentirme de todo lo que he sostenido durante estos años. De igual manera, si no puedes manejar efectivamente los argumentos que estoy haciendo por mi interpretación, entonces sería sabio reconsiderar tu posición.

Insinúas que he etiquetado personas que apoyan tu doctrina como “UVSSS”, de una manera denigrante. Si regresaras y leyeras bien esta discusión, descubrirías que **TÚ** fuiste el primero en usar el término. Y hasta te lo aplicaste a ti mismo. Para mí, es sólo una manera de identificar una doctrina y a aquellos que la sostienen. No fue mi intención ofender y no creo que hubiera sido tomado así. Pero si te ofendí, discúlpame, nada más explícame cómo podemos discutir esta materia sin identificarnos y haciéndonos responsables por lo que creemos que la Biblia enseña. En el contexto de “tácticas indignas del llamamiento de Dios”, te refieres a mi “brusco comentario”, como tú lo llamas, eso de que “espero mejores cosas de ti”. ¿Ahora quieres que me arrepienta de pensar lo mejor de ti? ¿No es esto exactamente lo que el Señor requiere de mí? (Fil. 4:8) ¿Por qué entonces lo identificas como un recurrir a “tácticas indignas del llamamiento de Dios”?

Tus comentarios acerca de un modelo, implicando que estoy siguiendo uno, fueron un argumento “ad hominem” señalando directamente a mi integridad. Lo enfatizo porque tú has hecho mucho escándalo acerca de esto. El modelo, dices tú, es un reclamo de que el predominio de las Escrituras es invocado por aquellos que toman mi posición. Entonces, de acuerdo contigo, las personas como tú vienen y hacen un examen “punto por punto meticulosamente” de esos pasajes, demostrando que realmente no enseñan lo que las personas como yo, creemos que enseñan.

Y finalmente, la combustión espontánea puede ocurrir. No necesita ser de esta manera, reclamas. Entonces, ¿por qué ha ocurrido, Ed? ¿Por qué has recurrido ahora a todas esas cosas de las que has intentado acusarme? ¿No es esto una patente hipocresía?

Así que, permítenos gastar un poco de tiempo examinando el modelo al que te refieres, y ver si es como tú reclamas. Me parece que hay un predominio de las Escrituras en que un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse eternamente, y he citado algo de ellas en este diálogo. Así que, pareces tener razón, hasta ahora. Entonces es reclamado que tu lado hace un meticuloso examen punto por punto de esos pasajes, y de hecho los refutan. Honestamente, ¿esperas que los lectores y yo, pensemos que esto es lo que has hecho durante el diálogo? Tú has, de hecho, fallado repetidamente al tratar con los textos que te he proporcionado. Por ejemplo, has fallado en explicarnos qué es lo que quiso decir el apóstol cuando afirmó, “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. (1 Cor. 9:27). De acuerdo con tu caracterización, supongo que tú piensas que Pablo vivió “en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor.” Dices que quizá no puse suficiente atención a lo que estabas diciendo acerca de aquellos de nosotros “que estamos intentando vivir para no ser eliminados” como si yo hubiera *metido la pata*. Escribiste,

“espero que no creas en lo que tus palabras implican”. Como Pablo, y con la ayuda de Dios, intento vivir para no ser cortado. Una persona UVSSS puede realmente llevar una vida moral, y no te he endilgado ninguna de las terribles consecuencias de tu doctrina, pero un individuo UVSSS podría no estar viviendo como si fuera a ser eliminado por el simple hecho de que no cree que le pueda suceder. Ese era mi punto y aún lo es.

Escribes, “Así que, dejemos de lado tales tácticas y regresemos a la cuestión: ¿Qué es lo que la Palabra dice?” Creo que es un excelente consejo y oro para que lo tomes en consideración.

Has querido concentrarte en un par de pasajes. Pienso que mi interpretación de esos textos es correcta. No me has dado argumentos convincentes para cambiar de opinión. No estoy diciendo que no estás en lo correcto, sino que yo pienso que no lo estás. Creo que no es necesario repetir aquí lo que ya he escrito de esos pasajes, así que no lo haré.

En respuesta a tu pregunta, “¿Te estás haciendo Calvinista?”, simplemente diré ¡No! Preguntas, “Si tu doctrina está equivocada, ¿no estará equivocada tu interpretación?” La respuesta es ¡Sí!

No, yo no consulté a TODOS los eruditos griegos en mi entendimiento de Jn. 15. Afirmé lo que dije porque TÚ sacaste a los eruditos griegos a colación. Luego dices que el contexto de Jn. 15 es la abundancia de fruto, no la fuente de vida, como pretendo. Sí, es acerca de la abundancia de fruto, pero también es acerca de la fuente de vida. Tú dices que es una y no la otra, yo digo que son ambas. Bien simple, estás equivocado en esto, y estoy convencido de es que tu doctrina UVSSS la que te ciega.

Tu rechazo de la fuerza de Heb. 6 es absolutamente pasmoso. Escribes, “*encuentro imposible insistir en que “caer”, en contexto y en significado, esté hablando de más que un ejemplo hipotético*”.

Ed, un ejemplo hipotético ¿de qué? Recuerda, tú eres el que enseña que no puede suceder. Explícame, si quieres, ¿por qué el Espíritu Santo perdería el tiempo en un ejemplo hipotético acerca de alguien perdiéndose, si no es posible perderse?

Afirmas, “*El sarcasmo empleado en tus dos últimas páginas hace mucho daño a tu caso, en pocas palabras, demuestras la misma actitud que proporcionó originalmente la motivación para retar a algunos de los más distinguidos sitios Web. El argumento técnico común aquí es arrojar tantas cosas como sea posible con la esperanza de que alguna de ellas pegue*”. No tengo idea de qué estás hablando. ¡No estaba siendo sarcástico! Estaba, en cambio, haciendo lo que pensé que eran los argumentos más bien buenos contra tu doctrina. ¿Respondes? No, evidentemente esperas soslayar la fuerza de esos argumentos reflexionando sobre mi alegado “sarcasmo”. Este es otro ejemplo de tu descarada hipocresía, acusándome de hacer lo que tú abiertamente practicas.

Y entonces afirmas que estás bien dispuesto a ir línea por línea a través de la Biblia, si es necesario, para refutar mi doctrina y apoyar la tuya. Entonces, inmediatamente te despides, clamando que estamos muy ocupados. Francamente, me encantaría ver

ANOTACIONES

qué haces lo que dices que tienes voluntad de hacer. De hecho, eso es lo que he estado intentando ponerte a hacer en este diálogo. Así que si estás listo, adelante. Pero, si esperas que me dé la vuelta y me haga el tonto, diciendo amén a todo lo que dogmáticos, terminarás decepcionado.

Pues, la ilustración del pastor es escritural, dices. Es imposible, según tú, que el Señor divorciara a los que juntó. Gomer, argumentas, es la prueba de esto. Ciertamente es verdad que Dios es paciente no queriendo que ninguno perezca (2 Ped. 3:9). Si no lo fuera, tú y yo ya hubiéramos sido criaturas chamuscadas desde hace mucho tiempo. Le alabo por su maravillosa misericordia. La nación de Israel fue una prostituta espiritual. A pesar de sus liviandades, Dios tuvo un plan para redimir a toda la humanidad a través de ellos. A pesar de sus infidelidades, Dios no los abandonó y finalmente dio cumplimiento a su plan.

Oseas y Gomer fueron una ilustración de este drama. Finalmente, sólo se salvó el remanente fiel, no la nación entera (Joel 2:32; Rom. 9:27; 11:5). Recuerda, la Biblia claramente enseña que “no todos los que descienden de Israel, son israelitas (Rom. 9:6). Así que, no veo en dónde Oseas y Gomer tengan relación con el tema de si un hijo de Dios puede caer de la gracia y perderse. De hecho, Gal. 5:4, otro texto al que le has sacado la vuelta, dice exactamente lo contrario de lo que tú afirmas. El pasaje hace claro que, quien engañándose a sí mismo piense que podría justificarse por la ley de Moisés, debe ser cortado/ separado/ divorciado de Cristo, y describe su condición como “caído de la gracia”.

En conclusión, permíteme hablar de un patrón que veo cumplirse una y otra vez. Alguien lleva la contraria con algo que yo he escrito en mi sitio Web. Me escriben, no para argumentar, pues son rápidos para hablar, sino para decirme que lo que he escrito es contrario a la Palabra de Dios. Contradigo. Se emprende un diálogo. Cuando aquellos en el otro lado empiezan a quedarse sin municiones, recurren a los argumentos *ad hominem* porque eso es todo lo que han dejado. Eventualmente dimiten. El tiempo dirá si esto es más de lo mismo.

Sinceramente

Allan

OTRO DIÁLOGO CON: UN DEFENSOR DE UVSSS (*El Diálogo Reanudado*)

| |
|-------------|
| ANOTACIONES |
|-------------|

Nota: Durante cinco meses no supe absolutamente nada de Ed Newby. Y de repente, en el momento menos pensado, quiso reanudar. Francamente, ha habido otras cosas más apremiantes que ciertamente tomaron precedencia antes que contestarle a alguien que no pareció listo para estar comprometido. Pero debido a que Ed está indicando que yo fallé en mantener mi trato hasta el final e incluso que hay algún motivo ulterior para no contestar su muy tardía respuesta, he consentido a su petición de agregarlo a mi sitio. He tomado el tiempo para hacer una réplica, y espero que la conteste rápidamente.

Allan Turner

De Edwin Nerby

8 DE JUNIO DE 2001.

Hola, Allan, estoy enviando esta respuesta el 11 de Marzo de 2000 y enviándola nuevamente el 18 de Mayo de 2000. Hasta esta fecha, aún no la has publicado en tu página de diálogos y estoy preguntándome porqué. Al presente has dejado el diálogo en el aire, dando la impresión de que yo me he rendido y retirado. Después de esperar más de un año creo que ya es justo preguntar cuál es el problema. Afortunadamente, incluiste mi E-mail y aquellos que me han contactado me han dicho que aún no lo incluyes. Quiera Dios concederte firmeza en esta presente era.

Ed

Yo nunca vi esta respuesta y confío en que la recibiste. De acuerdo a mis registros, te la envié el 11 de Marzo de 2000. No obstante, te la estoy enviando de nuevo sólo para estar seguro.

Hola nuevamente, querido Allan.

Empecé este artículo hacia finales de Enero y lo archivé. Puesto que tengo computadora nueva, con todos los diversos problemas "iniciales" inherentes con la misma, y mis documentos ocultos quien sabe dónde, tendremos que hacer un nuevo principio. Me preguntas que hay de malo en querer ganar. Nada, si eso fuera la única meta en la vida. Tengo mucha experiencia en "ganar" el argumento en el pasado y perder la relación. También es bueno recordar que el más grande vencedor que ha caminado sobre este mundo, ganó la batalla perdiendo su vida. Puesto que el escritor de la carta a los Hebreos nos exhorta a considerar el ejemplo del Señor Jesucristo, que "...sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar". (Heb. 12:3), es mejor seguir su ejemplo si contendemos (discutir con entusiasmo) con santos o pecadores. Además sólo el Señor Jesucristo puede renovar una mente hasta el punto donde el orgullo es destronado y la verdad triunfa.

También estoy dispuesto a ser reprendido cuando lo merezca y algo de mí más grande crecimiento en la vida cristiana ha venido cuando fieles hombres de Dios, de

ANOTACIONES

buena gana, me tiraron un poco cuando lo necesité.

Cuando mi esposa y yo estuvimos en el Instituto Nuevas Tribus, nuestros instructores me confrontaron con el asunto del orgullo. Lo admitiré, eso es algo que ejerció muchísima influencia en mi temprana vida cristiana. Optimistamente, y por la gracia de Dios, he progresado y he obtenido algunas victorias también. Por lo tanto, realmente no me importa quien gane un debate. Y como tú aparentemente planeas publicar estos diálogos en tu sitio Web, más bien estoy contando con el discernimiento de quienes los lean, en lugar del superficial reconocimiento de un ganador. Estás en lo correcto en cuanto a que fui yo quien se refirió primero a "UVSSS", aunque yo lo aprendí de mi temprana correspondencia con otros y noté su ubicuidad en muchos sitios que procuran desacreditar el concepto de la seguridad del creyente. No obstante, no fuiste tú quien lo utilizó primero así es que me disculpo.

También reconozco que puedo quizá caer algunas veces en la categoría de "quisquilloso". Usaste el término "meticuloso", pero a menos que esto sea algún regionalismo propio de tu área, sospecho que realmente quisiste referirte a la forma.

Sientes que sobre-reaccioné acerca de tu frase "espero mejores cosas de ti" y preguntas si quiero que te arrepientas por pensar lo mejor de mí. La respuesta es obviamente, "no", fue tu explicación sostenida a la luz de lo que escribiste entonces y que yo continué. El párrafo en cuestión termina con lo siguiente: *"Francamente, la cita de pasajes tales – que son extremadamente críticos para aquellos de nosotros que estamos intentando vivir para no ser cortados – cae en los oídos sordos de aquellos atentos en defender la doctrina UVSSS. Espero mejores cosas de ti"*.

Estoy defendiendo la doctrina de UVSSS, ¿tengo oídos sordos? Tú (y no mencionaste a otros) estás intentando vivir para no ser cortado. ¿Cuál es la inferencia obvia? Procura ver esta afirmación de una manera objetiva. Como las palabras tienen significado, ¿no puedes discernir a través de tu pobre selección de palabras, que ciertamente diste la impresión de un ataque ad hominem? Acusas a aquellos que defienden la doctrina UVSSS de tener oídos sordos. Esto es un ataque ad hominem, sea intencional o no. Es un ataque al carácter de uno, antes que un estricto examen del asunto. Una cosa es acusar de oídos sordos, otra es probarlo. También estoy etiquetado como "ciego" en tu última carta, otra imputación sembrada gratuitamente entre los sitios Web a los que ya me he referido. Sería instructivo para los lectores de este diálogo investigar esos sitios también para ver cómo el insulto prevalece en tantos de ellos. Y entonces preguntar, "¿Por qué?"

Además me reprendes por mi observación (basada en mi experiencia) de que un cierto, discernible patrón que puede desarrollarse durante las discusiones de este tipo. No quise implicar que tú estabas incurriendo en esa conducta, solo relatar lo que ha sido mi experiencia. Quizá me expresé mal.

No obstante, después de reprenderme por mencionar este patrón mencionado, me aplicas la misma observación hacia el final de tu carta. Hubiera sido suficiente sólo aclarar que tú no sigues este modelo y dejarlo así. Dices que son los otros quienes

degeneran en ataques ad hominem. En vista de algunas cosas que ya he mencionado, ¿no te das cuenta que puedo sinceramente preguntar, “¿qué dijiste de ellos?”

Considera lo siguiente: Dices, “supongo que tú piensas que Pablo vivió ‘en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor’.” ¿Cómo, a menos que sea tu imaginación o la supuesta oportunidad de anotar un tanto, es que supones esto? ¿Dónde, por lo menos sugerí, tal cosa de Pablo? Como creo que supuestamente debes estar alerta de mi sentir acerca de la posición de Pablo, ¿por qué levantas un enemigo de paja, usando malentendidas declaraciones? Esto no es más que una pequeña muestra de vanidad. “Hey, muchachos, él está escogiendo entre Pablo y yo otra vez”. Tú sabes muy bien que informaba de mis encuentros con aquellos a quienes la doctrina de la seguridad condicional no les ha servido como un disuasorio, sino más bien para sembrarles el desánimo y el fracaso. Esto ha sucedido. Y, como sugeriste al principio, no necesitamos todo un desfile anecdótico de evidencias de ninguna supuesta posición fallida. El que “cae” puede que no tenga un concepto correcto de lo que es el Evangelio.

Como ya lo he dicho y ahora lo reafirmo, yo pensaba exactamente igual que tú. No obstante, ahora estoy convencido que la Escritura no respalda esa posición. Tú dices que es ceguera de mi parte. Estoy convencido de estar en lo correcto. Estoy más que dispuesto a ser corregido, pero uno empieza naturalmente a preguntarse por qué la acusación de ceguera es tan fácilmente torcida. ¿Estoy ciego por afirmar que el pasaje de Jn. 10 contiene sólo expresiones declarativas del Señor Jesucristo sin tales calificativos? ¿Dónde están? Muéstramelos. ¿No debiera esperar una respuesta razonable, antes que una acusación que no puedo ver porque estoy ciego? Un defensor de la doctrina de la caída ha determinado que su manera de sacarle vuelta al significado es enfatizando el tiempo de la palabra “seguir”. En respuesta, un defensor de UVSSS declaró, “[Este caballero] intenta trazar una distinción entre cristianos que continúan siguiendo a Jesús y aquellos que eventualmente lo abandonan. Jesús sin embargo, muestra que está haciendo una simple distinción entre los fariseos que no seguían a Cristo y quienes si lo hacían, como se puede ver en los vs. 24-26 del capítulo 10. Además, los versículos claramente ponen la seguridad de la vida eterna en la diestra poderosa de Dios. Cuando el versículo dice que nadie puede arrancarlas, la palabra “nadie” es totalmente inclusiva lo que significa que no podemos saltar de la mano de Dios aunque quisiéramos o por alguna extraña razón. El buen pastor recupera su oveja perdida en Mat. 18:12-14 y el Padre disciplina a sus hijos (Heb. 12:5-12), son ejemplos excelentes de Dios asegurando nuestra salvación”.

Estoy bien consciente de que todos los pasajes deben conformarse al resto de la Escritura, pero como este es el mismo Señor Jesucristo hablando, el resto de la Escritura debe conformarse a él. Tal y como cité en mi comentario de la carta anterior, las palabras del Señor son fuertes y enfáticas. Uno tiene que agregar adjetivos calificativos a las declaraciones del Señor Jesucristo y oscurecer lo que está tan claramente dicho para respaldar la doctrina de “la caída”. Para decir “sí, sé que sus ovejas (aquellos que escuchan su voz) permanecerán”, es agregar palabras a la

ANOTACIONES

Escritura y adaptar las propias palabras del Señor para respaldar la doctrina de uno. Jesús, por otra parte dijo, "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen". Punto. Lo que no está declarado es cuán cerca lo siguen, si se rezagan a veces, cuán apagada pueda parecer la voz del Salvador, o qué recursos utiliza el Pastor para asegurar que lo que él dice, sucederá. Esto es lo que yo no he visto que se aborde. Ni es tu comentario de que yo no he dicho nada nuevo para una respuesta suficiente. Basado en las discusiones que he tenido, junto con el material que he leído de quienes apoyan la doctrina de "la caída", empiezo a pensar que es un requisito para introducir la acusación que cualquier otra posición puede ser sólo un incentivo para alborotar y arruinar.

Como mi maestro de Debates en la Universidad me dijo, "tales tácticas indican o una escasez de evidencia o una falta de confianza en el mismo. Es también indicativo de un mal entendimiento de lo que significa ser un verdadero cristiano. Ningún cristiano fructífero gasta su tiempo con pensamientos de "yo mejor no cometo adulterio, fornicación, homosexualismo, alcoholismo, etc. o iré al infierno". Pablo enseña que esto es la "benignidad de Dios" que guía al hombre al arrepentimiento (Rom. 2:4). Algunos en el campo de la seguridad condicional han llevado su doctrina a tal extremo que conciben a Dios con la mano en los controles de la trampa al infierno, esperando la menor provocación. Al menos para ellos parece ser una disuasión.

Un libro que recientemente encontré traza una distinción entre la doctrina de la seguridad del creyente y la doctrina percibida. Puesto que he vivido en ambos campos teológicos, he podido observar a muchos magníficos creyentes. Del tiempo en que he estado atendiendo Iglesias que piensan lo contrario que tú, no me he reunido con ningún creyente que jamás usara UVSSS (percibido o de otro modo) como una licencia para pecar. Por el contrario, he notado una gran conciencia de la necesidad de santidad personal. También hay una convicción activa de que permitirse seguir en el pecado, es una invitación a experimentar la gran mano escarmentadora de nuestro amado Padre. La idea de tener el azote en la propia carne de uno (literalmente rasgar el cuerpo) es un poderoso disuasivo. Además el imaginarse al Señor diciendo "tú eres aquel hombre" (2 Sam. 12:7 y prosiguiendo con "mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová", 2 Sam. 12:14) aterroriza completamente a quien se ha apropiado de la gracia de Dios. Recuerdo mi rebeldía cuando era un creyente joven y unas semanas atrás cometí un pecado horrendo. Cuando mi nuevo compañero de cuarto (cristiano) me preguntó cuál era el problema, parecía como si el dedo acusador del Señor me estuviera apuñalando el pecho, estallé en una completa confesión emocional, y mi compañero me preguntó, "¿te habías sentido de esta manera después de cometer un pecado en el pasado?", No, contesté, "entonces, ¿qué es lo diferente ahora?" Ese fue el principio del entendimiento de lo que significa ser una nueva criatura en Cristo (2 Cor. 5:17). Esa noche en mi devocional "ocurrió" que leí el Sal. 32. No creo que fuera una coincidencia.

Crees que no fui sincero en mi oferta de seguir línea por línea a través del versículo

en cuestión. Eso no es verdad. Confesaré sin embargo, que requiere una gran fatiga el conocer el tiempo y la investidura del esfuerzo requerido. Considera también el hecho de que he seguido cuidadosamente línea por línea a través de 2 Ped. 2, mostrando versículo tras versículo que las palabras usadas, no respaldan la idea de que esos falsos profetas tuvieran un conocimiento salvífico del Señor Jesucristo. Tú, en cambio, has expresado que no crees en mi interpretación, y has escogido unos cuantos versículos, aparte del contexto en el esfuerzo de apuntalar tu teoría. El último versículo que citaste fue el 1, donde tu implicación era que “individuos comprados con la sangre” puede solo referirse a los salvos.

Como ya puntalicé y quizá también en tono sarcástico pregunté, “¿Te estás haciendo Calvinista?” Todos son comprados con la sangre, sea que se lo apropien o no. Jesús murió por nosotros (la Iglesia) y no solo por nosotros, “...Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo” (1 Jn. 2:2). Tu punto es irrelevante. Además, ignoras la propia interpretación de Pedro de lo que les sucedió a esos falsos profetas. Como expresé y re-expresé, es instructivo leer 2 Ped. 2:22, donde el apóstol cita Prov. 26:11.

Sugerí que una selección aleatoria de personas podría demostrar la claridad de lo que se dice en Prov. 26:11. Una vez más, Pedro dice que la clave para el entendimiento de lo que le sucedió a esos individuos está totalmente explicada en ese Proverbio. Antes que presumir estar hablando por el apóstol, es mejor dejar que el apóstol se exprese por sí mismo. A menos que estemos dispuestos a volcar las leyes de la naturaleza y el obvio significado de las palabras de Pedro, estamos colgados con una cierta conclusión. El pasaje no introduce el concepto de perder la salvación, y si intentamos forzarlo en un molde preconcebido, oscurecemos lo que realmente significa y privamos a las Escrituras de una muy clara advertencia en contra de los falsos maestros.

Dices que no tengo argumentos suficientemente convincentes como para hacerte cambiar de opinión, y aclaras que no significa que estoy equivocado, sino que tú piensas que lo estoy, y entonces dices que no hay necesidad de repetir lo que ya ha sido escrito. Esto es verdad, cuando las explicaciones ofrecidas no están dirigidas a los asuntos en cuestión. Si yo no he podido ofrecer argumentos convincentes, esto debe ser mostrado.

Antes de este suceso, en Jn. 15 fue hecha una sugerencia de “ángeles” para identificar a aquellos que “echan fuera” al fuego. Por “fuego” se asume que está hablando del juicio o del infierno. Semejante solución solo crea un gran problema con este pasaje. Como ya se indicó, no cuadra en absoluto la imagen Juanina, muy familiar y entendible de una viña. Ningún viñador contrata ángeles para trabajar su viña. No es suficiente ignorar la discrepancia y continuar. La única conclusión razonable y lógica es que esos son hombres. Y si así es, los hombres no tienen ningún otro rol en el juicio final, que ser ellos mismos juzgados. Consecuentemente, este pasaje no está hablando de perder la salvación. Es absolutamente imposible hacer que este pasaje apoye la teología de la caída, a menos que la verdad vaya detrás de la conveniencia.

ANOTACIONES

En la consideración de otros pasajes, parte del problema parece ser que en los versículos que se usan las palabras “caer”, “caída” o “echar fuera”, automáticamente se asume que está hablando de perder la salvación. Esto queda muy bien ilustrado en la referencia de Gal. 5:4 (deslucido con la acusación de “otro texto al que le has sacado la vuelta”). Como ya he establecido, un paso a la vez. Para allá vamos. Y puesto que parece que estamos allí, ¿te das cuenta de lo que estás diciendo? El contexto está hablando acerca de la circuncisión y de ser un deudor por guardar toda la ley.

No obstante se insiste en que la expresión de Pablo “de la gracia habéis caído” debe significar la pérdida de la salvación. Si ese es el caso, el único catalizador para la pérdida de la salvación, es la circuncisión. Ciertamente sería muy difícil probar que el acto innecesario de la circuncisión (para un gentil) es un pecado que ¡lo enviaría a uno al infierno! ¿Cómo entonces, puede decir este pasaje lo contrario de lo que reclamo? ¿Ignoramos el contexto o las palabras usadas en beneficio de nuestra doctrina?

Ahora, me doy cuenta que estoy exagerando un poco para hacer una observación, pero esta interpretación no puede ser razonablemente sostenida, sin permitir que las preconcepciones de uno alcancen una fuerza predominante sobre todo lo demás. Una acusación en un previo diálogo hablado fue atacar a los Gálatas con tonterías.

¿Qué ha sido logrado con insistir en que “caídos de la gracia” debe referirse a la salvación? Esta conclusión no es fiel, ni al contexto, ni al significado de las palabras e ignora el reconocible estilo de escritura de Pablo. Además, Pablo no dice, “de la salvación habéis caído”, él dice, “de la gracia habéis caído”. Hay una diferencia. El punto es claro, no puede estar hablando de la salvación de un creyente. ¿Cómo es posible entonces, que mi preconcepción esté dictando mi interpretación y cómo, en esta vida, puede ser esto razonablemente demostrado? Algo más está en el panorama de este pasaje, pero requiere un poco más de tiempo del que disponemos ahora. Podemos hacerlo en una fecha posterior.

Incidentalmente, en el intento de desacreditar el ejemplo de Gomer en libro de Oseas, inadvertidamente argumentas contra ti mismo. Te refieres a Rom. 9:6 “...porque no todos los que descienden de Israel son israelitas” Pablo argumenta que no todos los descendientes físicos de Israel, eran miembros también del Israel espiritual. Eso nos trae de regreso a 2 Ped. 2 donde esos falsos profetas (también entre el pueblo, v. 1), quienes no tuvieron una relación espiritual con el Señor Jesucristo. Moviéndonos a Heb. 6 hay una profesión de asombro por mi rechazo de la “fuerza de” el capítulo 6 y una innecesaria ridiculización de la palabra “hipotético”, sin un esfuerzo evidente para entender lo que realmente está siendo dicho. También tengo que confesar estar un poco apurado en el tiempo y pensando, “ah, trataré con eso en profundidad después”. Ignorar la fuerza del capítulo 6 es algo llevado a cabo por la otra parte. Como el capítulo muy claramente establece, si “recaer” (interpretado como perder la salvación) ocurre, no hay manera de regresar. Esa es la fuerza.

Sería instructivo considerar algo recientemente encontrado. Un escritor para el ministerio que estuvo objetando UVSSS forcejeó directamente con este asunto. "Eso es correcto, no hay una segunda oportunidad en esta vida para alguien dispuesto a pisotear la preciosa sangre de Cristo. Si alguien recae, vivirá el resto de su vida sin ninguna oportunidad para arrepentirse". Qué idea para sostener.

En cuanto a las acusaciones de sarcasmo observadas, quizá yo estuve demasiado sensible. Pero cuando uno encuentra comentarios tales como "condiciones" (aquí está esa palabra otra vez), es difícil, en vista de los otros términos mencionados deslizarse sobre tales cosas. Tal observación es solo un artilugio sin sustancia. Este tipo de comentario es solo una artimaña sin sustancia. Pretende cubrir una brecha de cuatro pies con una tabla de dos pies.

Finalmente, otra carta llevando la contraria a la doctrina de la seguridad del creyente, llegó a la oficina. Podría haber sido también escrita con tinta roja, pues su "temperatura" lo justificaría. Uno de los argumentos presentados fue la trillada recitación de alegados ejemplos escriturales en cuanto a individuos salvos que perdieron su salvación. Entre los acostumbrados nombre de Judas, Saúl, etc. estaba el nombre de María Magdalena, quien, según el autor de esta carta, "fue salva y se perdió 7 veces". La carta citaba Mar. 16:9 como prueba escritural. Aunque me pareció familiar, debo confesar que tuve que releerla. Tratando con las apariciones post-resurrección del Señor Jesucristo, el pasaje en cuestión hablaba de María Magdalena "...de quien había echado siete demonios". Haciendo renovado énfasis en el concepto de "alcanzar". Esta interpretación hizo aparecer imágenes de un paciente Señor echando fuera de María a un demonio, sólo para tenerla poseída otra vez. La paciencia del Señor fue seguramente puesta a prueba, ya que María cayó en pecado seis veces más y fue nuevamente demonizada.

¿Cuán lejos está uno dispuesto a llegar para probar un punto? Bien este es otro largo correo electrónico. Espero no necesitar disculparme, ya que pasé mucho tiempo orando acerca de esto, quitando y también agregando algunas cosas. Quiera Dios seguir bendiciendo el ministerio que te ha dado.

En Cristo,

Ed.

Réplica de Allan Turner

9 DE JUNIO DE 2001.

Ed, evitaré mucho de lo que dijiste en tu última respuesta, ya que no parece ser más que un esfuerzo estudiantil de auto-justificación, por una parte, y de invectivas aducidas por perversas conjeturas, por el otro. Como era de esperar, has continuado "cortando y remendando" alrededor de las escrituras pertinentes. Sin embargo, como cualquier esfuerzo de mi parte para contestar tus puntos solo sirve para inflamar tu ya sobre-trabajada sensibilidad. Sólo puedo esperar no estar echando perlas delante de los cerdos. En mi anterior respuesta para ti y para quienes apoyan tu posición, he invertido una gran cantidad de tiempo en el intento de refutar tus argumentos, sólo para oír éste contradicho con acusaciones de que no me he

ANOTACIONES

esforzado por tratar con el asunto. En aquellos pocos lugares en donde realmente me das crédito por intentar enfrentar tus argumentos, me acusas de acudir a tácticas *ad hominem*. Reclamas esto cuando menciono tu ceguera de percepción – una ceguera que creo que es el resultado directo de tu posición Una Vez Salvo, Siempre Salvo (UVSSS). En respuesta, me preguntas donde está mi prueba, como si ninguna hubiera sido presentada, y entonces desechas tales “tácticas”, como tú las llamas, como simplemente fingiendo debatir. Ed, la prueba de tu ceguera de percepción se encuentra en tus propios argumentos – argumentos donde repetidamente rechazas pasajes relevantes. Una y otra vez arrancas escrituras de su contexto para justificarlas.

Por ejemplo, según tú, los pámpanos en Jn. 15:2 que son quitados (y esta es la manera en que los traductores creyeron que el texto debía ser traducido) no son realmente cortados del todo. Según tú, esos pámpanos, porque están “en” Cristo, son UVSSS. Por lo tanto, el pasaje no dice que esos pámpanos sin fruto sean realmente quitados. En cambio, y esto todavía según tú, son realmente tomados (o detenidos) fuera del lodo y del suelo, y esto para que puedan, eventualmente llevar fruto. Así que, en vez de permitir que Jesús cuente la historia, tú re-inventas la historia para que coincida con tu doctrina. Al hacer esto, apelas a la traducción de la palabra griega *airo*, la cual reclamas, no significa primariamente “quitar”, un significado que reclamas sólo puede ser encontrado acudiendo a la acepción terciaria de la palabra.

Ahora, si aplicáramos tu argumento a otros lugares importantes donde la palabra es usada, tendríamos algunas interpretaciones muy radicales, aún para ti. Por ejemplo, en Jn. 1:29, la Biblia habla del “Cordero de Dios, que quita (*airo*) el pecado del mundo”. Bien, Ed ¿Él quita el pecado del mundo, o sólo lo sostiene, o lo levanta? También en Hch. 8:33, donde Isa. 53:8 es citado, la justicia de Jesús (el juicio que le hicieron en sus tres procesos fingidos) es mencionada como siendo “quitada” (*airo*). Bien, Ed ¿obtuvo Jesús la justicia ante el Sanedrín, Herodes y Pilatos, o fue realmente *quitada*, como las Escrituras claramente dicen? Creo que dirás que Jesús *quita* (remueve) el pecado del mundo. También creo que afirmarás que la justicia fue quitada (retenida de) de Jesús en sus tres procesos. Sin embargo, cuando la misma palabra es usada en Jn. 15:2, quieres encontrar alguna forma de evadirla. ¿Por qué? Porque tú no crees que una vez que uno está “en” Cristo pueda realmente ser arrojado “fuera”. Parece que la única cosa correcta que has obtenido acerca de este texto es que tiene algo que ver con la salvación eterna. No obstante, cuando llegas a los vs. 4-8, donde los pámpanos que no permanecieron “en” la vid, son arrojados fuera “como pámpanos, y se secarán; y los recogen, y los echan al fuego, y arden”, dices que esto no tiene nada que ver con la salvación eterna. Tu prueba de esto es que quienes los recogen son hombres, no ángeles. Pero, como ya señalé en mi respuesta anterior, esto no es más que cortar y remendar alrededor del asunto. Como tú has apelado al griego para justificar tu posición, sé que sabes que quienes están haciendo el recogimiento, no es el punto de este pasaje. De hecho, el quiénes son, ni siquiera es mencionado en el griego. La KJV traduce como “hombres”, mientras la NKJV lo vierte como “ellos”. Pero el punto es este: Los pámpanos que no

permanecieron “en” Cristo son recogidos y quemados. Por lo tanto, tu argumento de que este texto no se puede estar refiriendo a la salvación eterna, porque los recogedores son hombres y no ángeles es débil, débil, débil.

Confieso y argumento que los defensores de UVSSS son ciegos y tardos para oír. De ahí mis comentarios acerca de “oídos sordos”. Y aunque no puedes ver ni oír mis argumentos en contra de tu posición, reclamas que no estás ni ciego ni sordo. Reclamas que todo lo que estoy haciendo, cuando hablo de esta manera, es fabricar injustos argumentos *ad hominem*. Pero, Ed, son tus propias respuestas las que claramente demuestran mi caso. Habiendo dicho esto, quiero hacerlo igual de claro que me doy cuenta que, yo también puedo ser ciego y sordo a los argumentos que refutan mi posición. Si lo soy, entonces lo que escribiré lo demostraré. Así que, lo que te pido es sólo una lectura justa de lo que he dicho hasta este punto. Si yo no he escuchado, o visto tus razones, esto será obvio. Por otro lado, si eres tú quien, de hecho, es el principal sospechoso del crimen por el cual me acusas, entonces esto, también, será obvio.

Sí, te reprendí por tu referencia a un “patrón discernible” que reclamas haber observado desarrollarse durante las discusiones de este tipo, y lo hice porque creí que estabas incluyéndome en ese modelo – un modelo que yo claramente evito. Ahora dices que realmente no implicabas que yo cuadrara en dicho patrón. ¿De veras? Entonces, ¿por qué lo sacaste a colación? Ed, este es NUESTRO diálogo, y si tú restringieras sólo a ti mismo mis argumentos, no debería tener ningún problema en malentender lo que estás implicando. Además, mencionaste varias veces que anteriormente sostenías mi posición, y eso no hace sino obnubilar el asunto. Si como dices, respaldabas mi posición, pero cambiaste, ¿significa que no podrías retornar a tu posición previa? En otras palabras, ¿sólo estoy malgastando mi tiempo contigo? ¿Es posible para ti admitir que podrías estar equivocado ahora, y que tu cambio de opinión pudo haber sido causado porque no tenías el conocimiento adecuado para defenderte bíblicamente? Si ese es el caso, entonces podemos tener probablemente una discusión provechosa. Y si no, ambos estamos perdiendo nuestro tiempo. Es cierto que creo que tu posición está equivocada. Sin embargo, me mantengo abierto a la idea de que pudieras estar en lo correcto, y si lo estás, sinceramente, quiero saberlo. No obstante, la forma chapucera en que manejas la Escritura, no presagia nada bueno para tu posición, incluso si fuera la posición enseñada en la Biblia.

Entonces me acusas de hacer lo mismo que hiciste cuando mencionaste un “modelo”. Me declaro culpable por ver un patrón en este tipo de discusiones, y a diferencia de ti, si quise decir lo que dije. Ed, tú encuadras perfectamente dentro del modelo que describí. Sin embargo, dejé entrever una pequeña esperanza de que no terminarías así, cuando escribí, “el tiempo dirá si esto no es más de lo mismo”. Ed, ¡Tú eres el hombre! Lo que dije fue:

En conclusión, permíteme hablar de un patrón que veo cumplirse una y otra vez. Alguien lleva la contraria con algo que yo he escrito en mi sitio Web. Me escriben, no para argumentar, pues son rápidos

ANOTACIONES

para hablar, sino para decirme que lo que he escrito es contrario a la Palabra de Dios. Contradigo. Se emprende un diálogo. Cuando aquellos en el otro lado empiezan a quedarse sin municiones, recurren a los argumentos ad hominem porque eso es todo lo que han dejado. Eventualmente dimiten. El tiempo dirá si esto es más de lo mismo.

Tus cinco meses de tinta ponen el punto de exclamación sobre este modelo, y basado en lo que estás diciendo ahora, sospecho que te subió un poco el calor por eso. Ahora estás de regreso, espero que estés dispuesto a ver esto hasta el final, no importa adonde te lleve. Has escrito que enfrentarás los argumentos que hice, a su debido tiempo. Esto no parece ser sino vil retórica. Debe ser algo que aprendiste de tu maestro de Debates en la Universidad, pero eso no funciona aquí. Repetidamente te he pedido que expliques Gal. 5:4, donde dice que aquellos cristianos que regresan a la ley de Moisés para justificarse “caen de la gracia”. Tu largamente esperada respuesta revela la razón de tu demora. En verdad, tú no tienes una respuesta, ¿o sí? Y si la tienes ¿por qué no la ofreciste? Este texto, junto con otros se opone a tu doctrina de UVSSS, y creo que debes saberlo. Nuevamente, tu manejo de este pasaje es absolutamente atroz. El contexto de Gal. 5:4 nos informa que el apóstol Pablo alentó a los cristianos de Galacia a mantenerse “firmes” en la libertad con que Cristo los hizo libres, y que no debían estar “otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gal. 5:1). Sí, estás en lo correcto en que, bajo el Nuevo Pacto “ni la circuncisión vale algo” (Gal. 5:6-6:15).

Pero Pablo deja muy claro que quienes enseñen al contrario (lo que los obligaría también a guardar “toda la ley”, para ser justificados), serían “desligados de Cristo” (v. 4a). En tal condición, el apóstol dice que caerían “de la gracia” (v. 4b). Así que resulta evidente del pasaje, que Pablo enseñó que aquellos que procuran ser “justificados por la ley” quedan divorciados de Cristo y caen de la gracia. Sin embargo, tienes la audacia de preguntar qué tiene que ver esto con la salvación. “Si ese es el caso”, preguntas, “¿Ignoramos el contexto o las palabras usadas en beneficio de nuestra doctrina?” Sí, Ed, tú lo haces, y tu explicación de este texto es el tipo de “tonterías” a las que me referí en una respuesta anterior. Reclamas, sin embargo que soy yo quien ha estado ocupado en tonterías cuando argumenté que “caer de la gracia” debe estar relacionado de alguna manera, con la salvación. ¿Cómo es que mi interpretación es una tontería? Si somos “salvos por gracia”, y la Biblia dice que lo somos (Efe. 2:5-8), entonces, ¿cómo es que caer de la gracia no tiene nada que ver con la salvación, según tu reclamo? Pero si caer de la gracia no tiene nada que ver con la salvación, ¿por qué no te sientes obligado a explicarme de qué se trata? ¿Hiciste esto? ¡No!

En cambio, afirmas no tener tiempo ahora, y que tal cosa será aclarada después – y todo esto de quien acaba de terminar de escribir un montón de cosas menos relevantes. Pero sigues hablando en tono dogmático y suficiente:

Además, Pablo no dice, “de la salvación habéis caído”, él dice, “de la

gracia habéis caído". Hay una diferencia. El punto es claro, no puede estar hablando de la salvación de un creyente.

ANOTACIONES

No, Ed, el punto no es claro. ¿Cuál es la diferencia? Necesitas decírmela. ¿Cómo es que Pablo "no puede" estar hablando de la salvación del creyente? Pero no paraste ahí, continúas:

¿Cómo es posible entonces, que mi preconcepción esté dictando mi interpretación y cómo, en esta vida, se puede demostrar razonablemente?

Ed, para ver un primer ejemplo, todo lo que cualquiera necesita es leer lo que has escrito aquí.

Y ahora, sobre el tema del apóstol Pablo, al que tanta importancia le has dado o al que tanto has magnificado. Pablo dijo que golpeaba su cuerpo, no fuera que habiendo predicado a otros él mismo viniera a ser "eliminado" o "descalificado" (1 Cor. 9:27). Sé que no hay otra razón que tu doctrina de UVSSS, que te hace pensar que Pablo no está hablando de la salvación. Esto es consistente con sus advertencias a cristianos de que deben continuar fieles hasta el fin para ser salvos (Rom. 11:21-22; 1 Cor. 15:1-2; Gal. 6:7-9; Col. 1:21-23; 1 Tim. 4:1). Además, esto está en completa armonía con lo que Jesús enseñó mientras estuvo en la tierra (Mat. 10:22; 24:13; Jn. 8:31-32; 15:1-6). Por lo tanto, basado en tu intento de capitalizar mi declaración acerca de intentar vivir como para no ser eliminado, y como esto reveló más de lo que intenté. Parece apropiado pensar que si encuadras consistentemente a Pablo en la misma pintura que has intentado poner a los cristianos que creen poder perder la salvación, deberías concluir que Pablo vivió en un constante estado de tensión nerviosa en su relación con el Señor, y si no, entonces ¿por qué intentas encuadrarme en esta pintura a mí, y a otros que piensan que un hijo de Dios puede perder su salvación?

Sí, estoy seguro que es verdad que algunos que piensan que el cristiano puede perder su salvación viven en constante miedo de perderse. Quizá así te sentías cuando estabas de este lado. Sin embargo, no es así conmigo, y muchos otros que creen como yo, piénsalo. Francamente, en el Dios que ha demostrado una y otra vez que está "por nosotros" (Rom. 8:31), hemos depositado seguramente nuestra confianza en sus maravillosas promesas. Aunque creemos que, debido a nuestro propio libre albedrío, podemos perdernos otra vez, igual creemos que el cristiano no tiene porqué caer de la gracia. (2 Ped. 1:10).

Creemos que con cada tentación, el Señor provee una salida para soportar, y que no nos dejará ser tentados más allá de lo que podamos resistir (1 Cor. 10:13). Por lo tanto, debido a que Dios es por nosotros, confiamos en que si seguimos fieles hasta la muerte, algún día nos dará la seguridad eterna en los cielos – esa Nueva Jerusalén que viene de arriba. El Dios espantoso que tú y tus proponentes de UVSSS intentan erigir para personas como yo (por ejemplo, el que pone trampas debajo de la puerta de las personas, y se regocija en jalar el interruptor), no es sino ¡un ídolo!

ANOTACIONES

Por el contrario, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob (el Dios al que estoy intentando servir fielmente), es un Dios que no quiere que nadie se pierda eternamente (2 Ped. 3:9). Aunque esto se opone a los principios del Calvinismo, es, no obstante, lo que la Biblia claramente enseña. Sin embargo, es una triste y desafortunada verdad que muchos se perderán. ¿Por qué? Porque ellos, o su propio libre albedrío, no se sujetará a la voluntad de Dios. Por lo tanto, si uno se va al infierno, y muchos se irán, no será por culpa de Dios.

Así pues, ¿cómo debiéramos vivir? Como Pablo, “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo a otros, yo mismo venga a ser eliminado”. (1 Cor. 9:27). Además, no pensando de mí mismo haber ya obtenido eso por lo cual estoy “aprehendido”, prosigo a la meta que está frente a mí (Fil. 3:12-16). Esta jornada es mencionada en la Biblia como “andar en luz” (1 Jn. 1:7). Ahora, ¿pienso que este “andar en luz” es algún tipo de perfección sin pecado? No, ciertamente no. Si así fuera, no habría necesidad para que la sangre continuara limpiándonos. Me entristece decir que pecho, y continuaré pecando. Si reclamara otra cosa, estaría haciendo mentiroso a Dios (1 Jn. 1:10). Pero, el “yelmo de mi salvación” (Efe. 6:17) es que si *continúo* confesando mis pecados, Dios *continuará* limpiándonos en conexión con la sangre de Su Hijo Jesús. ¡Gloria a Dios!

Sin embargo, el *si* de “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Jn. 1:9) claramente establece una *condición*, y sí, aquí está esta palabra otra vez. A la doctrina de UVSSS por supuesto que no le complacen las condiciones, pues reclaman que son un atentado contra la soberanía de Dios ¡Bazofia! La obediencia, que necesariamente pone las condiciones, es requerida de todos los que debieran ser salvos por el glorioso evangelio de Cristo. De hecho, a los creyentes del primer Pentecostés después de la ascensión del Señor a los cielos les fue dicho que para tener sus pecados perdonados necesitaban arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesucristo (Hch. 2:38). ¿Tienen que ver en algo esas dos cosas (el arrepentimiento y el bautismo) con “el perdón de los pecados” o “la salvación”? No según la doctrina que dice que la salvación es totalmente por gracia a través de la fe sola. Dicha doctrina dice que la obediencia (en este caso, el arrepentimiento y el bautismo) es una obra, y que tales obras nulifican de alguna manera la gracia y la fe.

Todo esto, sin embargo, es totalmente contrario a Sant. 2:24, que dice que un hombre es justificado por obras, y no *solamente* por la fe. No obstante, y aquí está mi punto, si después de haber caminado en la luz por algún tiempo, llegué a endurecerme de tal manera, que no reconozco mis pecados y rehúso confesarlos, entonces ya no estaría reuniendo las condiciones estipuladas por el Espíritu Santo en 1 Jn. 1:5-2:2. ¿Continuaría la sangre de Cristo, *según este pasaje*, limpiándome? Si insistes en decir que sí, entonces dame Libro, capítulo y versículo, porque claramente eso no está enseñado en este texto. Igualmente, si retornamos a un sistema de justificación a través de la perfecta obediencia a la ley, como algunos de los Gálatas evidentemente habían hecho, un sistema que finalmente nos habría condenado a todos como pecadores, entonces la Biblia enseña que yo no estaría caminando más en la luz.

Consecuentemente, la sangre del único hijo engendrado por el Padre no me limpiaría más de mis injusticias. Como resultado, mi comunión con Cristo se cortaría, y estaría, por falta de un mejor término, "caído de la gracia" (Gal. 5:4).

Por lo tanto, encuentro absurdo tu reclamo de que este texto nada tiene que ver con la salvación. Tu promesa de, eventualmente decirnos lo que está bajo discusión en este pasaje parece poco sincera, para decir lo menos.

Ed, mi paciencia contigo se ha agotado. Es tiempo para ti de proponer o callarse. Mientras aguardo tu réplica, quiero recordarte que la pelota está ahora en tu cancha.

En el servicio a Él

Allan Turner

De Ed Newby

20 DE JUNIO DE 2001

Apreciable Allan:

Le he dado una primer revisada a tu correo y negaré todos los comentarios, excepto uno. Como ya lo establecí, y debes recordar, mi tiempo está muy solicitado, como el tuyo. Por lo tanto no habrá una respuesta inmediata sino hasta que haya leído, releído, orado, borrado, re-borrado y en completa oración llevado mi respuesta a lo que debe ser.

En cuanto a mi situación actual, mi esposa y yo hemos llegado al cierre de un aspecto de nuestras vidas. La mamá de mi esposa había estado en una situación terminal, que fue más allá de las expectativas y pronósticos del doctor. Murió el pasado 9 de Junio. Ahora estamos comprometidos a establecernos en su propiedad, lo que probablemente tomará la mejor parte del verano, aunque mi esposa y yo esperamos ser capaces de irnos para nuestro 25º aniversario de casados.

A menudo nos preguntamos por qué Dios permitió a mi suegra sufrir tan larga agonía. Parece que tenía un secreto que confesar. Mi esposa, que siempre había pensado ser la única hija, ahora ha descubierto que tiene una media hermana. El Señor no se llevó a mi suegra hasta que reveló este detalle. Confesó esto el 2 de Junio y siete días después entró a su descanso. Hemos hecho contacto con nuestro nuevo miembro en la familia.

Quiera Dios alentarte y darte fuerzas más allá de las limitaciones de nuestra humana expectativa y entendimiento.

Ed

Réplica de Allan Turner

21 DE JUNIO DE 2001.

Ed:

Siento mucho lo de tus problemas. Cuando estés mejor, no olvides tu prometida exposición de Gal. 5:4.

Allan

DIÁLOGO CON: UN CALVINISTA SUDAFRICANO

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

JUNIO 26 DE 2006.

Hola Allan. Me encontré con tu sitio hace algunos días y pensé dejarte algunos comentarios acerca de tu exposición sobre el calvinismo.

Primero, con respecto a la doctrina de la depravación total, estoy convencido que la Biblia verdaderamente enseña que el hombre natural, caído, carece del discernimiento espiritual para recibir las cosas de Dios, es decir, el evangelio. La Escritura dice que el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu porque le son locura, y que no es capaz de entenderlas porque deben ser espiritualmente discernidas (1 Cor. 2:14). De nuevo, en Rom. 8:6-7 vemos que el no regenerado no se somete ni puede someterse a Dios. Esto obviamente significa que no puede responder en fe a menos que el arrepentimiento le sea concedido por el Espíritu Santo (2 Tim. 2:25). También te esfuerzas por refutar esta clarísima enseñanza apelando a Rom. 6:17. Pero, esta Escritura no tiene nada en absoluto que decir acerca de la innata habilidad del hombre para obedecer al evangelio. De hecho, la Biblia enseña exactamente lo contrario. Jesús fue muy explícito cuando dijo que nadie puede venir a él a menos que el Padre lo trajere (Jn. 6:44). Este último versículo es probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación en todo el Nuevo Testamento. El hombre no es forzado contra su voluntad para venir a Cristo como los anti-calvinistas tan a menudo afirman injustamente. Más bien, Dios reemplaza el corazón de piedra del hombre no regenerado por un corazón de carne que lo habilita para obedecer de corazón (Ez. 11:19-20; 36:26-27). En los últimos versículos Dios realmente dice que los hará que le obedezcan. Esto no significa que Dios los forzará a obedecerle o que coaccionará sus voluntades en ninguna manera. Debido a que Dios le ha dado a sus elegidos nuevos corazones, querrán obedecerle respondiendo en fe al llamamiento del evangelio.

Además, la Biblia establece que la fe es un regalo de Dios. No es algo que pueda ser generado aparte de la obra del Espíritu Santo (2 Tim. 2:25; Fil. 1:29; Heb. 12:2). El hombre pecador no puede desarrollar fe, puesto que es completamente hostil a Dios. Sin la obra del Espíritu Santo en el corazón pecaminoso del hombre, simplemente no puede creer en el mensaje del evangelio. Como es el caso de Lidia en Hechos, Dios tiene que abrir el corazón incrédulo para escuchar las palabras del evangelio de Cristo.

Una cosa más antes de desconectarme. Tú parece estar implicando que para ser salvo, uno debe ser bautizado en agua. Aquí es donde debo preguntar, ¿Qué acerca del ladrón en la cruz?

Bueno, espero que podamos seguir intercambiando correspondencia; un debate si tú quieres. Así que contáctame. Será mi primer debate, y debo decir que espero aprender de la experiencia.

Sinceramente en Cristo
Christiaan De Villers
Johannesburgo, Sudáfrica

Réplica de Allan Turner

26 DE JUNIO DE 2006.

Apreciable Christiaan:

Te admiro por citar las Escrituras para fundamentar lo que crees. Tal cosa es, desafortunadamente, algo que no muchos están dispuestos a hacer, y yo lo aprecio mucho. Si yo fuera calvinista, estaría enfatizando los mismos versículos, aunque no creo que enseñen lo que tú dices que enseñan. Porque puedo ver que eres un buen estudiante de la Biblia y que estás dispuesto a citar la Escritura para tus creencias, pienso que un diálogo sería, verdaderamente, beneficioso para ambos y para aquellos que leerán sobre nuestros hombros. Así que, estaré feliz de entablar contigo esta discusión.

Estoy poniendo los toques finales a un segundo libro y estoy actualmente comprometido en un debate escrito que muy probablemente sea publicado como libro, así que estoy muy ocupado, pero estoy seguro que tú también lo estás. Por lo que haré mi mejor esfuerzo en contestarte tan pronto como pueda.

Mientras tanto, te tengo algunas preguntas: ¿Eres afrikáner y descendiente de los originales Bóers? Si ese es el caso, es seguro para mí pensar que probablemente tú practicas una de las formas más puras de calvinismo existentes, lo cual será interesante para mí, porque frecuentemente estoy confrontado con calvinistas que niegan varios aspectos (consecuencias quizá sería una mejor palabra) del calvinismo. Así que si tú eres un afrikáner, creo que una discusión contigo será muy informativa.

Si no tienes inconveniente, ¿podrías darme una corta biografía para que yo la pueda enlistar para los lectores?

Nuevamente, te elogio por tu apelación a las Escrituras y espero con ansia nuestro diálogo.

Tuyo en el servicio a Él.
Allan Turner.

De: Christiaan De Villers
Johannesburgo, Sudáfrica

JUNIO 28 DE 2006.

Allan.

Mi Biografía Solicitada.

Tengo 27 años y soy estudiante de primer grado en el Seminario Teológico del

ANOTACIONES

Parque Auckland. Son Arminianos, a diferencia de mí. Soy literalmente el único calvinista en el campus. Debido al hecho de que he sido transferido a un Seminario Reformado, continuaré mi segundo grado hasta agosto. Mi mejor materia en primer grado fue Griego, aunque me estoy oxidando y repaso constantemente. El aprendizaje de un nuevo lenguaje fue también una de las cosas más difíciles que he tenido que hacer, como debes imaginarte. Sin embargo no soy William Mounce. En cuanto a la pregunta de si soy afrikáner, la respuesta es no. Mis creencias calvinistas fueron más influenciadas por hombres como Jerry Bridges y John Piper. El Señor me salvó cuando tenía 19 años y formé parte de una gran iglesia "Palabra de Fe" por 5 años. Ahora asisto a una iglesia bautista. Espero que esto responda a algunas de tus preguntas. Siéntete en confianza de preguntar cualquier cosa.

Declaras en tu análisis de los 5 puntos del calvinismo: "Pero la Biblia igual enseña que el hombre no regenerado puede verdaderamente "obedecer de corazón" a la forma de doctrina que le ha sido enseñada, esto es, el evangelio". Citas Rom. 6:17 como tu texto prueba. Esta Escritura, sin embargo, se está refiriendo a aquellos que ya son creyentes, que han sido hechos libres de la ley por la gracia de Dios (Rom. 6:15). Además, ¿cómo podrías reconciliar tu declaración con Rom. 8:7-8, que dice eso?

Chris.

Réplica de Allan Turner

30 DE JUNIO DE 2006.

Apreciable Chris:

Chris, empiezas tu argumento con dos textos. Así que los enlistaré y entonces comentaré acerca de ellos. A menos que se diga otra cosa, todas las citas de la Biblia son de la versión Reina Valera 1960.

1 Corintios 2:14.

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente".

Romanos 8:6-7.

"Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden".

Si el "hombre natural" en 1 Cor. 2:14 significa exclusivamente el "hombre no regenerado" y el "ocuparse de la carne" de Rom. 8:6-7 es exclusivamente para "la persona no regenerada", entonces ya tienes tus textos prueba calvinistas. Sin embargo, el contraste que Pablo hace en esos dos pasajes es entre dos tipos de pensamiento o "mentes", si tú quieres. La mente, o forma de pensar, que es pecaminosa (o "carnal") es hostil hacia Dios y su Palabra. Tal enemistad es manifestada en una manera de pensar que está dirigida en contra de todo lo que Dios es. La "mente carnal" [N. T. La versión que el autor usa, vierte el texto en Rom. 8:6

como “mente carnal”, mientras que la RVR lo traduce “ocuparse de la carne”] puede realmente no estar consciente de ser enemiga de Dios, y puede incluso negarlo, aunque el hecho permanece que “la amistad con el mundo es enemistad contra Dios”, porque quien sea “que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”. (Sant. 4:4).

La naturaleza de esta enemistad u hostilidad mencionada en Rom. 8:7a es explicada por el resto del versículo, que dice, “porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. El griego *gar*, traducido “porque” muestra una relación causal entre 7a y 7b. En otras palabras, la mente apuntó hacia las cosas carnales y no puede someterse a la ley de Dios. La “ley de Dios” aquí en el contexto es la ley general de Dios en todas y cada una de sus formas. La “paz” con Dios y la “enemistad” con Dios son medidas por la actitud o disposición de uno hacia la ley de Dios y muestra que Dios y su ley no pueden ser separados, es decir, rechazar la ley de Dios, es rechazar a Dios mismo. Para los no-deterministas, el contraste entre la mente carnal y la mente espiritual demuestra la “elección” entre la actitud de anarquía, que es la esencia misma del pecado (Cf. 1 Jn. 3:4), y la actitud de sumisión a la ley de Dios (Cf. Rom. 7:22). La palabra griega traducida “sujetan” (*hypotasso*) en Rom. 8:7 está en, ya lo dije, la voz pasiva, lo que significa que conlleva la idea de rendirse uno mismo a la autoridad de alguien o de algo. Por lo tanto, estar “sujeto” a la ley de Dios significa reconocer su autoridad y hacer un esfuerzo consciente para obedecerla, por lo que requiere libre albedrío. Pero esto es precisamente lo que la mente carnal no hace. Más significativamente, mientras piense de esta manera, *no puede* hacerlo. Este tema continúa en el siguiente versículo, que en la International Standard Version, dice, “Verdaderamente, aquellos que están bajo el control de la carne no pueden agradar a Dios”. Creo que esta traducción “controlado por” da el sentido correcto de este versículo. Refuerza el punto de 7b. Lo que agrada a Dios, entonces, es la sumisión interior a (esto es, teniendo la mente/corazón correctos) y la obediencia externa a (esto es, realizando las acciones correctas) la ley de Dios.

Pero es claro que Pablo, en Rom. 8:7, dice que aquellos cuyas mentes son carnales no pueden someterse a la ley de Dios. Este es el quid de la cuestión hacia donde va nuestra discusión, porque la pregunta es: ¿Cuál es la naturaleza de esta inhabilidad? Tú y yo contestamos esta pregunta de manera diferente. Como calvinista este versículo es tu texto-prueba para la total inhabilidad, que es el núcleo de la doctrina de la Depravación Total. Tú tomas esos versículos (1 Cor. 2:14 & Rom. 8:7) para concluir que un pecador no regenerado es incapaz de arrepentirse y obedecer al evangelio sin la soberana e irresistible gracia de Dios, la cual Él, a su vez, otorga a aquellos que incondicionalmente escogió. Por otro lado, yo no creo que esos versículos enseñen tal cosa. Seguramente, enseñan que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio. Esta, creo, es la clave para el entendimiento de este texto.

La persona carnalmente dispuesta es incapaz de obedecer cualquier mandamiento de la ley como Dios la quiere llevar a cabo y como la ley requiere. Porque aun

ANOTACIONES

cuando la obediencia exteriormente, si no tiene su corazón recto, es incapaz de agradar a Dios, y la disposición carnal definitivamente no tiene su corazón recto. Por lo tanto, mientras uno continúe pensando carnalmente, no puede obedecer la ley de Dios. Pero la palabra óptima aquí es “mientras”. En otras palabras, uno no puede estar complaciendo a Dios en obediencia a su ley mientras su mente permanezca con la tendencia a hacer cosas pecaminosas. Pero aquí está el punto más importante: No hay nada en esos textos que indique que un pecador es incapaz de responder positivamente al evangelio obedeciéndolo o que es incapaz de re-direccionar la tendencia de su mente de las cosas carnales a las cosas espirituales. La única inhabilidad de la que esos textos hablan es la inhabilidad de la disposición carnal a sujetarse a la ley de Dios, y la falla al hacer esta distinción es el principal error en tu interpretación de esos versículos. En otros pasajes, es claro que los pecadores no sólo son capaces, sino que se espera que respondan al evangelio de Jesucristo en fe y arrepentimiento (Cf. Jn. 3:16; Rom. 1:17; Ap. 22:17; Cf. Mat. 23:37).

El siguiente versículo que citas es 2 Tim. 2:25b, que dice “por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad”. Tu comentario sobre este texto fue, “esto obviamente significa que no puede responder en fe [el pecador no regenerado] a menos que el arrepentimiento le sea concedido por el Espíritu Santo”. Para ver si esta interpretación es correcta, examinemos este versículo en su contexto inmediato.

2 Timoteo 2:24-26.

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”.

Con tus presuposiciones calvinistas, el v. 25 parece ser un texto-prueba para tus creencias. Pero cuando uno está libre de tal pensamiento, este pasaje en ninguna manera está hablando de inhabilidad moral. En vez de eso, lo que está bajo discusión es lo que cae dentro de la voluntad permisiva de Dios, es decir, “quizá” Él les conceda a esas personas *el tiempo y la oportunidad* de arrepentirse, ¿o no? El hombre pecador tiene la habilidad de “recuperar el sentido” [N. T. El texto griego usa la palabra “*ananepsiosin*”, en el v. 26 que literalmente significa “recuperar el sentido” y la RVR lo vierte como “escapen”, de ahí la referencia del autor a dicha frase] como el v. 26 lo aclara. Haciendo eso, el hombre pecador, que ya no piensa carnalmente, puede escapar “del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”. Sí, como tú dices, los hombres nacen totalmente depravados y son, por lo tanto, totalmente incapaces de responder positivamente al evangelio de sus propios libres albedríos, entonces lo que la Escritura dice aquí es totalmente incomprensible, porque claramente dice que esos han sido tomados cautivos del diablo a voluntad de él, y no sólo esto, sino que podrían escapar de esta cautividad si recuperaran sus sentidos. En Rom. 6:16, este mismo Pablo hizo muy clara la agencia de libre moral de uno cuando dijo, “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para

justicia?" Si, como tu calvinismo reclama, el hombre nace totalmente depravado e incapaz de responder al evangelio en fe y arrepentimiento, entonces, ¿De qué cosa en el mundo estaba hablando el Espíritu Santo cuando escribió del "lazo" del diablo? ¿Por qué él lazaría y entraparía a quienes ya poseía íntegramente? Esto no tiene sentido. Obviamente, entonces, Pablo, como era guiado por el Espíritu Santo, no estaba enseñando que el hombre es totalmente depravado e incapaz de hacer lo que es correcto. Así, 2 Tim. 2:24-26, cuando junto con Rom. 6:16, y otros textos que enseñan la agencia de libre moral, no tienen nada que ver con lo que tú dices que enseñan. Pero tú argumentas que yo estaba equivocado en el artículo que estás criticando, por tratar de usar Rom. 6:17 para negar lo que dices que era una "clarísima enseñanza". ¿Y cuál era esta clarísima enseñanza? Bien, 2 Tim. 2:25b no apoya lo que estás reclamando. De hecho, Rom. 6:17, que es el siguiente del que ya discutí antes, claramente habla de personas que habían sido "esclavas del pecado, quienes habían, a su vez, "obedecido a aquella forma de doctrina a la cual [habían] sido entregadas". Tú dices, "esta Escritura no tiene nada en absoluto que decir acerca de la innata habilidad del hombre para obedecer al evangelio". Seguro que sí, y si tu pensar no estuviera distorsionado por el calvinismo, no hubieras tendido ningún problema en entender esto. Procuraste contradecir la fuerza de esto diciendo, "De hecho, la Biblia enseña exactamente lo contrario. Jesús fue muy explícito cuando dijo que nadie puede venir a él a menos que el Padre lo trajere (Jn. 6:44)". Después dijiste, "Este último versículo es probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación en todo el Nuevo Testamento". ¡Ciertamente no! Y es solo tu doctrina, y no este versículo, lo que te hace creer así. Miremos el pasaje.

Un Examen del Contexto y Significado de Juan 6.44.

"Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero".

Dices que piensas que este texto es "probablemente uno de los más claros con respecto a la total inhabilidad del hombre de venir a Cristo para salvación". Sin embargo, esto no es lo que el pasaje dice. Lo que dice es que nadie puede venir a Cristo a menos que el Padre lo trajere, y el mismo versículo siguiente explica cómo hace esto: "Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí". Así, el "trajere" que el Padre hace y el "venir" que realizamos nosotros, de acuerdo a Jesús, es por ser "enseñados por Dios". Esto, nuevamente de acuerdo a Jesús, es claramente un proceso de "oír" y "aprender", y no la gracia irresistible o mejor sentido que la experiencia hablada del que tu calvinismo es tan dado a hablar.

Sí, el Padre nos trae, pero lo hace así llamándonos (Cf. Hch. 2:39; Fil. 3:14; 1 Tes. 4:7; 1 Cor. 1:26; Efe. 1.18 por citar algunos de muchos textos que así enseñan) a través del evangelio (Cf. 1 Tes. 2:14a). Los oyentes del evangelio no son incapaces de aprender de él, como tu calvinismo reclama, sino que, de hecho, se espera que respondan positivamente rindiéndose en obediencia. Obediencia "de corazón" (Rom. 6:17) sólo puede ser dada por una criatura con agencia libre moral, porque si uno no es libre de

ANOTACIONES

ejercitar su voluntad, entonces no hay manera en que nada de lo que venga pudiera ser llamado obediencia. Tu señalamiento acerca de mi supuesto mal uso de Rom. 6:17 para enseñar que el hombre enfermo de pecado tiene la innata habilidad para obedecer el evangelio “de corazón” no suena a verdad en absoluto. De hecho, la Biblia enseña justo lo contrario. ¿Pero dónde? Lo que he mostrado es que tú estás simplemente texto-probando tu creencia a través de esto, ignorando el mismo contexto en el que se encuentran tus alegados textos-prueba. Así, echemos una mirada al contexto de Rom. 6:17. Dices en tu segundo E-mail que este versículo se refiere a aquellos que ya son creyentes. Bien, seguro que son, ahora. Pero habían sido “esclavos del pecado”, ¿o no? ¿Y qué habían hecho? Habían “obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual [habían sido] entregados”. ¿Y cuál fue el resultado? Habían sido “libertados del pecado”. (v. 18)

Contrario a la doctrina calvinista, la Biblia enseña que el hombre enfermo de pecado no está totalmente depravado y por lo tanto absolutamente incapaz de obedecer el evangelio. En vez de eso, el evangelio debe ser predicado a todos los hombres y mujeres en todo lugar – hombres y mujeres que la Biblia describe como muertos en pecado (Cf. 1 Tes. 2:1; Efe. 2:5, etc.) Esto significa que aunque su pensamiento está distorsionado y depravado, no está totalmente distorsionado ni totalmente depravado, como tu calvinismo enseña. Al contrario, aquellos que están *muertos en sus pecados* pueden, encima de escuchar el evangelio, rendirse obedeciéndolo en fe y arrepentimiento, ambos de los cuales requieren agencia de libre moral.

Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en “vida nueva”, como Rom. 6:4b lo llama, o dándoles “vida” como está referido aquí. Antes de ser “resucitados”, habían estado “muertos en [sus] pecados”. En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio”.

Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, esos pecadores habían sido capaces de quitar “el cuerpo pecaminoso carnal” por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, está descrita como siendo “sepultados con él en el bautismo, en el cual [fueron] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios”. Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, entonces sería suficiente demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios. Sí, el bautismo es para el perdón de los pecados y Col. 2:11-14

claramente enseña que así es. Pero claramente no tengo necesidad ahora de de tratar esto aquí, cuando estoy involucrado actualmente en un debate formal que trata específicamente con este asunto en una de sus proposiciones. Puedes leer lo que digo acerca de esto si consultas el Debate Saare- Turner.

“¿Qué Acerca del Ladrón en La Cruz?”

El ladrón en la cruz vivió bajo la Ley de Moisés. A menos que hubiera entrado en contacto con Juan el Bautista o los discípulos de Jesús, no sé de ningún requisito para que tuviera que ser bautizado. Así que, sea que haya entrado en contacto con Juan o con los discípulos de Jesús y fuera bautizado, no tengo manera de saberlo. De otra manera, la obligación del judío era arrepentirse para con Dios y creer en el reino que se acercaba (Mat. 3:1-2; y 4:17). El ladrón claramente demostró arrepentimiento para con Dios y fe en el reino venidero (Luc. 23:39-43). En otras palabras, el ladrón en la cruz no vivió bajo el Nuevo Pacto y por lo tanto, no estaba sujeto al bautismo de Cristo para la remisión de los pecados. Tal bautismo fue ordenado de Hch. 2:38 en adelante.

Filipenses 1:29 y Hebreos 12:2.

Tú usas Fil. 1:29 y Heb. 12:2 para enseñar que “El hombre pecador no puede desarrollar fe, puesto que es completamente hostil a Dios”. Nuevamente, tu resbalón interpretativo es evidente. Como ya he señalado en mis comentarios acerca de 2 Tim. 2:25b, la habilidad o inhabilidad referida, tiene que ver con la oportunidad, no con la depravación total. La Depravación Total es un dogma cardinal del calvinismo, pero no es enseñada en las Escrituras. Así, lo que está bajo discusión en 2 Tim. 2:25b y Fil. 1:29 es la oportunidad, y no hay razón, aparte de tu lealtad al calvinismo, que te hiciera pensar de otra manera.

Finalmente, ¿qué tiene que ver Heb. 12:2, un texto que habla de Jesús siendo el autor y consumidor de la fe, con la presunta depravación total del hombre? Jesús, este pasaje nos dice, es el principio y fin de nuestra fe. En otras palabras, “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. (Hch. 4:12) -- ¡Jesús es ése! Él es “el alfa y la omega, el principio y el fin”, como Ap. 1:8 dice. Esto no tiene nada que ver con la supuesta inhabilidad del hombre para rendir obediencia al evangelio como resultado de su pretendida depravación total, como tú supones -- ¡absolutamente nada que ver!

Estaré esperando tu réplica.

Tuyo en el Servicio a Él
Allan Turner.

**De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica**

JULIO 5 DE 2006.

Allan:

Estás impugnando mi interpretación de 1 Cor. 2:14 y Rom. 8:7-8 (Observa que esta es una corrección. No es del v. 6 al 7 como yo cité). Permíteme iniciar citando tus palabras: “Si el “hombre natural” en 1 Cor. 2:14 significa exclusivamente el “hombre

ANOTACIONES

no regenerado" y el "ocuparse de la carne" de Rom. 8:6-7 es exclusivamente para "la persona no regenerada", entonces ya tienes tus textos prueba calvinistas".

Bien, creo que hay evidencia fuerte para probar que cuando estos textos hablan acerca de "los que viven según la carne" (Rom. 8:8) y el "hombre natural" (1 Cor. 2:14), verdaderamente se refieren al no regenerado o incrédulo.

Primeramente, 1 Cor. 1:18 revela quién es el "hombre natural". Dice "Porque la palabra de la cruz es locura a **los que se pierden**; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios". El "hombre natural" (2:14) es por lo tanto identificado con "los que se pierden" (1:18). El contexto, creo, confirma esto. Pero espera, hay más.

Además hay también el uso de la palabra traducida "hombre natural". La palabra griega es *psuchikos*. Podemos encontrarla en Sant. 3:15 donde se traduce "animal". Es usada en estrecha relación con "diabólica" y "terrenal" en el mismo pasaje. En Judas 19 *psuchikos* se vierte como "sensuales", quienes no "tiene el Espíritu". Entonces, de acuerdo al contexto, significado y uso de la palabra *psuchikos*, "hombre natural" en 1 Cor. 2:14, está claramente referido al no regenerado o incrédulo, quienes son personas que no tienen al Espíritu de Dios.

Miremos rápidamente en Rom. 8:7-8: "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios". Los "designios de la carne" (v. 7) pertenecen a "los que viven según la carne" (v. 8). Pero, ¿quiénes son "los que viven según la carne"? Bien, el mismo versículo siguiente (Rom. 8:9) nos dice "Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él". Así que, "los que viven en la carne" deben ser los que no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos.

Claramente, Pablo está contrastando cristianos con no cristianos. Según Rom. 8:9, los "que viven según la carne", quienes "piensan en las cosas de la carne" (v. 5), son también los que no tienen el Espíritu de Cristo morando en ellos. Sólo los que viven según la carne tienen sus mentes puestas en las cosas de la carne. Pero quienes están en el Espíritu tienen sus mentes en las cosas del Espíritu y son capaces de someterse a la Ley de Dios. La predisposición al Espíritu se encuentra sólo a través de la unión con Cristo (vs. 9-10).

Haces la siguiente afirmación: "Seguramente, enseñan (Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14) que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio".

Creo que el análisis anterior prueba que "la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal" se refiere a los "que viven en la carne". Además, tu argumento de que esta inhabilidad se refiere a la ley y no al evangelio es poco convincente. Tú mismo dijiste que "rechazar la ley de dios, es rechazar a Dios mismo". ¿Cuánto más entonces aplica esto al evangelio? ¿No es el rechazo al

evangelio lo mismo que rechazar a Dios? Si una persona es incapaz de someterse a la ley de Dios, ¿qué lo hace capaz de someterse a Cristo y su evangelio? El punto en este texto es que la persona que vive en la carne (y quien tiene su mente puesta en las cosas de la carne) no puede someterse a Dios, sea a su ley o a su evangelio. El erudito en Nuevo Testamento, Douglas J. Moo observa lo siguiente en este respecto: “A la luz de los vs. 3-4 (y el capítulo 7), debíamos esperar que “la ley de Dios” se refiriera a la ley mosaica. Por otra parte, este puede ser uno de esos versículos en los que Pablo usa *nomos* para describir la demanda de Dios en sentido general, antes que a cualquier expresión particular de esa demanda”. De cualquier manera, Rom. 8:7-8 muestra que el hombre es incapaz de someterse a Dios. Estoy convencido de que esos hechos solos prueban la doctrina de la Depravación Total.

Me gustaría echarle una mirada rápida a Rom. 6:17. Los oyentes del evangelio no podían “obedecer de corazón” porque tuvieran la habilidad de hacerlo así. No eran los iniciadores de su propia salvación, capaces de obedecer primero sin la obra regeneradora del Espíritu Santo. La Escritura dice aquí que esos oyentes fueron “entregados” o “comprometidos” a las enseñanzas del apóstol. La palabra traducida como “entregados” es el verbo pasivo *paredothete*. La forma pasiva indica que la “obediencia del nuevo convertido a sus enseñanzas es la consecuencia de la acción de Dios en “entregarnos” a esas enseñanzas cuando fuimos convertidos”. Asimismo, el v. 18 no dice que ellos mismos se liberaron, sino que esos creyentes fueron libertados y vinieron “a ser siervos de la justicia”. Los verbos pasivos usados aquí son indicativos de la iniciativa de Dios. Es Dios quien entrega a estos oyentes a estas enseñanzas cristianas. Dios inicia su salvación. *Su obediencia es el fruto o efecto de ser entregados, no la causa.*

Me gustaría también referirme nuevamente a una declaración que hice en mi primer E-mail. Dije: “Dios reemplaza el corazón de piedra del hombre no regenerado por un corazón de carne que lo habilita para obedecer de corazón (Ez. 11:19-20; 36:26-27). En los últimos versículos Dios realmente dice que los hará que le obedezcan”. *Dios los hace obedecer.*

Te dejaré con esto por ahora.

Antes de terminar, me gustaría hacer un comentario más. Es con respecto a la siguiente afirmación: “Con tus presuposiciones calvinistas...” Tú me acusas (no digo que en sentido desagradable) de leer mis creencias calvinistas en ciertos textos. Ahora permíteme aclarar que no estoy ofendido por esta afirmación de tu parte, pero creo que es un poco injusta. Primeramente, nadie (ni siquiera tú) puede pretender que se ha acercado a las Escrituras con el 100 % de objetividad. Tanto tú como yo venimos a las Escrituras con cierta predisposición. Decir que una persona es completamente neutral cuando aborda las Escrituras no es verdad. Toda persona se acerca a la Biblia con su propio y personal marco de referencia, que es influenciado por nuestra experiencia del mundo y la realidad. También tenemos diferentes orígenes que los autores bíblicos. Ellos vienen de una cosmovisión Hebrea, y nosotros de una cosmovisión Occidental. Hay una vasta diferencia. Nuestra meta debe ser entrar en las mentes de los autores bíblicos y tomar su cosmovisión bíblica.

ANOTACIONES

Esta es ciertamente mi meta personal y estoy seguro que la tuya también. Recuerda Allan, yo podría fácilmente acusarte de lo mismo, podría acusarte de leer tus presuposiciones de “libre albedrío” en los textos. Pero no voy a hacer eso. Yo, al igual que tú, me he esforzado por tratar honesta y justamente con los textos. Para hacer esto, he hecho uso de las apropiadas directrices y reglas de interpretación. No tengo una “lealtad al calvinismo”, como tú dices. Mi lealtad es a Dios y su Palabra, y haré todo el esfuerzo para compartir correctamente la palabra de verdad.

Sólo he tratado con una pequeña porción de tu respuesta ya que estoy un poco apremiado por el tiempo en este momento. Pero haré todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes también, tan pronto como pueda. Estaré fuera por una semana, pero concluiré mi respuesta tan pronto como regrese. Por favor ten paciencia.

Chris De Villiers.

Nota de Allan Turner: Me mantuve a la espera de que Chris regresara, porque estaba esperando leer su respuesta completa antes de contestar. Él dijo que haría “todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes”. Bien, como ustedes pueden ver de su respuesta a continuación, no ha hecho buena esa promesa. En vez de eso, decidió tirar al tin marín aquí y allá como le convino. Por lo tanto, le replicaré con lo que debe ser mi respuesta final, por cuanto no veo productivo continuar esta correspondencia a menos, por supuesto, que él esté dispuesto a cumplir su parte del trato dedicándose a mis argumentos en una manera formal y razonada. Así, si este diálogo continúa mucho más allá depende de Chris De Villiers.

**De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica**

JULIO 20 DE 2006.

Allan:

[Con respecto a 2 Tim. 2:24-26]. Tú dices que este versículo enfatiza que Dios está concediendo a estos hombres el tiempo y la oportunidad para arrepentirse. Aquí está ese versículo: “por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”.

¿En qué parte de este versículo encuentras las palabras tiempo y oportunidad? En ningún lugar. Pablo está diciendo que quizá Dios les conceda a estos hombres el arrepentimiento. ¿Por qué usa la palabra “quizá”? Porque no sabe si Dios les concederá el arrepentimiento o no. Muy simple, sólo léelo como es. ¿Y cómo podrían arrepentirse? ¿Por sí mismos? No. Dios debe darles la habilidad para arrepentirse. Debe concederles el arrepentimiento. Una explicación más simple y más clara sencillamente no la puedo dar. Nadie puede arrepentirse sin que Dios le de la habilidad para hacerlo así.

Chris De Villiers.

Réplica de Allan Turner

22 DE JULIO DE 2006.

ANOTACIONES

Chris:

Empezaré respondiendo primero a tus últimos comentarios. Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan “tiempo y oportunidad” en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – *esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su “gracia irresistible”, de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así, ¿Y dónde está todo esto en el texto? Así que, lo que es bueno para uno es bueno para el otro, ¿o no? En otras palabras, ambos somos exhortados a interpretar esos versículos. Lo he hecho basado en mi entendimiento de otros pasajes claros que enseñan que el hombre, aunque enfermo de pecado, es capaz de responder positivamente al evangelio por su propia y libre voluntad – pasajes que, no sólo por casualidad, mencioné en mi respuesta del 30 de Junio. Tú, por otro lado, estás interpretando esos versículos a la luz de la doctrina calvinista. Así, la prueba que ofreces de tu interpretación es calvinista, y la prueba que yo ofrezco es no-calvinista. Lo que los lectores tendrán que hacer es determinar por sí mismos, basados en su propio estudio de esos y otros pasajes relevantes, quien creen que ha expresado la posición Escritural. Dicho esto, trataré ahora con tu respuesta completa a mi réplica del 30 de Junio.*

Agotaste tu primera réplica intentando probar que el “hombre natural” en 1 Cor. 2:14 es *exclusivamente* el hombre no regenerado y los “designios de la carne” de Rom. 8:6-7 son *exclusivamente* de la persona no regenerada. Te dije que si podías probar esto, “entonces tenías tus textos-prueba calvinistas”. Bien, ¿adivina qué? Fallaste. Usaste 1 Cor. 1:18 para tratar de “probar” tu punto, pero este pasaje no prueba nada por el estilo. Este versículo dice, “Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”. Este pasaje puede significar lo que tú dices que significa sólo cuando es interpretado dentro del marco calvinista, porque el texto no dice que quienes se pierden sean *exclusivamente* las personas no regeneradas, como tú pretendes, sino que el “hombre natural” a saber, el que está pensando carnalmente, considera que el evangelio no es otra cosa que locura, lo que es perfectamente consistente con mi exégesis de estos pasajes en mi respuesta del 30 de Junio. Además, que el “hombre natural” (griego *psuchikos*) es traducido como “animal” en Sant. 3:15, como tú señalaste, también es consistente con los argumentos que hice en mi réplica del 30 de Junio. Quizá debas regresar y leer esos argumentos otra vez, porque me parece que no los has entendido completamente.

Lo Que Creo, Enseño, y He Escrito en Este Debate.

Creo y enseño, como te escribí previamente, que el *hombre natural* es una persona que no está pensando espiritualmente, sea regenerado o no. Tú, sin embargo, piensas que esta persona carnalmente dispuesta es *exclusivamente* la persona no regenerada, esto

ANOTACIONES

es, un individuo que nunca ha sido salvo o “nacido de nuevo”. Nuevamente, creo que la persona carnalmente dispuesta no se limita sólo a quienes nunca han sido salvos, sino que incluye a cualquiera (cristiano o no) que no esté pensando espiritualmente (es decir, carnalmente). Como escribí antes, la persona que está pensando de esta manera “no puede” mientras continúe así, obedecer la ley de Dios. No entré en pequeños detalles demostrando por las Escrituras cómo es que este era el caso (por favor, lee nuevamente mis comentarios sobre Rom. 8:7a en mi respuesta del 30 de Junio). El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseñé, y he escrito en este debate.

Dos Caminos: La Diferencia Entre la Ley y El Evangelio.

En tu crítica de mi declaración, *“Seguramente, enseñan [hablando de Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14] que la persona siendo controlada por una mente de pensamiento carnal, es incapaz de hacer algo, muy bien, pero esta inhabilidad está claramente relacionada en el contexto a la ley, no al evangelio”*, preguntas, *“Si una persona es incapaz de someterse a la ley de Dios, ¿qué lo hace capaz de someterse a Cristo y su evangelio?”* Como señalé en mi respuesta del 30 de Junio, la persona carnalmente dispuesta “no puede” o es “incapaz” de responder a la ley de Dios, porque la mente de pensamiento carnal y la ley de Dios son diametralmente opuestas una a la otra. En otras palabras, mientras es carnalmente pensante, *no puede, no obedece, y no obedecerá* la ley de Dios. Pero, y tú deberías saber esto más que nadie, hay una gran diferencia entre la ley de Dios y la gracia de Dios (Cf. Jn. 1:17, Rom. 6:14-15). Pero debido a que pareces desconocer esta diferencia, me siento obligado a ofrecerte la siguiente explicación.

En Rom. 1:16-17, el apóstol Pablo escribió:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Cuando Pablo discute el evangelio en el Libro de Romanos, su principal preocupación no es la diferencia entre pecado y salvación. En vez de eso, su propósito primario, es contrastar las dos posibles maneras de salvación: sea por gracia a través de la fe, o por la ley a través de las obras. Así, en teoría, al menos, hay dos caminos hacia Dios. Suponiendo que así fuera, el punto de Pablo es que uno de esos caminos (obras de la ley), ha sido completa y permanentemente obstruido por nuestro pecado. Intentar como podamos, nunca podemos tener derecho con Dios por justicia personal y cumplimiento de la ley, *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”*. (Rom. 3:23).

En consecuencia, todos hemos fallado en guardar perfectamente la ley de Dios. Pero alabado sea Dios, Él no nos ha dejado perecer. En cambio, nos ha proporcionado amablemente una ruta alternativa: FE – el único camino genuino a Dios, y la única forma de salvación para pecadores. Así, para entender lo que significa ser *“salvo por gracia por medio de la fe”* (Efe. 2:8) y ser *“herederos de gracia”* (1 Ped. 3:7; Tito 3:7), uno

debe entender la diferencia entre *ley* y *gracia*.

Ley vs. Gracia.

La Biblia ubica los dos sistemas de ley y gracia en agudo contraste uno al otro. Como se dijo previamente, Juan dice:

Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. (Jn. 1:16-17).

En completo acuerdo con Juan, Pablo advierte, “*De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído*”. (Gal 5:4). Dice de cristianos que no están “*bajo la ley, sino bajo la gracia*”. (Rom. 6:14). “Bajo la ley”, es una frase que describe el estado de toda persona al principio de su vida. Dios es Dios de “ley y orden”. Creó el universo para operar según su ley natural, y para que sus criaturas humanas vivieran según la ley moral. Cundo la conciencia moral de una persona se desarrolla, es confrontada con la ley moral de Dios, sea por *revelación general* (esto es, por naturaleza [Cf. Rom. 1:18-32; 2:14-15]) o *revelación especial* (esto es, la Biblia). Si uno permanece dentro de un sistema o estructura de ley, entonces el día del juicio será juzgado según las reglas o términos de la ley. Estas reglas pueden ser indicadas muy sucintamente:

Guarda la Ley, escapa al castigo.

Quebranta la ley, sufre el castigo.

En Deut. 30:19, Moisés dijo:

A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia.

Esta es la forma en que la ley opera. Mientras estemos bajo la ley, debemos darnos cuenta que estas son las reglas que nos aplican. Si guardamos la ley de Dios, escapamos al castigo del infierno. Así, es posible, al menos teóricamente, ser justificados por nuestras perfectas obras en obediencia a los mandamientos de Dios. Sin embargo, el problema con este sistema es que un solo pecado nos hace transgresores de la ley y sujetos al castigo. Como dice Santiago:

Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. (Sant. 2:10)

Pablo habla de esto mismo cuando dice:

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. (Gal. 3:10).

Así, para ser salvo bajo la ley (que es donde todos empezamos), uno debe vivir una vida absolutamente perfecta. Pero la terrible realidad es que “*No hay justo, ni aun uno*” (Rom. 3:10). “*Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”. (Rom. 3:23). Esto significa que mientras permanezcamos bajo la ley, seguro nos vamos a perder, y es justo aquí que el evangelio encuentra su recurso. Dios ha

ANOTACIONES

proporcionado una alternativa a la ley – otra vía para ser salvo. Es el camino de la gracia. Es un sistema totalmente diferente, y opera según un conjunto completamente diferente de reglas.

Bajo la gracia, uno se acerca a Dios para salvación en los siguientes simples términos:

Guarda la ley, pero sufre el castigo.

Quebranta la ley, pero escapa al castigo.

Gracias a Dios, entonces, por la gracia, porque bajo la gracia, un infractor (un pecador como tú y yo) puede escapar al castigo de la eterna condenación. Por lo tanto, “*quebranta la ley, pero escapa al castigo*”, es una buena nueva verdaderamente. Porque en nuestra presente condición, y sin la espléndida y misericordiosa gracia de Dios, no tenemos la más mínima posibilidad de alcanzar el cielo.

Pero espera un minuto, uno debe decir, ¿no hay algo equivocado en esos términos? Después de todo, ¿por qué debiera, uno que guarda la ley, sufrir el castigo, mientras que uno que la quebranta, escapa al castigo? ¡Esto no parece justo! Debes estar pensando, y ¡estás en lo correcto! *No es justo*, y no se supone que lo sea, porque si fuera justo, no sería gracia. La Ley es justa. La gracia, por otra parte, es mucho más que justa.

Muy bien, dices, pero sólo un minuto más. Tú puedes aceptar, dices, incluso recibir con los brazos abiertos, la segunda parte del sistema, es decir, “*quebranta la ley, y aún escapa al castigo*”. Eso es magnífico, porque es nuestra única esperanza, dices, pero ¿qué hay acerca de la primera regla, “*guarda la ley, y aún sufre el castigo*”? – seguramente esto ¡va demasiado lejos! ¿Cómo puede eso ser gracia? Estás pensando, y ¿quién podría estar de acuerdo en tal cosa?

La Gracia No Es Justa.

Es justo aquí que debemos entender que la gracia es de una forma diferente a nuestra ordinaria manera de pensar, porque no encaja dentro del marco de la ley y la justicia, ni siquiera en nuestro sentido de la imparcialidad. Esto es especialmente verdadero de la declaración, “*guarda la ley, pero sufre el castigo*”. No obstante, este es precisamente el elemento de la gracia que la hace gracia. Sin esta provisión, la otra afirmación, “*quebranta la ley, pero escapa al castigo*”, no sería posible. Después de todo, ¿para quién aplica la primera provisión? ¿Quién ha guardado la ley perfectamente? Una sola persona, *Cristo, el inmaculado Jesús de Nazaret*. Pero aunque Él guardó la ley perfectamente, sufrió el castigo. ¿Por qué? Porque, sólo las demandas de la gracia podían clavar a nuestro inmaculado Señor a la cruel cruz del Calvario, porque en su muerte sin pecado, sufrió el castigo completo de la ley en nuestro lugar, y así, lo hizo posible para nosotros, como verdaderos infractores, escapar del castigo. Nuevamente, ¡gloria a Dios por su espléndida gracia y misericordia! Este sistema de gracia está perfectamente recapitulado en 2 Cor. 5:21, que dice:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

En otras palabras, Jesús tomó nuestros pecados sobre Él y pagó el precio para que

pudiéramos recibir una justicia atribuida (es decir, una justicia puesta en nuestra cuenta de buena gana por un Dios que nos amó a pesar de nuestros pecados), “la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, (Rom. 3:22a). Y como dice Efe. 2:8-9, “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe*”. Aquí, entonces, está la **opción**: Podemos permanecer bajo la ley, para nuestra segura condenación, o podemos aceptar el gratuito regalo de la gracia y llegar a ser “*herederos de Dios y coherederos con Cristo*” (Rom. 8:17). Por supuesto, la *opción* no es algo que tu calvinismo crea que los seres humanos realmente tienen. Pero si los humanos tenemos opciones de libre albedrío para hacer, y la Biblia dice que así es, entonces el falso sistema del calvinismo cae estrepitosamente, y tú y tus seguidores lo saben. Esta es la razón de que hagas todo lo que está en tus manos por intentar y justificar las claras enseñanzas de las Escrituras.

Pero una cosa necesita ser hecha transparente aquí. Al distinguir entre ley y gracia, no estoy hablando acerca de la diferencia entre Antiguo y Nuevo Testamento. Lo que he dicho aquí acerca de la ley aplica a *cualquier forma de la ley de Dios en cualquier edad*. Nadie fue nunca salvo por guardar perfectamente el Antiguo Pacto, o Ley de Moisés. Y por la misma razón, nadie es salvo tampoco por guardar perfectamente los mandamientos del Nuevo Pacto. ¿Por qué? *Porque una vez que una persona ha pecado, la ley, en cualquier forma, no puede salvarlo*. Recuerda, la ley dice, “*quebranta la ley, sufre el castigo*”. ¿Cuál fue, entonces, el propósito de la ley del Antiguo Testamento? Pablo dice que fue dada “*a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente (Jesucristo)*”. (Gal. 3:19). Esto nos dice que fue dada para ayudar a controlar las tendencias pecaminosas del hombre, y para hacerlo claro, finalmente, que todo hombre es un pecador y por esa razón no puede ser salvo guardando la ley perfectamente. Pablo dice “*porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*”. (Rom. 3:20). Así que, “*la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe*”. (Gal. 3:24). En otras palabras, como nuestro maestro, la ley nos enseñó que Cristo, como la manifestación de la gracia de Dios, era la única fuente de salvación. Esto significa que la ley misma nunca tuvo la intención de ser un medio de salvación.

En Gal. 3.21-25, Pablo escribió:

¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo.

Lo que esto significa es que los santos del Antiguo Testamento que fueron salvos, lo fueron por gracia igual que lo somos hoy. Abraham es el ejemplo favorito del Nuevo Testamento en cuanto a esta verdad. De hecho, Pablo usa a Abraham para probar su principal argumento, que “*el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley*”. (Rom. 3:28). Todas las bendiciones de la salvación y vida eterna le fueron ofrecidas a

ANOTACIONES

Abraham y a su familia, y por medio de él, a todos los pueblos de la tierra. *“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”*. (Gén, 12:3). *“Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham”*. (Gál 3:8-9). *“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”*. (Gál 3:28-29).

Ahora, ¿cómo recibió Abraham su gloriosa herencia? ¿Cómo, alguien más, la recibió en la era del Antiguo Testamento? Pablo dice que la herencia no depende del guardar perfectamente la ley, sino de la promesa de Dios, *“Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa”*. (Gál 3:18). Así, Abraham recibió las bendiciones a través de la fe en la promesa de Dios. *“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe”*. (Rom. 4:13). *“Y creyó [Abraham] a Jehová, y le fue contado por justicia”*. (Gén. 15:6, citado en Rom. 4:3, Gál. 3:6, y también mencionado en Sant. 2:23).

El apóstol Pablo deja en claro que la herencia de la gracia es compartida por todos en la familia de Abraham. ¿Quién es, entonces, el que pertenece a la familia de Abraham? Los que, como Abraham, creen en (confían en), la promesa de Dios – es decir, Abraham es *“padre de todos nosotros”* [los que creen] (Rom. 4:16). Como lo dijo en Gal 3:26-29:

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Salvo Por Gracia Por medio de La Fe.

En Efe. 2:8-9, la Escritura dice:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Así que, cuán triste es ver cristianos que siguen pensando como el Fariseo en Luc. 18:9-14:

A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

El Día del Juicio, temo que algunos, como el Fariseo (y estoy incluyendo a algunos de

mis propios hermanos en esto) apelarán al haber guardado perfectamente los mandamientos para entrar al cielo. Por otra parte, el verdadero hijo de Dios apelará a su *confianza* (estoy hablando de “fe” aquí) en la promesa de Dios de salvación por gracia manifestada en relación con la preciosa sangre del Salvador Jesucristo. Por lo tanto, y contrario a lo que piensas, me doy cuenta, y estoy agradecido, de que nuestra salvación no dependa de nuestra debilidad, sino de la fortaleza de Dios. En otras palabras, nuestra salvación no depende de nuestra habilidad en guardar perfectamente la ley, sino en la habilidad de Dios para salvarnos por fe como Él lo prometió. Cuando nos damos cuenta de esto, podemos verdaderamente empezar a vivir bajo la gracia, como seguramente fue la intención de nuestro muy amante Padre Celestial.

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. (Rom. 5:1-2)

No Por “Fe Sola”.

Observa que ni la *salvación* de Efe. 2:8, ni la *justificación* de Rom. 5:1 son *a través de*, o por “fe sola”, como tu calvinismo afirma. Lutero, Calvino *et al* [N. T. *Expresión latina que significa “y otros”*] se equivocaron cuando argumentaban que la “fe sola” es lo que estos textos realmente decían. En otras palabras, estas no fueron otra cosa que atrevidas afirmaciones de estos hombres, lo que significa que tales pensamientos deben ser clasificadas como “doctrinas de hombres”, tan claramente condenadas en la Biblia (Mat. 15:19; Mar. 7:7; y Col. 2:22). En realidad, la Biblia es muy clara al afirmar que no somos salvos por fe sola. “*Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?*” (Sant. 2:14). “*Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma*”. (Sant. 2:17). “*¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?*” (Sant. 2:20). “*¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?*” (Sant. 2:22). “*Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta*”. (Sant. 2:26).

Tú puedes ver, entonces, por qué Lutero enseñó que el Libro de Santiago era “sólo una epístola de paja”, cuestionando que un libro de valor tan inferior perteneciera aún al Nuevo Testamento. En otras palabras, si no te gusta, deshazte de él. Sí, sé que él enseñó que la epístola de Santiago contradecía lo que él creía que Pablo había enseñado en sus epístolas – a saber, que uno es salvo o justificado por “fe sola”, pero como hemos visto, Pablo nunca enseñó tal cosa. Y si Lutero hubiera estado dispuesto a considerar honestamente lo que Santiago escribió por inspiración, habría llegado al correcto entendimiento de que Pablo y Santiago no se contradecían uno al otro en absoluto. La salvación *no* es por “fe sola”, y la Biblia dice claramente así (Sant. 2:24). Por lo tanto, la doctrina de la “fe sola” fue el producto de la muy fértil imaginación de Lutero, y lo mismo tiene cabida para Calvino y el resto de sus seguidores protestantes. Nuevamente, ni Pablo, ni cualquiera de los otros escritores del Nuevo Testamento, enseñaron jamás la salvación por “fe sola”, y te reto a que pruebes concluyentemente que Pablo o cualquiera de los otros escritores del Nuevo Testamento lo hicieron.

ANOTACIONES

Pablo y Santiago Están en Armonía.

El hecho es, y esto va a sorprenderte, que la Doctrina de la Fe Sola esté tan muerta en el Libro de Romanos como lo está en la Epístola de Santiago. En Rom. 1:5 (y el énfasis en los siguientes versículos es mío -- AT), Pablo escribió, “y por quien [hablando de Jesucristo] recibimos la gracia y el apostolado, para la **obediencia a la fe** en todas las naciones por amor de su nombre”. En Rom. 16:25-27, él escribió “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que **obedezcan a la fe**, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén”. La fe bajo discusión aquí, en mi opinión, es la fe objetiva, es decir, “el estándar objetivo” – a saber, el evangelio de Jesucristo (Cf. Judas 3). Por lo tanto, la obediencia aquí es la obediencia de corazón (Cf. Rom. 6:17), que es siempre la demostración de la fe bíblica (es decir, “fe salvífica”, que es descrita en muchos lugares de la Palabra de Dios).

La Fe Salvífica es Una Fe que Obra.

¿Pero qué es, alguien se debe preguntar, la fe salvífica? Bien, es ciertamente más que asentimiento mental, porque se nos dice que algunos líderes judíos “creyeron en” Jesús, pero cuando todo fue dicho y hecho, no querían confesarlo “para no ser expulsados de la sinagoga” (Jn. 12:42). Considera, entonces, que en Rom. 10:10, Pablo dijo, “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. Nuevamente, en Heb. 11:6, el escritor, quien da la casualidad que yo creo que probablemente fue Pablo, dijo “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. En otras palabras, la fe salvífica no solo le da asentimiento mental a la existencia de Dios, sino que implica además la disposición o la buena voluntad a depender de y confiar en el objeto de la creencia de uno. Así, la fe salvífica no es sólo el conocimiento de que hay un Dios que nos ama, y que ha enviado a su único Hijo engendrado, a este mundo a morir por nosotros – aunque ciertamente incluye todo esto. Pero más que eso, lo que la hace fe salvífica es una *confianza en y dependencia sobre* Jesucristo como Señor de nuestra vida. Lo que esto significa es que sin la fe que hace a Jesús Señor, y esta es una fe que está dispuesta a obedecer, no puede haber verdadera salvación.

La Importancia de La Obediencia.

Hablando de Jesucristo, Heb. 5:9 dice “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la **obediencia**”. Entonces en Rom. 6:17-18, “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis **obedecido** de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”. En 1 Ped. 1:22a, la Biblia dice, “Habiendo purificado vuestras almas por la **obediencia** a la verdad, mediante el Espíritu”. Luego, en 2 Tes. 1:7b-8, dice, “...cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni **obedecen** al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”.

¿Pero de Dónde Viene Tal Fe Salvífica?**ANOTACIONES**

En respuesta a esta pregunta, los calvinistas, como tú, creen que el hombre no regenerado está totalmente depravado y completamente incapaz de responder positivamente al evangelio por fe, creen que la fe es dada directamente por Dios en algún “mejor sentido que la experiencia hablada”. Por otra parte, la Biblia, en Rom. 10:14-18, dice:

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? Y ¿cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, Y hasta los fines de la tierra sus palabras.

El hombre no regenerado, aunque está ciertamente enfermo de pecado y moralmente depravado, no está totalmente depravado e incapaz de responder a la invitación del evangelio, como tu calvinismo cree. En consecuencia, la Biblia una y otra vez exhorta al hombre a obedecer el evangelio y, al hacerlo así “Sed salvos de esta perversa generación”. (Hch. 2:40). Pero tu calvinismo no puede permitir tal cosa, porque tú pretendes que si el hombre no regenerado puede responder en tal manera, esto haría que el hombre obrara su propia salvación (Cf. Fil. 2.12), lo que denigra de alguna manera la Soberanía de Dios. Esto, dice tu calvinismo, sería admitir que el hombre pudiera, en alguna forma, ganar la salvación. No, no, no. El hombre, que es un pecador, no puede hacer nada para ganar la salvación. Pero puede, y debe, obedecer al evangelio de Jesucristo para ser salvo. Como señalé en mi respuesta del 30 de Junio:

Contrario a la doctrina calvinista, la Biblia enseña que el hombre enfermo de pecado no está totalmente depravado y por lo tanto absolutamente incapaz de obedecer el evangelio. En vez de eso, el evangelio debe ser predicado a todos los hombres y mujeres en todo lugar – hombres y mujeres que la Biblia describe como muertos en pecado (Cf. 1 Tes. 2:1; Efe. 2:5, etc.) Esto significa que aunque su pensamiento está distorsionado y depravado, no está totalmente distorsionado ni totalmente depravado, como tu calvinismo enseña. Al contrario, aquellos que están muertos en sus pecados pueden, encima de escuchar el evangelio, rendirse obedeciéndolo en fe y arrepentimiento, ambos de los cuales requieren agencia de libre moral.

Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en “vida nueva”, como

ANOTACIONES

Rom. 6:4b lo llama, o dándoles "vida" como está referido aquí. Antes de ser "resucitados", habían estado "muertos en [sus] pecados". En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio".

Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, esos pecadores habían sido capaces de quitar "el cuerpo pecaminoso carnal" por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, está descrita como siendo "sepultados con él en el bautismo, en el cual [fueron] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios". Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, entonces sería suficiente demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios.

¿Has hecho algún esfuerzo en contestar esto? No. Todo lo que quieres hacer es agarrar aquí y allá de lo que me ha costado tiempo escribir, como una vieja mujer cansada debe tratar de desplumar un pollo, y esto es más decepcionante metiéndote en cintura de que te hayas tomado el tiempo para contactarme y hacerme saber que querías tener una discusión significativa. Muy bien, tengámosla. Sin embargo, no tengo interés en continuar una discusión con alguien que no se disciplina lo suficiente para hacer lo que dijo que haría. No son pocas las personas que leen regularmente este sitio y saben que el balón está en tu cancha. Y si se me permite mezclar metáforas aquí, es tiempo de "dar el ancho" o "pelar el maíz y mostrar la mazorca", como decimos aquí en el sureste de los Estados Unidos.

Así que, si tienes la disposición de dedicarte a tener una discusión significativa, haciendo un esfuerzo honesto para tratar con los argumentos que he hecho, entonces, te aseguro que estoy más que dispuesto a responderte con la misma moneda. Pero si no, esta discusión ha terminado.

Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica

JULIO 23 DE 2006.

Allan:

OK. Gracias por tu tiempo.

Réplica de Allan Turner

23 DE JULIO DE 2006.

Chris:

Admitiste en tu repuesta del 5 de Julio que habías tratado "sólo con una pequeña porción de tu respuesta". Y luego pasaste a decir, "Pero haré todo el esfuerzo por tratar con las otras Escrituras relevantes también, tan pronto como pueda". Finalmente, dijiste que concluirías tu respuesta tan pronto como regresaras porque estarías fuera una semana. Así que, ¿debo tomarlo como que no cumples tus promesas?

Allan.

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

JULIO 23 DE 2006.

ANOTACIONES

Hola Allan:

Entendí que dabas por terminada la correspondencia. Pero me encantaría enviarte el resto de mi respuesta, si deseas continuar. Ciertamente no quiero hacerte perder el tiempo, como sugeriste que estaba haciendo. En cuanto a mi interpretación de Rom. 8:7-8, 1 Cor. 2:14 y 2 Tim. 2:25, he dicho.

Réplica de Allan Turner

23 DE JULIO DE 2006.

Chris:

Aquí está lo que dije:

No tengo interés en continuar una discusión con alguien que no se disciplina lo suficiente para hacer lo que dijo que haría. No son pocas las personas que leen regularmente este sitio y saben que el balón está en tu cancha. Y si se me permite mezclar metáforas aquí, es tiempo de “dar el ancho” o “pelar el maíz y mostrar la mazorca”, como decimos aquí en el sureste de los Estados Unidos.

Así que, si tienes la disposición de dedicarte a tener una discusión significativa, haciendo un esfuerzo honesto para tratar con los argumentos que he hecho, entonces, te aseguro que estoy más que dispuesto a responderte con la misma moneda. Pero si no, esta discusión ha terminado.

Esto no quiere decir que yo no estuviera dispuesto, solo que tú necesitabas estarlo. Así que si lo estás. ¡Adelante!

Allan

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

JULIO 23 DE 2006.

Allan:

Reclamas que yo no he enfrentado tus argumentos. Aquí está lo que haré. Tomaré el tiempo para releer todo lo que tú y yo hemos dicho, en otras palabras, trabajaré en cada argumento otra vez. Sentí como que había tratado justamente con tus argumentos, pero si después de analizar el diálogo, encuentro que no, puedes esperar una disculpa de mi parte. ¿Te parece justo? Dame unos días. Entiendo que estás muy ocupado y ciertamente no quiero hacerte perder el tiempo.

Chris.

Réplica de Allan Turner

23 DE JULIO DE 2006.

De acuerdo.

ANOTACIONES

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

JULIO 31 DE 2006.

Apreciable Allan:

Antes de que reanude mi respuesta hay un importante asunto al que necesito dirigirte. En mi respuesta del 5 de Julio amablemente te pedí que te abstuvieras de tus reclamos de que estoy leyendo mis “presuposiciones calvinistas” en el texto, y expliqué por qué ni tú ni yo podemos pretender acercarnos a la Biblia con mente neutral o completamente objetiva. En tu respuesta del 30 de Julio reclamaste que la interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está distorsionada a causa de mis presuposiciones calvinistas. En el mismo párrafo sugeriste que abordabas la Biblia “libre de tal pensamiento”. Me encargaré de no gastar mucho tiempo repitiéndome a mí mismo. Por favor lee mi respuesta del 5 de Julio nuevamente. Del segundo al último párrafo. Aunque debes estar libre de pensamiento calvinista, de ningún modo eres libre de otra forma de teología preconcebida. Puedo justamente acusarte de leer tus presuposiciones de “libre albedrío” en el texto, porque esto es exactamente lo que estás haciendo. Abordas la Biblia asumiendo libertario libre albedrío. La idea de libertario libre albedrío es una suposición, nada más. Es una idea que encuentra su origen en el pensamiento occidental, no en la Biblia. Un perfecto ejemplo es la forma en que tratas con 2 Tim. 2:24-26. Permíteme citar tu última respuesta:

“Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan “tiempo y oportunidad” en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su “gracia irresistible”, de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así”.

Tú inmediatamente asumes que para que Dios habilite a estas personas a creer, debe forzarlas contra su voluntad. Ni yo, ni ningún calvinista, cree que Dios fuerza o coacciona a las personas a hacer nada. Así que por favor no pongas palabras en mi boca. Tú sabes muy bien que yo no usé la palabra “forzarlos”. Si esto es lo que entiendes que el calvinismo enseña entonces lo has malentendido completamente. No es nada más que una tergiversación de lo que los verdaderos calvinistas creen. Asumes que debido a que Dios hace que alguien haga algo (como los calvinistas creen), que esto quita su libertad. Esta conclusión es el resultado de forzar la lógica occidental en el texto. Los autores bíblicos nunca razonaron de esta manera. Dios tiene la habilidad de hacer que alguien lleve a cabo cierta acción sin violar la voluntad de esa persona. Yo, y todos los demás calvinistas verdaderos, admiten que la relación entre la soberanía divina y la responsabilidad humana es finalmente un misterio. Thomas Schreiner hace el siguiente comentario:

“Esos que insisten en que la libertad humana y la fe individual deben excluir la determinación divina de todas las

cosas, son los que acaban contribuyendo a las categorías lógicas occidentales”.

ANOTACIONES

Permíteme señalar un claro ejemplo de que Dios puede verdaderamente hacer que alguien se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así. En Ez. 36:26-27 dice lo siguiente: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”. Aquí Dios explícitamente señala que los hará que le obedezcan. ¿Significa esto que ahora son títeres con cuerdas y forzados a obedecer en contra de sus voluntades? Ninguna indicación tal es dada. Esta Escritura afirma lo que he estado señalando desde el principio. Que a menos que Dios los capacite para arrepentirse, de ningún modo lo harán así. Ya ves Allan, que para evadir la clara enseñanza de 2 Tim. 2:24-26 debes insertar las palabras “tiempo y oportunidad”. El pasaje no dice “...por si quizá Dios les conceda el tiempo y la oportunidad para arrepentirse”. Así que, ¿quién es el que está leyendo sus propias ideas en el texto? Deja que tus lectores juzguen. Esto me lleva a una pregunta crucial: si el hombre es capaz de arrepentirse y creer por sí mismo, entonces, ¿qué necesidad hay para el Espíritu Santo en la conversión? ¿No es el Espíritu Santo quien da el entendimiento de las Escrituras y abre los ojos ciegos? Pero según tu teología, no hay necesidad para el Espíritu Santo. El hombre es completamente capaz para abrir sus propios ojos. Allan, quiero ser honesto contigo, es muy claro de tu respuesta y el resto de tu crítica al calvinismo que tienes un compromiso previo emocional a la idea del libertario libre albedrío. Has hecho uso de la lógica para interpretar textos como 2 Tim. 2:24-26. La lógica es buena, por supuesto; debemos aplicar la lógica, pero no a costa de la clara enseñanza de la Escritura. Nuestra razón debe ser guiada por la revelación divina.

Ahora, en cuanto a mi interpretación de Jn. 6:44. “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere”.

Aquí está tu respuesta a mi interpretación de este pasaje:

“Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí”. Así, el “trajere” que el Padre hace y el “venir” que realizamos nosotros, de acuerdo a Jesús, es por ser “enseñados por Dios”. Esto, nuevamente de acuerdo a Jesús, es claramente un proceso de “oír” y “aprender”, y no la gracia irresistible o mejor sentido que la experiencia hablada del que tu calvinismo es tan dado a hablar. Sí, el Padre nos trae, pero lo hace así llamándonos (Cf. Hch. 2:39; Fil. 3:14; 1 Tes. 4:7; 1 Cor. 1:26; Efe. 1:18 por citar algunos de muchos textos que así enseñan) a través del evangelio (Cf. 1 Tes. 2:14a)”.

Permíteme responder a lo que has dicho hasta aquí. Este versículo está diciendo que una persona no puede creer en Cristo a menos que Dios traiga a esa persona a Cristo. Pero el traer referido aquí no puede estar limitado al llamado del evangelio. Si así fuera, entonces cualquiera que escuchara el evangelio sería salvo, y ambos sabemos que esto no es verdad, Muchos que escuchan el evangelio lo rechazan. Debemos interpretar este pasaje a luz de Jn. 6:37. Quienes son traídos a Cristo están limitados a

ANOTACIONES

quienes le son dados a Jesús por el Padre. Sólo quienes son dados a Jesús por el Padre son traídos a él. Y observa también que quienes son traídos a Jesús, él los resucitará en el día postrero. A quienes vienen a Jesús traídos por el Padre, se les garantiza la resurrección a vida. Obviamente, si el traer significa simplemente el llamamiento del evangelio entonces todos los que lo escuchen creerían en Cristo y serían levantados en el día de la resurrección. Ambos sabemos que esto no es así. Así que lo que sea que signifique “enseñados por Dios”, no puede significar simplemente sólo la predicación del evangelio. Así que, ¿qué supongo que significa Jn. 6:45? Bien, con mucho gusto afirmo, como tú, que el evangelio es el medio de regeneración. Pero mientras yo creo que el evangelio es necesario para salvarse, no creo que sea suficiente aparte del Espíritu Santo. Pablo dice, “Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre...” (1 Tes. 1:4-5). Hch. 16:14 nos da alguna luz sobre cómo funciona este traer, “...y el Señor abrió el corazón de ella [*de Lidia*] para que estuviese atenta a lo que Pablo decía”. La palabra griega para “estuviese atenta” podría también ser traducida “seguir” o “aferrarse”. Pablo predicó la Palabra, pero si el Señor no hubiera “abierto el corazón de ella”, hubiera rechazado el mensaje de Pablo.

Tu respuesta continúa: “Los oyentes del evangelio no son incapaces de aprender de él, como tu calvinismo reclama, sino que, de hecho, se espera que respondan positivamente rindiéndose en obediencia. Obediencia “de corazón” (Rom. 6:17) sólo puede ser dada por una criatura con agencia libre moral, porque si uno no es libre de ejercitar su voluntad, entonces no hay manera en que nada de lo que venga pudiera ser llamado obediencia”.

¿Creen los calvinistas que una persona es libre para ejercer su voluntad? Muy ciertamente. ¿De dónde tomaste la idea de que creemos de otra manera? Definimos la libertad como la habilidad para actuar de acuerdo a tus deseos. Estoy escribiendo estas palabras justo ahora porque quiero escribirlas. Nadie me está forzando a hacerlo. La libertad simplemente significa actuar sin restricción. Hago lo que quiero hacer. Sin embargo lo que quiero hacer es exactamente lo que Dios ha planeado que yo haga. Cómo funciona esto es un misterio, pero estoy feliz de aceptar ese misterio, En cuanto a tu exégesis de Rom. 6:17, ya te he dado una respuesta, Puedes encontrarla en mi respuesta del 5 de Julio.

Con respecto a mi interpretación de Rom. 8:7-8 y 1 Cor. 2:14, ya te he mostrado por qué creo que el “hombre natural” se refiere exclusivamente al no regenerado. Te he mostrado que el “hombre natural” está desprovisto del Espíritu (Rom. 8:9; Judas 19). ¿Cómo puedes pensar que el hombre natural sea algo más? No lo comprendo, especialmente después de que te lo expliqué tan amablemente. Claramente te señalé que la palabra traducida “hombre natural” (griego *psuchikos*) se está refiriendo a quienes no tienen el Espíritu de Dios. Esto solo puede estar hablando acerca de incrédulos, puesto que la misma palabra griega (*psuchikos*) se está refiriendo a quienes están desprovistos del Espíritu en Judas 19. Esta palabra tiene exactamente

el mismo significado en Judas 19, 1 Cor. 2:14; y Sant. 3:15, como está señalado por mi léxico griego. No voy a repetir mi argumento sobre Rom. 8:7-8, creo que fui suficientemente claro en cuanto a porqué esos “en la carne” no tienen el Espíritu de Dios.

Continuemos con tu argumento con respecto a la ley y la gracia. En tu última respuesta dijiste lo siguiente:

“El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseño, y he escrito en este debate”.

Allan, honestamente, esto no es nada más que conjetura. En ningún lugar del texto encontrarás evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios. Esto es simplemente un argumento desesperado. No hay absolutamente ninguna razón para pensar que esa gente de mente carnal fuera alguna vez regenerada.

Con respecto a tu distinción entre la ley y la gracia, no veo razón para no estar de acuerdo contigo. Pareces haberlo expresado muy bien. Pero no veo como esto desapruuebe la doctrina de la depravación total. Para articular mi posición he decidido citar al erudito en Nuevo Testamento Douglass Moo de su Epístola a los Romanos. Esta es su exégesis de Rom. 8:7-8:

“La ‘ley de Dios’ permanece como un estándar por el cual la conducta de los incrédulos puede ser evaluada y condenada. Los creyentes no están más ‘bajo la ley’ (Rom. 6:14, 15), en sujeción a su autoridad (7:4); pero los incrédulos están sujetos aún a este poder de la ‘antigua era’. Segundo, la valoración de Pablo de las personas aparte de Cristo puede ser con justicia recapitulada en las categorías teológicas de “depravación total” o “inhabilidad total”. Lo que esto significa es que toda persona aparte de Cristo está dominada por el poder del pecado, y que este poder se extiende a todas las facultades de la persona. Esto, Pablo lo ha anunciado claramente acusando a todos los no cristianos de tener una ‘predisposición’ una dirección total en la vida que es, de manera innata, hostil a Dios (v. 7). El v. 8...claramente muestra que ninguna persona puede rescatarse de esta condición. Mientras que la persona ‘esté en la carne’ – y sólo el Espíritu puede rescatarla de su involucramiento en la carne – él o ella es ‘totalmente incapaz’ de agradar a Dios.

Esto viene de la pluma de un avezado teólogo, y es mejor que lo que yo pudiera decir. Confirma lo que yo te he dicho.

Chris De Villiers.

Réplica de Allan Turner

2 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Tú haces las mismas viejas demandas, los mismos viejos argumentos (que muestran tu empeño o fidelidad calvinista), y los mismos viejos errores; fallas al dirigirte a muchos de mis argumentos, particularmente al que hice basado en Col. 2:11-14. Lo

ANOTACIONES

siguiente es una cita pertinente de mi réplica del 30 de Junio:

Por ejemplo, en Col. 2:11-14, Pablo escribió, “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. Nota como este pasaje va contra la doctrina calvinista. Esos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, siendo así resucitados para andar en “vida nueva”, como Rom. 6:4b lo llama, o dándoles “vida” como está referido aquí. Antes de ser “resucitados”, habían estado “muertos en [sus] pecados”. En otras palabras, antes de ser resucitados y dárseles vida, estuvieron ejercitando positivamente el evangelio”.

Tu doctrina, por supuesto, los habría ya resucitado y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dice que ellos aún estaban muertos en sus pecados. En obediencia al evangelio, esos pecadores habían sido capaces de quitar el “cuerpo pecaminoso carnal” por la circuncisión de Cristo, lo cual, en el contexto inmediato, es descrito como siendo “sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios”. Así, si este fuera el único pasaje que refutara el calvinismo, y ya he demostrado que no es así, sería suficiente para demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en Palabra de Dios.

Te cité esto una vez más en mi respuesta del 22 de Julio, enfatizando que no te habías esforzado en contestarlo. Así que ahora es la tercera vez. *¿Lo enfrentarás sí o no?* Yo sé por qué no lo has hecho, por supuesto, sólo quiero estar seguro que los lectores sepan por qué – estás evadiendo esta Escritura y el argumento que hice sobre ella porque parece refutar claramente tus presuposiciones calvinistas. Como ya te dije, el balón está en tu cancha. Si no puedes regresarlo, ¡sólo dilo!

Presuposiciones Calvinistas y La Acusación de Ser Poco Amable.

Chris, tú eres calvinista, yo no. Por lo tanto, por el mismo hecho de que eres calvinista, debes tener una fidelidad calvinista. No estoy queriendo ser poco amable cuando digo esto, solo intento señalar la realidad del tipo de interpretación que aplicas a la Escritura. Como te dije desde el principio, estaba impresionado por tus esfuerzos para realmente probar lo que crees citando la Escritura, que es mucho más de lo que puedo decir de la mayoría de los calvinistas que toman el asunto conmigo. En consecuencia, soy optimista en cuanto a que podrás ver que los pasajes que usas para sostener tu doctrina, cuando están sin el estorbo de las presuposiciones calvinistas, no enseñan lo que tú piensas que enseñan y, sí, pienso que crees que

enseñan calvinismo. Así que por favor, no pienses que estoy cuestionando tu integridad, incluso en conexión con Col. 2:11-14. Algunas veces un argumento puede ser hecho para que uno reflexione sobre la veracidad de su posición, que necesita, entonces, estudio adicional, sin pensar que sea necesario abandonar todo el sistema. Esto no es ser deshonesto. Sin embargo, si tal es el caso, entonces debes admitirlo. Si no, contesta mis argumentos. Eso es lo que he querido decir cuando señalo que el balón está en tu cancha, y claramente ahí está.

Calvinismo, Ortodoxia y La Acusación de Humanismo o “Lógica Occidental”.

Tu calvinismo cree que el calvinismo es ortodoxo. Por lo tanto, los no calvinistas (quienes son frecuentemente identificados como “Arminianos” para hacerlos parecer como, también, seguidores de una doctrina de hombres) son herejes y son, según los calvinistas, engañados por “categorías lógicas occidentales”, como en la cita de Schreiner que usaste. Chris, no soy tan estúpido como para no comprender cuando estoy siendo llamado humanista, aun cuando quien lo haga use una manera muy sofisticada. Sin duda, el humanismo me ha afectado, cuando tiene tanto viviendo en la cultura occidental, pero igual lo ha hecho el calvinismo y una multitud de otros “ismos” que están reflejados en la cultura occidental. Pero mi cosmovisión no es occidental, es cristiana. Por consiguiente, soy exhortado a estudiar y examinar las cosas detenidamente, es decir, a “razonar” (Cf. Hch. 17:2, 17; 18:4, 19; 19:8; 24:25; 26:24-25). Pero la razón *sola*, como la fe *sola*, no es enseñada en las Escrituras. Por lo tanto, cuando acudo a las Escrituras, requiero el uso de mis facultades de razonamiento para asegurarme de lo que el Espíritu Santo está enseñando, y aunque sé que esto es verdad, se me hace más extraño que tú, alguien teñido en la lana calvinista pretendiera instruirme de que debemos estar dispuestos a permitir a “nuestra razón...ser guiada por la revelación divina”, porque si el calvinismo es verdad, como estás argumentando, entonces, ¿qué elección tengo o tienes en el asunto? Si Dios, como reclaman los calvinistas, ha preordenado y predestinado todo lo que va a pasar, y esto independiente de cualquier cosa en la criatura que provocaría que Dios lo hiciera así, entonces ¿qué rayos tiene que ver con esto de cualquier manera? Yo no soy calvinista, ni tampoco humanista, soy simplemente cristiano. Si no soy lo que digo que soy, puedes demostrar por qué piensas que no lo soy; pero que me maten si no puedo comprender por qué a tu calvinismo no le gusta que le recuerden las consecuencias de tu doctrina, incluso sobre un asunto como la interpretación de la Biblia.

Acusaciones de Mal Representar Tus Puntos de Vista.

Una y otra vez, tu calvinismo nos acusa a los no calvinistas de mal representar lo que ustedes enseñan. Sí, estoy advertido de que hay diferentes tipos de calvinismo, unos creyendo *esto* y otros creyendo *aquello*. Sí, estoy advertido que cuando los calvinistas son prendidos en el dilema de su propia doctrina, frecuentemente niegan creer tal o cual. Pero conozco los principios básicos del calvinismo, igual que tú, y esos principios tienen consecuencias, sea que tu calvinismo quiera admitirlas o no.

ANOTACIONES

Cuando estos afecten lo que estás clamando que la Palabra de Dios enseña, tengo todo el derecho a señalarlo. Si tú puedes hacer un argumento convincente de que te estoy mal representando, entonces hazlo, dando la prueba. En vez de eso, sólo haces la acusación de que te estoy mal representando. Si lo estoy, te aseguro que no estoy tratando de hacerlo así.

De hecho, tanto como ha sido dicho y escrito acerca del calvinismo a través de los años, siempre me sorprende cómo tratan de salirse por cualquier rendija que encuentren en la Escritura reclamando que están siendo mal representados. Así que, echémosle una mirada a lo que el calvinismo enseña. *La Confesión de Fe de Westminster* (1646), Capítulo III, Sección V, dice:

A aquellos de la humanidad que están predestinados para vida, Dios...los ha escogido en Cristo para gloria eterna...antes que fueran puestos los fundamentos del mundo... sin la previsión de la fe o buenas obras, o la perseverancia en ninguna de ellas, o de cualquier otra cosa que haya en las criaturas, como condiciones o causas que le muevan a ello, y todo para la alabanza de su gloriosa gracia

Continuando en la Sección VII, dice lo siguiente:

Al resto de la humanidad, agradó a Dios... destinarla para deshonra e ira por su pecado... para la alabanza de su gloriosa justicia.

En el Capítulo IX, Sección III, la *Confesión* dice:

El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación; de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquél bien, y estando muerto en pecado, es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.

Ahora, toda la jerigonza religiosa antes y después de esta sección no quita el hecho de que el hombre, en su presente condición, según tu calvinismo, no puede prestar obediencia al evangelio de Jesucristo a menos que Dios, por su eterno decreto, haya decidido salvarlo, y esto totalmente sin conexión a cualquier cosa que la criatura haya hecho o haga. En tal condición, y según tu calvinismo, la voluntad del hombre no es totalmente libre en absoluto, *ni jota*, y tú lo sabes. Por lo tanto, yo no creo que haya mal representado tu posición (“poniendo palabras en tu boca”, como reclamas), cuando escribí:

Tú dices que mi interpretación de 2 Tim. 2:24-26 está equivocada, puesto que los versículos no mencionan “tiempo y oportunidad” en absoluto, sino el otorgamiento que Dios da de la habilidad – *esto es, tú crees que esas personas no podrían arrepentirse hasta que Dios hubiera directamente actuado sobre ellas con su “gracia irresistible”, de ese modo haciéndolos (o forzándolos) a creer cuando de otra manera no hubieran sido llevados o capaces de hacerlo así.*

Chris, ¿cómo, por favor, es mi descripción una mal representación de tus puntos de vista? Sí, puedes querer argumentar que cuando Dios opera sobre ciertos pecadores en algún mejor sentido que dicha experiencia, él libera sus voluntades para hacer Su voluntad de sus propios libres albedríos, pero esto es, como ya he dicho, solo un ramillete de embustes.

La Cuestión No Es “Si”, Sino “Cómo”.

Tú respondes con Ez. 36:26, el cual reclamas es “un claro ejemplo de que Dios puede verdaderamente hacer que alguien se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así”. Pero permíteme recordarte que yo no tengo ningún problema con que Dios haga que el hombre se arrepienta. He afirmado a través de toda esta discusión que Dios puede, verdaderamente, hacer que una persona se arrepienta sin forzarlo a hacerlo así. Él lo hace, creo exponiendo a tal persona a las demandas del evangelio. Entonces, cuando el pecador, de su propio libre albedrío, responde por fe, reuniendo las condiciones de la gracia de Dios, puede ser dicho que Dios lo hizo obedecer, si la condición es el arrepentimiento, la confesión o el bautismo. Sin embargo, tu calvinismo argumenta que un hombre no puede ni aun creer, mucho menos arrepentirse, confesar, y ser bautizado hasta, y a menos que Dios accione sobre su corazón con algún tipo de gracia irresistible, de ese modo, cambiando su actitud hacia la obediencia al Señor. Hablando de este “Llamamiento Eficaz” como tu calvinismo le llama, el capítulo X, Sección II de la *Confesión* dice:

Este llamamiento eficaz proviene únicamente de la libre y especial gracia de Dios, no por cosa alguna previamente vista en el ser humano, el cual es totalmente pasivo en ello, hasta que siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo, la persona es por ese medio capacitada para responder a este llamamiento y para adoptar la gracia ofrecida y transmitida en él.

Así que no me acuses de mal representar lo que tu gente cree y enseña. Pero si esto no es lo que crees y enseñas, entonces quizá no eres calvinista después de todo.

Pero veamos Ez. 36:26-27, que dice:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”.

Si yo fuera calvinista, citaría este pasaje también, porque puedo ver cómo piensas que dice lo que crees, pero no lo hace. La cuestión no es *si* Dios hace esto. En cambio, la cuestión es *cómo* lo hace. Y sinceramente, este pasaje no nos dice cómo hace Dios esto; sólo que lo hace. Tú piensas que Él hace esto por medio de una gracia irresistible otorgada sobre el pecador que lo hace hacer lo que de otra manera no hubiera tenido la habilidad de hacer, a saber, responder positivamente al evangelio. Pero como ya he demostrado, y tú has ignorado mi argumento, Col. 2:11-14 es un ejemplo de un pecador haciendo exactamente lo que tu calvinismo clama que un

ANOTACIONES

pecador no puede, voluntariamente, hacer. Así que, miremos esto una vez más. En Col 2:11-14, Pablo escribió:

“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”.

Observa como este pasaje desafía tus reclamos. Estos individuos habían escuchado el evangelio y lo habían obedecido, y así fueron resucitados para andar en “vida nueva” como Rom. 6:4b le llama, u “os dió vida” como está referido en este pasaje. Antes de ser “resucitados”, estos habían estado “muertos en [sus] pecados”. En otras palabras, antes de ser resucitados y se les diera vida, se habían ejercitado positivamente en el evangelio. Nuevamente, esto es contrario a lo que tú enseñas. Tú los hubieras ya resucitado y dado vida cuando el inspirado apóstol dice que estaban aún muertos en sus pecados. Obedeciendo el evangelio, estos pecadores habían sido capaces de echar el “cuerpo pecaminoso carnal” por la circuncisión de Cristo, la cual, en el contexto inmediato, es descrita como siendo “sepultados con él en el bautismo, en el cual [fueron] también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios”. Así, si este fuera el *único* texto que refutara al calvinismo, y ya he demostrado en esta discusión que no es así, entonces sería suficiente para demostrar que tu interpretación es contraria a las verdades enseñadas en la Palabra de Dios.

Chris, si vas a continuar con esta discusión, debes presentar tu interpretación de Col. 2: 11-14. Si no lo haces, no tendré otra opción que cuestionar tu integridad.

Así, Ez. 36:26-27, no es el texto prueba que reclamas es. Sí, Dios hace esos a quienes Él llama cambien sus corazones, pero lo hace por medio del evangelio (Cf. 2 Tes.-2:14), y no de alguna mejor manera que dicha experiencia.

2 Tim. 2:25 Una Vez Más.

2 Tim. 2:25 es tu texto prueba para creer que el hombre no puede obedecer al evangelio sin la gracia irresistible. Yo argumenté que lo que estaba bajo discusión con el “si quizá Dios les conceda”, frase tratada con “tiempo y oportunidad”. Esto me parece razonable y consistente con el texto. Sí, reconozco que esta es un interpretación no calvinista (después de todo, yo no soy calvinista). Si lo fuera, probablemente interpretaría este versículo diciendo lo que tú dices que está diciendo. Pero como ya he tratado de demostrar, tu interpretación de este pasaje, no es la única que puede ser hecha. Para hacer esto, he tenido que demostrar que estás leyendo en este texto algo que ya crees que es verdad, a saber, el calvinismo. Nuevamente, esto no es intencionadamente poco amable sino solo enfatizar las diferencias que estamos debatiendo. En otras palabras, tal cosa es inherente en este

tipo de discusión. Sin embargo, si 2 Tim. 2:25 dice lo que los calvinistas dicen que dice (a saber, que el hombre es incapaz de arrepentirse y ser salvo a menos que la gracia irresistible de Dios lo haga hacerlo), entonces hay algunas implicaciones lógicas con las que debes tratar: Primero, *todos los judíos* serían salvos porque Dios *dió* a Israel “arrepentimiento y perdón de pecados”. (Hch. 5:31). Sé que Pink y otros – y basado en tu tratamiento de Jn. 6:37, pienso que tú también – encuentran el modo de soslayar esto argumentando que únicamente el Israel espiritual está bajo discusión aquí. Pero esto no funcionará basado en el siguiente punto. Segundo, todos los gentiles habrían sido salvos también, porque “también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida”. (Hch. 11:18). Como dijiste en tus comentarios sobre Jn. 6:44, yo no creo que la Biblia enseñe la salvación universal, esto es, que todos los judíos y gentiles van a ser salvos. Pero no soy forzado a limitar estos pasajes *sólo* a los “elegidos”, como tu calvinismo lo hace. En otras palabras, creo que estos pasajes enseñan que Dios les ha dado el arrepentimiento y la remisión de pecados a todos los judíos y gentiles, esto es, por medio de la predicación del evangelio a toda criatura debajo del cielo, no por alguna concesión de gracia irresistible de Dios sobre quienes de otra manera serían incapaces para responder positivamente al evangelio. Pero debido a tu fidelidad calvinista, debes convertir el “todos” en los dos versículos a únicamente los elegidos. Ahora, puedes continuar quejándote y gimiendo acerca de lo que describes como mi injusta referencia a tu interpretación calvinista si quieres, pero esto es exactamente acerca de lo que estoy hablando. Las Escrituras aquí dicen *todos* y tú dices *sólo los elegidos*.

Juan 6:44

Así, tu interpretación de Jn. 6:44 como refiriéndose sólo a los elegidos, sobre quienes Dios actúa con su irresistible gracia, es forzada por tu particular punto de vista. Es sólo otro ejemplo de la manera en que tu calvinismo hace una declaración en apoyo a algún aspecto particular del calvinismo seguido por una serie de textos prueba que no prueban nada relacionado con la declaración que fue hecha. Citas Jn. 6:37, diciendo que debe ser considerado al hacer la correcta interpretación de Jn. 6:44, lo cual está bien, pero entonces procedes a hacer declaraciones que no se derivan del texto sino que son, en vez de eso leídas dentro del texto – la primera, como tú bien sabes, es *exégesis*, y es aceptable, la segunda es *eiségesis*, y ésta no lo es. Tú dices: “Quienes son traídos a Cristo están *limitados* a quienes le son dados a Jesús por el Padre. *Sólo* quienes son dados a Jesús por el Padre son traídos a él”. (Las cursivas son mías – AT). Esos pasajes no dicen nada acerca de “limitados” o “sólo”. Esas son sencillamente palabras que tú has leído dentro de esos pasajes. Por lo tanto, es razonable pensar que “nadie” es traído a Jesús excepto a través del evangelio. Quienes vienen a Jesús en esta forma pueden ciertamente ser vistos como un regalo del Padre a su Hijo. Esos pasajes, como están escritos, no demandan una interpretación calvinista, y como ya abordé ese punto, y pienso que lo hice, no hay necesidad para mí de hacer nada más. La idea de que el evangelio no es suficiente para salvar es tuya, no de la Biblia (Cf. Rom. 1:16-17).

ANOTACIONES

El Libre Albedrío

En respuesta a mi observación de que tu calvinismo no cree en el libre albedrío, tú dices: “¿Creen los calvinistas que una persona es libre para ejercer su voluntad? Muy ciertamente. ¿De dónde tomaste la idea de que creemos de otra manera?” Bien, en respuesta a tu cuestionamiento, citaré una vez más *La Confesión de Fe de Westminster* (1646), Capítulo IX, Sección III, que dice:

El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación; de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquél bien, y estando muerto en pecado, es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.

Tus argumentos acerca del libre albedrío sólo son jergonza. Hablas acerca de ser libre para hacer esto o aquello, como mecanografiarme tu réplica, pero ¿estás pretendiendo ser una persona no regenerada? No lo creo, así, ¿qué tiene que ver esto con si un hombre en su condición no regenerada realmente tiene la habilidad para obedecer el evangelio de su propio libre albedrío? Absolutamente nada, así que continúa con el asunto y abandona el intento de ser evasivo. Sí, sé que tu calvinismo enseña que, una vez regenerado, tu libre albedrío es restaurado, pero la clase de albedrío de la que estás hablando no es realmente libre, aunque así es como tú le llamas. En otras palabras, puedes definirlo de cualquier manera que quieras, pero lo que estás definiendo no es libre albedrío en absoluto.

Ley, Gracia y Romanos 8:7-8

Primero, te refieres a mi argumento como “Con respecto a tu distinción entre la ley y la gracia”, pero yo no estaba haciendo una distinción entre la ley y la gracia, como tú dices. La distinción que hice fue entre la ley (y esto incluye cualquier sistema de perfecta observancia de la ley como un medio de justificación) y gracia. Cuando dije: “El hecho de que quienes piensan carnalmente no tienen el Espíritu de Dios morando en ellos, no es prueba, como tú supones, que todo ese tipo de personas no hubieran sido inicialmente redimidas, sólo que ya no estaban más en tal condición, que es exactamente lo que creo, enseño, y he escrito en este debate”, tú replicaste:

Allan, honestamente, esto no es nada más que conjetura. En ningún lugar del texto encontrarás evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios. Esto es simplemente un argumento desesperado. No hay absolutamente ninguna razón para pensar que esa gente de mente carnal fuera alguna vez regenerada”.

Para un calvinista, no, no hay. Pero puedes ver que es justo aquí que la diferencia entre tus creencias calvinistas y las mías están claramente ilustradas. Puedes llamar a mis observaciones, “conjetura”, un “argumento desesperado”. “En ningún lugar del texto”, dices, yo encontraría “evidencia de que esas personas tuvieran alguna vez el Espíritu de Dios”. No, no en este pasaje, pero no estoy limitado a este texto. Porque la Biblia es el mejor intérprete de la Biblia, tengo la oportunidad de acudir a otros claros pasajes que enseñan que uno que fue iluminado una vez por el Espíritu Santo

puede caer en pecado y perderse eternamente, lo que es contrario a lo que tu calvinismo cree y enseña y por lo tanto nunca pensarías que tomo en cuenta tu interpretación de Rom. 8:7-8. Por ejemplo, en Heb. 6:4-6, la Biblia dice:

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

Y si eso no es suficiente para hacerte reflexionar sobre la veracidad de tu doctrina, entonces considera lo que se dice en Heb. 10:29:

“¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”

Observa, si lo prefieres, que este patético individuo perdido, había sido una vez santificado por la sangre del pacto. Por consiguiente, y a la luz de estos versículos, cuando argumento en relación a Rom. 8:7-8, que tu calvinismo cree que no podría suceder, estoy parado sobre el firme fundamento de la Palabra de Dios, no de la especulación y la conjetura humana.

Finalmente, Chris, tú puedes citar a todos los eruditos calvinistas que quieras y eso no cambia nada. El calvinismo no es la ortodoxia, como tú y otros suponen, nunca lo ha sido, y nunca lo será.

Permanezco tuyo en el servicio a Él,
Allan.

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica
7 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:

Necesito tiempo para reflexionar sobre Col. 2:11-14. La razón de que no haya respondido a tu argumento basado en esta Escritura es porque honestamente no vi que representara amenaza alguna para mi sistema de creencias. Así que por favor, deja que los lectores sepan esto. Voy a tomarme algún tiempo para ir a la biblioteca de mi escuela esta semana y así podría hacer alguna investigación. No tengo muchas fuentes en mi poder. Cuenta con una respuesta para el fin de semana.

Chris de Villiers.

Réplica de Allan Turner
7 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Estoy más que feliz de que lo hagas. Espero con ansia tu respuesta.

Allan.

ANOTACIONES

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

12 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:

Allan, querido amigo:

Sé que te dije que te daría una respuesta para el fin de semana pero no tuve tiempo para ir a la biblioteca. Por favor, sé paciente. No te fallaré.

Chris.

Réplica de Allan Turner

12 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Toma tu tiempo, yo sé cómo otras cosas (como la vida) pueden tan fácilmente interferir.

Allan.

De: Christiaan De Villers

Johannesburg, Sudáfrica

27 DE AGOSTO DE 2006.

Hola Allan:

“Tu doctrina, por supuesto, los tendría ya resucitados y hechos vivos cuando el inspirado apóstol dijo que estaban muertos en sus pecados”.

La Nueva Traducción Viviente declara: “Ustedes estaban muertos a causa de sus pecados y porque su naturaleza pecaminosa no había sido todavía eliminada. Entonces Dios les dió vida en Cristo, porque el perdonó todos nuestros pecados”. (Col. 2:13). Estaban muertos, y se les dió vida. Este parece ser el orden conforme a mi lectura del texto. Pero el pasaje en su conjunto no parece estar enfatizando el orden de la salvación como los calvinistas lo conocen. Simplemente no parece representar ninguna amenaza para mis creencias. Quizá leí mal tu argumento. Si lo hice por favor ayúdame.

Chris.

Réplica de Allan Turner

28 DE AGOSTO DE 2006.

Chris:

Bien se ha dicho que no hay peor ciego que el que no quiere ver (Cf. Mat. 13:14; Hch. 28:26). Primero que todo, la Nueva Traducción Viviente no es exactamente una traducción, es una extensa revisión de la Biblia Viviente de Kenneth Taylor (Publicada por Tyndale House en 1971), que fue una paráfrasis individual. La NLT [N. T. Por sus siglas en inglés] fue diseñada, se nos dijo, para mejorar la precisión de la paráfrasis de Taylor. No es una traducción en absoluto, aunque pretende ser una

traducción de “equivalencia dinámica”. A pesar de que pretende ser fiel al texto sobre el que está basada, no es fiel porque no traduce simplemente lo que la Palabra de Dios dice en los idiomas originales. Vierte, en cambio, lo que el traductor *crea* que Dios tuvo la intención de decir. Esta es la principal razón del porqué una equivalencia dinámica o ideada para traducción de pensamiento dista mucho de la KJV, ASV, NKJV. Por lo tanto, su problema no es simplemente que use terminología de inglés moderno, sino que emplea una METODOLOGÍA de traducción completamente diferente, y esta nueva metodología no produce (en otras palabras, no puede producir), una fiel traducción de la Biblia, cuando es demasiado subjetiva para esto. Así que, ¿por qué rayos querrías referirte a la Nueva Traducción Viviente como una fuente de autoridad? Segundo, te brincaste Col. 2:11 y 12 y te concentraste en el v. 13, que es básicamente un resumen de lo que está descrito en los vs. 11 y 12, comentando que el texto simplemente dice que estaban muertos y se les dió vida, lo que no representa ninguna amenaza para tus creencias calvinistas. Y estoy seguro que es correcto, pero esto se debe a que has fallado en considerar la clara enseñanza de la Palabra de Dios como enseñada en los vs. 11 y 12, que describen el proceso, mismo que está en directa contradicción con tus presuposiciones calvinistas. Así, repasaré esto una vez más, pero me parece que sólo estás rehuyendo las cosas aquí, lo que significa que estoy empezando a cuestionar tu integridad. Por favor, mi amigo de Internet, trata honestamente con estos pasajes y demuestra tu sinceridad haciendo un esfuerzo, o al menos, haciendo la exégesis (o sea, interpretándolos) antes de que simplemente los descartes sin más. De otra manera, yo (y todos los que lean esto) sabrán que no eres honesto. En ese momento, nuestra discusión terminará.

El Punto de La Regeneración como Descrito en Rom. 6:1-14 y Col. 2:11-13.

Creo que ambos estamos de acuerdo en que la regeneración es un evento instantáneo y único que sucede en el momento de la conversión, que es el momento exacto en que un pecador pasa de un estado (perdido) a otro (salvo). Cuando es visto en cuanto a su *causa*, la regeneración es un acto realizado por Dios. De esto, no puede haber duda. Sin embargo, cuando es visto en cuanto a su efecto, la regeneración es un cambio interior en la naturaleza misma del pecador, y esta es la razón de que este evento único sea referido como un nuevo nacimiento o ser nacido de nuevo. Y de esto, tampoco debiera haber duda. Ez. 36:26-27 describe proféticamente este acto de regeneración como una operación de trasplante de corazón, con Dios, el Gran Médico, si tú quieres, implantando un nuevo corazón y un nuevo espíritu dentro de nosotros:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”.

Claramente el “corazón de piedra” es uno endurecido por el pecado. Es trasplantado por un “corazón de carne”, que es uno suave y complaciente a la voluntad de Dios. Este evento es descrito para nosotros en algunos lugares del Nuevo Testamento. Uno

ANOTACIONES

de esos es Rom. 6:1-14 y otro es Col. 2:11-14. El hecho de que tú no veas esto como un proceso tiene que ver con tus ideas preconcebidas, no con estos pasajes, porque claramente enseñan algo completamente diferente al calvinismo.

Romanos 6:1-14

El evento de la regeneración, que es parte de un proceso, es descrito en Rom. 6:1-14 como una muerte, sepultura y resurrección. Aquí Pablo dice que en el momento del bautismo el pecador mismo (esto es, el de "corazón de piedra") fue crucificado o sometido a la muerte con Jesús (v. 6), en este momento "morimos al pecado" (v. 2). Este evento de muerte es inmediatamente seguido por una resurrección por una implantación de vida nueva (vs. 4-5), implicando que el pecador, quien ahora está muerto, es hecho "vivo de entre los muertos" (v. 13) y capaz de andar "en vida nueva" (v. 4). Como resultado, uno está "muerto al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro". (v. 11).

Colosenses 2: 11-13

En Col. 2:11-13 (y puesto que ya he citado estos versículos algunas veces en nuestro estudio, no los repetiré aquí), Pablo describe el evento de la regeneración y el proceso que la acompaña casi de la misma forma que lo hizo en Rom. 6:1-14, excepto que *la metáfora de la muerte* es reemplazada por *la figura de la circuncisión*. "En él fuisteis también circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo" (v. 11). Esto es equivalente al "mismo" muriendo o siendo crucificado con Cristo en Rom. 6:6. (Observa que en Col. 2:13 la muerte espiritual y la circuncisión espiritual son conceptos equivalentes). Esto ocurre como resultado de haber sido "sepultados con él en el bautismo" y es seguido por un acto de resurrección: "en el cual [a saber, en el bautismo], fuisteis resucitados con él", y en el cual "os dió vida juntamente con él" (vs. 12-13). En el caso de que estés interesado en seguir más allá este estudio, antes que recurrir a la NLT, debes observar que "sepultados" es un participio aoristo en griego, indicando un acción que precede a la acción del verbo principal, "también fuisteis circuncidados". Entendiendo que no estoy pretendiendo ser un erudito griego, sino que puedes, como yo, observar lo que esos eruditos han dicho acerca de esto. De hecho, debido a que tardaste en contestarme, esta es una de las cosas que yo estaba esperando hubieras hecho al tratar con esto.

¿No eres capaz de ver que en el v. 12 es en el bautismo, la circuncisión de Cristo, que uno es resucitado como nueva criatura en Cristo Jesús, y no antes? ¿No puedes ver que el creyente que se ha arrepentido no es nacido de nuevo hasta que es bautizado para el perdón de los pecados? Creo que podrías, y fácilmente, si no estuvieras tan cegado por tu doctrina de hombres. Chris, como he intentado amorosa y pacientemente señalarte una y otra vez en nuestra discusión, el calvinismo no es enseñado en la Biblia.

Aquí me detendré y esperaré tu respuesta. Pero, por favor no gimas ni te lamente en cuanto a que estoy cuestionando tu integridad, calumniando mi cristianismo por hacerlo así, porque en este momento de nuestra discusión, tengo todo el derecho de

hacerlo así. Como te dije antes, el balón está en tu cancha.

Tuyo en el servicio a Él,
Allan.

ANOTACIONES

De: Christiaan De Villers
Johannesburg, Sudáfrica

1 DE SEPTIEMBRE DE 2006.

Querido Allan:

He leído tus argumentos y me gustaría darte una respuesta digna. Para hacer esto, quisiera tomar algún tiempo en estudiar los términos que Pablo usa en Col. 2:11-14 y otros pasajes similares. Tú te ha ocupado en darme dignas y bien pensadas respuestas y a mí me gustaría hacer lo mismo. En este momento tengo algunos acuerdos y algunos desacuerdos con respecto a tu interpretación de los textos bajo discusión. Es en los desacuerdos en donde me gustaría ocupar más tiempo. Siento que si te respondiera en este momento mi respuesta sería prematura. Mi estudio y argumentos de este pasaje están actualmente retrasados. Por favor permíteme poner todo mi esfuerzo en el entendimiento de este texto. Cumpliré mi palabra y responderé tan pronto como esté listo. Apreciaría mucho un plazo amplio para mi investigación.

Chris de Villiers.

Réplica de Allan Turner

28 DE SEPTIEMBRE DE 2006.

Chris:

Tómate el tiempo para hacer tu investigación y que Dios te bendiga mientras lo haces, es mi oración.

Allan.

Versión al español:

César Hernández Castillo

Tampico, Tam. Noviembre de 2006